

EL CULTURAL

31 de julio de 2008

www.elcultural.es

Entrevistas

Jorge Lavelli

Jérôme Savary

José Luis Guerda

Juan Diego Flórez

*Colección
Cine del Oeste*

**Hoy, Los valientes
andan solos**

China se impone

**La libre creación se
abre paso a través
de los Juegos**

EL MUNDO

□ exposiciones
Fundación Caixa Galicia



El retrato español en el Prado. De Goya a Sorolla

Hasta el 7 de septiembre

Sede Fundación Caixa Galicia | A CORUÑA
Cantón Grande



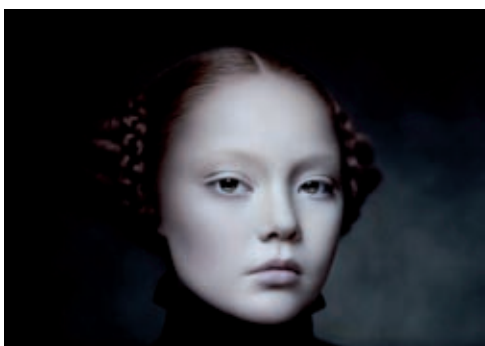
MUSEO NACIONAL
DEL PRADO



Roberto Verino. 25 años de moda

Del 17 de julio al 24 de agosto

Sede Fundación Caixa Galicia | LUGO
Plaza Mayor, 16



El Espejo Cotidiano. Colección Caixa Galicia

Del 3 de julio al 12 de octubre

Sede Fundación Caixa Galicia | VIGO
Policarpo Sanz, 21
Sede Fundación Caixa Galicia | PONTEVEDRA
Plaza San José, 3

Desiree Dolton, *Xteriors XIII*, 2001 - 2006 (detalle)



Joseph Beuys. Múltiples

Hasta el 28 de septiembre

Sede Fundación Caixa Galicia | SANTIAGO
Rúa do Vilar, 19



© Joseph Beuys, *VEGAP*, A Coruña, 2008.
Capri-Batterie. 1985.



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Lecturas de verano

Como todos los años, dedico los días del estiaje a leer libros que, por una u otra razón, se me quedaron atrassados.

Cristino de Vera significa medio siglo de pintura honrada, al margen de modos y modas. Una pintura de profunda modernidad que se plantea desde el punto de vista metafísico las incógnitas del hombre. Cristino de Vera es un pintor sobrecogedor y extraordinario que ha recopilado en un libro sus vivencias, sus pensamientos, sus sensaciones, su vida. La palabra en el lienzo me ha hecho meditar detenidamente sobre la vida y la muerte entre “el silbo de los aires amorosos” de los que Cristino no ha escuchado ni siquiera su eco furtivo. El pintor vive entre el temor y el temblor de Kierkegaard. En este libro escrito por el artista, alienta un hombre auténtico. Y admirable.

Ramón Hermsilla, reconocido como el abogado número uno de España, me envía *La sociedad de la decepción*. El libro es una entrevista que Bertrand Richard hace a Gilles Lipovetsky, el filósofo de la hipermodernidad, el sociólogo del futuro. Leí hace tiempo *La era del vacío*, también *La felicidad paradójica*. En este libro, Lipovetsky responde a una serie de inteligentes preguntas sobre la sociedad de hoy. El entrevistado se zafa de su anterior optimismo y asoma sus ojos escrutadores hacia los horizontes de la sociedad actual, que es la

de la decepción y la angustia, la del desasosiego y el desengaño. Lipovetsky se muestra escéptico incluso ante la democracia y aproxima sus tesis a las de Tocqueville. ¿No se habrá convertido la democracia en un bien de consumo como cualquier otro? Fascinante el pensamiento de Lipovetsky, una torrentera de ideas que no encuentran sosiego y que se altivan en la profunda decepción de la vida, la sociedad, la política, el futuro, la soledad y el abismo.

No me ha extrañado una sola de las atrocidades cometidas por el Führer, recogidas en *El informe Hitler*, libro que tuvo un solo destinatario: Stalin, y que hoy se publica para definir de forma aún más precisa los contornos del monstruo. Hitler, por cierto, muestra su desprecio por Fran-

co: “Es un completo inútil -escribe- desde el punto de vista militar. Un sargento común y corriente, nada más”. El libro aporta un dato que yo no recordaba: Franco otorgó a Hitler el Toisón de Oro, cosa, por cierto, a la que no tenía derecho. Ese derecho correspondía a Juan III, el Rey en el exilio. Seguramente Stalin leería las salvajadas cometidas por Hitler con fruición. El dictador comunista había hecho lo mismo y lo seguiría haciendo hasta su muerte, convirtiendo a Rusia en un inmenso gulag.

Leí los versos de Bergamín en las antologías de Gonzalo Penalva y Diego Martínez Torrón. No me disgustaron, sobre todo cuando el autor de *Claridad desierta* se detiene ante la “misteriosa puerta que abre a la muerte el olvido”.

Poemas de la consumación, en fin, que Bergamín hundió en la noche de su sangre. Claro y difícil es el libro antológico que ha preparado la sabiduría intelectual de Andrés Trapiello, en el que se resume la poesía y la prosa de José Bergamín, aquel católico comunista que terminó refugiándose en los entornos batasunos y al que pintó de forma memorable Mercedes Gómez Pablos. Bergamín no es un poeta desdeñable. Yo no lo situaría entre los grandes del siglo XX español: Lorca, Juan Ramón, Alberti, Machado o Alexandre. Tampoco en la primera fila de los Salinas, Unamuno, Cernuda, Hernández, Dámaso Alonso, León Felipe, Rosales, Hierro, Gimferrer, Claudio Rodríguez, Valente, Bousoño, González, Brines, Gamoneda o Caballero Bonald. Pero Bergamín tal vez se encuentre entre los cincuenta o sesenta poetas más destacados del siglo XX.

Sigo a David Gistau desde que empezó. Es una de las plumas imborrables de la juventud literaria española. ¡Cómo escribe el tío! Sus artículos, sus crónicas, erizan. Su primera novela es excelente. Los críticos han señalado defectos y errores. Esa es una parte de su trabajo. A mí me ha parecido su escritura sobresaliente, mordaz, desengrasante, jodida y turbulenta. He terminado de leer *Ruido de fondo* y todavía estoy riéndome con la descarga de ironía y el humor sutil que sacude la literatura de David Gistau. ●

ZIGZAG

“Paco Diéguez es uno de los españoles que más saben de flamenco. Creador y director de “Las Brujas”, ha escrito un libro de memorias al que le he puesto un prólogo inspirado en la sabiduría de Antonio Mairena y su libro *Mundo y formas del Cante Flamenco* y, sobre todo, en las reflexiones de Ortega y Gasset en torno a un arte profundo y sincero que exige el cenáculo para disfrutar de él. Paco Diéguez me llevó para celebrar el acontecimiento a Café de Chinitas que mantiene un cuadro muy digno y que enciende con el baile y el cante jondo a los espectadores. Entre las bailaoras, la Chunguita. Hacía casi cincuenta años que no la veía. Tenía entonces trece años y bailaba ya entre el prodigio de los pies descalzos de su hermana, la inigualada Chunga. La Chunguita es la estrella de Café de Chinitas. Llena de luz y pasión el escenario. Y le quema el baile en la sangre y en las venas. Paco Diéguez se emocionó con ella. Yo también. Las lejanías no han borrado los recuerdos de aquella época dorada, Galsworthy al fondo de las esperanzas juveniles.”

NUESTRO COMPROMISO:
SACAR A LA LUZ LO MEJOR
DE NUESTRA CULTURA



La Fundación Iberdrola ilumina la Iglesia y los Claustros
del Monasterio de San Juan de los Reyes de Toledo.



Fundación
IBERDROLA

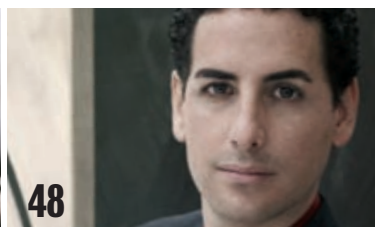


PORTADA

I and Muzzle (2001), del artista chino Li Wei.



47



48



55



10



30



42



43

3. PRIMERA PALABRA. *Lecturas de verano*, POR LUIS MARÍA ANSON.

8. LA PAPELERA DE JUAN PALOMO

LETRAS

- 10. **La hora de China.**
- 12. **La poesía china entre nosotros.** POR ANTONIO COLINAS.
- 14. **Ensayo. Los mejores ensayos de la década.** POR JUAN AVILÉS.
- 15. **Ensayo. Últimos libros sobre el coloso.** POR FELIPE SAHAGÚN.
- 16. **Viajes. Más allá de la muralla.** POR ANDRÉS BARBA.
- 18. **Libro de la semana. Jardines errantes. Cartas 1952-1992, de Octavio Paz,** POR JOAQUÍN MARCO.
- 20. **Begoña Aranguren. Toda una vida,** POR SANTOS SANZ VILLANUEVA.
- 20. **Óscar Gual. Cut and roll,** POR CARE SANTOS.
- 21. **José Bergamín. Caro y difícil,** POR RICARDO SENABRE.
- 22. **Agota Kristof. No importa,** POR DARIÓ VILLANUEVA.
- 22. **Igor Stiks. La silla de Elías,** POR JACINTA CREMADES.
- 23. **Joan Salvat-Papasseit. Poesía completa,** POR TÚA BLESÁ.
- 24. **Carlos Abella. José Tomás, un torero de leyenda,** POR ROMAN PIÑA
- 25. **Jorge Vilches. Liberales de 1808,** POR LUIS RIBOT.
- 26. **Jacob Taures. Del culto a la cultura,** POR JOSÉ ANDRÉS GALLEGO.
- 27. **María José Villaverde. La ilusión republicana,** POR R. NÚÑEZ FLORENCIO.
- 28. **Los libros más vendidos.**
- 29. **Primera memoria: Manuel de Lope.**

ARTE

- 30. **Miradas a la última escena del arte chino,** POR MARIANO NAVARRO.
- 33. **Paul Strand y las historias de la gente común,** POR PILAR RIBAL
- 34. **Crítica y contestataria Nancy Spero,** POR JAUME VIDAL OLIVERAS.
- 35. **Kader Attia y la polisemia de los objetos,** POR RAMÓN ESPARZA.

36. Responsabilidades y dinámicas de la **nueva generación de comisarios,** POR BEA ESPEJO.

TEATRO

- 39. **Jorge Lavelli** desvela las claves de *Edipo Rey*, nuevo montaje que lleva al Festival de Mérida el 14 de agosto, POR LIZ PERALES.
- 41. **Edimburgo** se moja políticamente, POR IGNACIO GARCÍA MAY.
- 42. **La Pradillo** programa flamenco en pequeño formato, POR R. ESTEBAN.

CINE

- 43. **José Luis Guerda** habla sobre su película *Los girasoles ciegos*, adaptación de la novela de Alberto Méndez, POR JUAN SARDÁ.
- 46. **Arranca el Festival de Locarno,** POR BEATRICE SARTORI.
- 47. **Crítica. El caballero oscuro,** de Christopher Nolan. POR LUIS MARTÍNEZ.

MÚSICA

- 48. Entrevista con **Juan Diego Flórez** sobre su gira española y *Bel canto spectacular*, el nuevo disco que se publica estos días, POR BENJAMÍN ROSADO.
- 50. **Daniel Barenboim** vuelve a la Plaza Mayor de Madrid, POR A. REVERTER.
- 52. **José Cura**, en el **Festival de Santander**, POR JOSÉ LUIS PÉREZ DE ARTEAGA.
- 53. **Danza y cante se mezclan en La Unión,** POR JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU.
- 54. **Discos**

CIENCIA

- 55. **Arranca el LHC.** Abrirá nuevas rutas del Universo, POR MARÍA CHAMIZO.
- 57. **La ciencia de la cultura.** El yo clonado, POR FRANCISCO MORA.

58. ÚLTIMA PALABRA. **Jérôme Savary** presenta en Las Palmas y Madrid *Don Quijote contra el Ángel Azul*, POR RAFAEL ESTEBAN.

EL CULTURAL

Presidente

Luis María Anson

Directora

Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción:

Nuria Azancot, Javier López Rejas.

Jefes de Sección: Paula Achiaga, Cristina Jaramillo, Liz Perales.

Redacción: Francisco J. Alarcos, Daniel Arjona, Ianire Molero, Alberto Ojeda, Juan Sardá.

Críticos: Gonzalo Alonso, Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, Kosme de Barañano, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, F. Díaz de Castro, Ramón Esparza, José Javier Etayo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, José Andrés-Gallego, Antón García-Abril, P. García Mouton, F. García Olmedo, C. García Osuna, D. Giralte-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hernando, Beatriz Hernanz, Javier Hontoria, José Jiménez, Patxi Lanceros, R. López Blanco, Joaquín Marco, José Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, Bernando Palomo, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, D. Plácido, Arturo Reverter, Pilar Ribal, Luis Ribot, Octavio Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorea, J.M. Velázquez-Gaztelu, Jaime Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva y Elena Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25-27

Madrid - 28033

Tel.: 914436429-30-31-32 Fax: 91443 65 36

www.elcultural.es

elcultural@elcultural.es

Presidencia de El Cultural

calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 2610.

Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel. 91.443 55 52)

email: carlos.piccioni@elmundo.es

El Cultural se vende conjuntamente con el diario **EL MUNDO**.

Imprime Rotedic. Dpto. legal: GU452-98



En Portada

Hace treinta y cinco años, **Alain Peyrefitte** proclamó en un volumen que ya es un clásico que *Cuando China despierte... el mundo temblará*. Pues bien, China ha despertado, y el 8 de agosto, con la inauguración de los Juegos Olímpicos, el gigante asiático quiere mostrar al mundo un nuevo rostro, más civilizado y moderno, aunque, desde luego, ni más libre ni más respetuoso con los derechos humanos. El Cultural toma hoy el pulso a su cultura, sin pretender abarcar su inmensidad pero disfrutando, con **Antonio Colinas**, de sus poetas clásicos, de **Li Po** a **Wang Wei**, antes de recorrer lo mejor de la narrativa china contemporánea. También hacemos balance de los ensayos de la última década sobre un país que es un universo, y reseñamos las últimas novedades sobre China, para terminar (no podía ser de otra manera) con los libros de viaje más recientes, esos que nos permiten soñarnos, siquiera un instante, Marco Polo.

Aviso importante: si al moderno Marco Polo le gusta el Arte, no puede perderse nuestra visita a las principales exposiciones inauguradas estos días en Pekín, o el repaso a los diez nombres más internacionales del arte contemporáneo chino, empezando por **Cai Guo-Qiang** y acabando con **Cao Fei**.

Lejos ya de Oriente, Arte nos descubre también las responsabilidades y desafíos de la nueva generación de comisarios; **Jorge Lavelli** analiza su *Edipo rey* (Teatro); **José Luis Cuerda** nos cuenta los secretos de *Los girasoles ciegos* (Cine) y **Juan Diego Flórez** (Música), en vísperas de sumergirse en el vértigo de una nueva gira española, nos descubre sus próximos proyectos.



C
En la
Web

elcultural.es abierto por vacaciones

- **La vuelta al mundo con Javier Reverte:** El escritor nos confiesa sus destinos favoritos y nos recomienda la mejor literatura de los cinco continentes.
- **¿Qué leen Jorge Herralde, Jaime Rosales, Elvira Lindo, Nancho Novo, Teté Delgado, Arcadi Espada, Á. González-Sinde, Nacho Vigalondo, José Luis Cuerda, María Bayo o Francesc Orella?** Todos ellos nos desvelan sus lecturas de verano.
- **Citas del día:** Seleccionamos los mejores eventos culturales de la agenda estival.
- **Cartelera de verano:** Vea los tráileres de los estrenos más esperados de agosto.
- **Guía de exposiciones:** Lo que hay que ver en los museos estas vacaciones.

elda

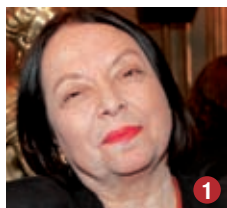


ciudad del zapato femenino de calidad

www.elda.es

ciudad de moda
fiestas
museos
tradiciones
cultura
outlets





- 1.- NÉLIDA PIÑÓN
- 2.- JUANA DE AIZPURU
- 3.- J.M. LÓPEZ LÓPEZ
- 4.- RAY LORIGA
- 5.- ROBERT DENIRO

Aprendiz de Homero

JUAN PALOMO

Cierro los ojos y, enfebrecidas, veo más novedades de septiembre saltando desde mi papelera al papel: así, **Daniel Barenboim** lanzará *El sonido es vida* en Belaqva, una apuesta por la música como remedio contra la intolerancia y la violencia; Alfaguara apuesta (sin mucho riesgo, todo hay que decirlo) por **Joyce Carol Oates** y *La hija del sepultureiro* y por los ensayos más literarios de **Nérida Piñón**, *Aprendiz de Homero*, mientras deja para octubre las nuevas novelas de **Carlos Fuentes** (*La voluntad y la fortuna*) y **Ray Loriga** (*Ya sólo habla de amor*). Tras el éxito de *Un burka por amor* **Reyes Monforte** intentará repetir fortuna con *Amor cruel* (Temas de Hoy), otro espeluznante caso real. Vuelve también **Carmen Posadas** (Espasa) con *La cinta roja*, biografía novelada de **Teresa Cabarrús**. Casi se me olvida: Mondadori abrirá la temporada con *Mal de escuela*, el re-re-lanzamiento de **Daniel Pennac** (ya lo intentó en 2000, con la edición de todos sus libros hasta ese momento, y antes lo probaron Júcar y Thassalia) ¿Tendrán éxito esta vez?

¿Quién dijo crisis? En el mundo del arte brilla hoy por su ausencia la temida recesión. Las subastas lo demuestran con sus récords estratosféricos, pero también las galerías internacionales

que, nada más lejos de tiempos oscuros, se preparan para la expansión: **Yvon Lambert** (París y Nueva York) abre sede en Londres, y Gladstone Gallery (Nueva York) se lanza al mercado europeo inaugurando espacio en Bruselas a todo trapo, con una exposición comisariada por **Francesco Bonami** en octubre. Además, **Charles Saatchi** ultima ya su traslado: deja su actual sede al lado de la Tate para abrir todo un museo en Chelsea.

Aquí también se mueve el tablero. No lo dijo el otro día el pope del Reina Sofía Borja-Villel cuando avanzó su temporada de otoño, pero por el museo corre el rumor de que ha fichado a **Teresa Velázquez** (hasta ahora responsable de la programación del Matadero) como jefa de exposiciones, y aquí lo dejo. No era cierto, en cambio, el rumor masivo (¿malintencionado?) de que **Pepe Cobo** cerraba su galería: no, no la cierra. Eso sí, uno de sus artistas, **Gonzalo Puch**, se ha pasado a **Helga de Alvear**, y la ecléctica **Ana Laura Aláez** deja a **Juana de Aizpuru**, su galerista de siempre, por la todopoderosa **Soledad Lorenzo**. Palabras mayores son las desavenencias y dislates del culebrón barcelonés del Centro de Arte San Mónica. No es sólo que haya dimitido **Ferran Barenblit**, es que peligran las exposiciones de octubre.

Tras vender Manga Films al grupo de telecomunicaciones Avanzit, que a través de la nueva compañía Vertice 360 ya ha adquirido Telespan y Notro creando un verdadero “imperio” del cine de autor, el hiperactivo **Luis de Val** no ha perdido el tiempo. Primero, creó Wide Pictures y en apenas unos meses ya tiene un catálogo de vértigo que incluye veinte películas con buena parte de lo mejor por llegar, desde *El tren 3:10 to Yuma* pasando por la nueva de **Robert DeNiro** (*What Just Happened*), de **Guillermo Arriaga** (*The Burning Plain*), o **James Gray** (*Two Lovers*). Por cierto, que de Val se casó a principios de mes con **Sandra**, la hija de **Julio Fernández**, patrón de Filmmax, y ambas compañías ya han llegado a un acuerdo de colaboración. ¿Será esa boda el germen de una nueva megaprensa?


En el Auditorio Nacional se ha declarado la “guerra del burofax” entre el **López López** y Promoconcert. Al margen de reivindicaciones y de dimes y diretes, lo que parece increíble es que el INAEM resuelva determinados contenciosos a golpe de burofax. ¿No hubiera sido mejor reunirse para hablar sobre el futuro de la programación? ¿No estábamos con lo de las Buenas Prácticas?

De lo que viene, me quedo con **Juan Ramón Jiménez**, como siempre. Crece su *Libros de amor* (Linteo), y de qué manera. En su cuarta edición (después de una tercera de bibliófilo ilustrada por Ramón Pérez Carrió) aparecerán once nuevos poemas inéditos, encontrados ahora en el desmesurado archivo del poeta de la Universidad de Puerto Rico. ¡Cien mil documentos juanramonianos lo contemplan! Como en todos sus libros, el poeta dejó escritas indicaciones expresas de cómo y dónde debía ir cada verso. Y eso es lo que ha hecho **José Antonio Expósito** para esta próxima cuarta edición. Aquí les dejo, de despedida, dos de esos versos inéditos: “¡Cesped con ella! cesped con su cuerpo desnudo/ que aplastaba las margaritas y la hierba! ●

PAN DE HIGO por Fernando Aramburu

Lo han mandado a entrevistar al escritor ese que acaba de publicar un libro. Llega sin ganas. Tiene prisa. Dentro de un rato deberá atender a otro asunto. No ha podido leer el libro del entrevistado. La editorial se lo envió tarde y, además, él no da abasto a tanto encargo. Es frecuente que por tal razón se queje del periódico que le paga. Como mucho sacarán una entrevista así. Dice esto dejando entre dos dedos la separación justa para albergar una aceituna, quizá un garbanzo. Trae una lista de preguntas adecuadas para cualquier escritor del universo. Sólo busca menudencias bio-

gráficas, cuatro generalidades sobre el tema del libro, nada de honduras. Hay que tener mucho cuidado con él, sobre todo si carece de grabadora. Su capacidad de atribuir afirmaciones lo vuelve peligroso. Puede endosarnos un tópico (escritor vasco afincado en Alemania, por ejemplo) que, propalado por sus congéneres, nos marcará como un estigma imborrable. La cautela aconseja oponer a su lista de preguntas otra de respuestas. ¿Por qué has escrito el libro? Mi estímulo principal fue la voluntad de escribirlo. ¿De qué trata? Trata, en líneas generales, de su contenido.

 Siga la Papelera de Juan Palomo en www.elcultural.es

AGENDA DE VERANO EN LOS MUSEOS ESTATALES

Agosto

08

AÑO IBEROAMERICANO DE MUSEOS 2008 Los museos del Ministerio de Cultura se suman a esta celebración

Más información en www.mcu.es/museos/

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

<http://man.mcu.es/>
Tfno: 91 577 79 12

Exposición permanente
Tesoros del Museo Arqueológico Nacional

MUSEO CASA DE CERVANTES

<http://museocasacervantes.mcu.es/>
Tfno: 983 30 88 10

Exposición temporal
Profesores y alumnos (siglos XIX y XX)

Noches de verano
Jueves de 20:00 a 23:00 h.

Los jueves de Cervantes

MUSEO DE AMÉRICA

<http://museodeamerica.mcu.es/>
Tfno: 91 543 94 37

Exposiciones temporales
Heteronimia Brasil
Detalles invisibles: Fotografías de Pablo Pérez Minguez

Ciclos de conferencias
Expediciones del Virrey de Perú a Polinesia en el Siglo XVIII
La sobrevivencia aborigen en el Caribe: la isla de Santo Domingo
Los tres mundos en la cosmovisión andina

Domingos de verano en el Museo de América
Encuentro musical con el cuarteto Clarinetes de fuego de Alejandro Díez
Sentimientos de tango, historia de un bandoneón, historia de fueles, liturgia y clima

MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

<http://mnantropologia.mcu.es/>
Tfno: 91 539 59 95

Noches de verano
Jueves de 20:00 a 23:00 h.

MUSEO DEL TRAJE. CIPE

<http://museodeltraje.mcu.es/>
Tfno: 91 550 47 00

Exposiciones temporales
Edward Steichen: Fotografía de moda
Los años de Conde Nast, 1923-1937
Certamen de fotografía sobre cultura popular
20 iconos del siglo XX

Noches de verano
Jueves de 19:00 a 22:30 h.
Visitas guiadas a la exposición *Edward Steichen: Fotografía de moda*

MUSEO NACIONAL DE ARTE ROMANO

<http://museoarteromano.mcu.es/>
Tfno: 924 31 16 90

Noches de verano
Jueves de 21:00 a 24:00 h.
Visitas acompañadas por el Voluntariado Cultural y música en directo.

Talleres infantiles

MUSEO NACIONAL DE CERÁMICA Y ARTES SUNTUARIAS "GONZÁLEZ MARTÍ"

<http://mnceramica.mcu.es/>
Tfno: 96 351 63 92

Exposición temporal
Tradición transformada. Cerámica contemporánea de Corea

Noches de verano
Sábados de 20:00 a 24:00 h.

MUSEO NACIONAL DE ESCULTURA

<http://museoescultura.mcu.es/>
Tfno: 983 25 03 75

Exposición temporal
Museo Nacional de Escultura. La escala reducida

Noches de verano
Jueves de 21:00 a 24:00 h.

Los domingos del museo. Conferencias
La música en Castilla y León

Talleres infantiles

Visitas especiales al museo
Las Joyas de la Colección

MUSEO NACIONAL Y CENTRO DE INVESTIGACIÓN DE ALTAMIRA

<http://museodealtamira.mcu.es/>
Tfno: 942 81 80 05

Exposición temporal
Esperando el Diluvio. Torralba y Ambrona hace 400.000 años. Cantabria hace 200.000 años

Noches de verano
Martes y viernes de 20:00 a 22:00 h.

Talleres de Prehistoria para todos los públicos y para familias

Paisaje sonoro en Altamira
Itinerario musical de percusión

Entre líneas
Cuentacuentos

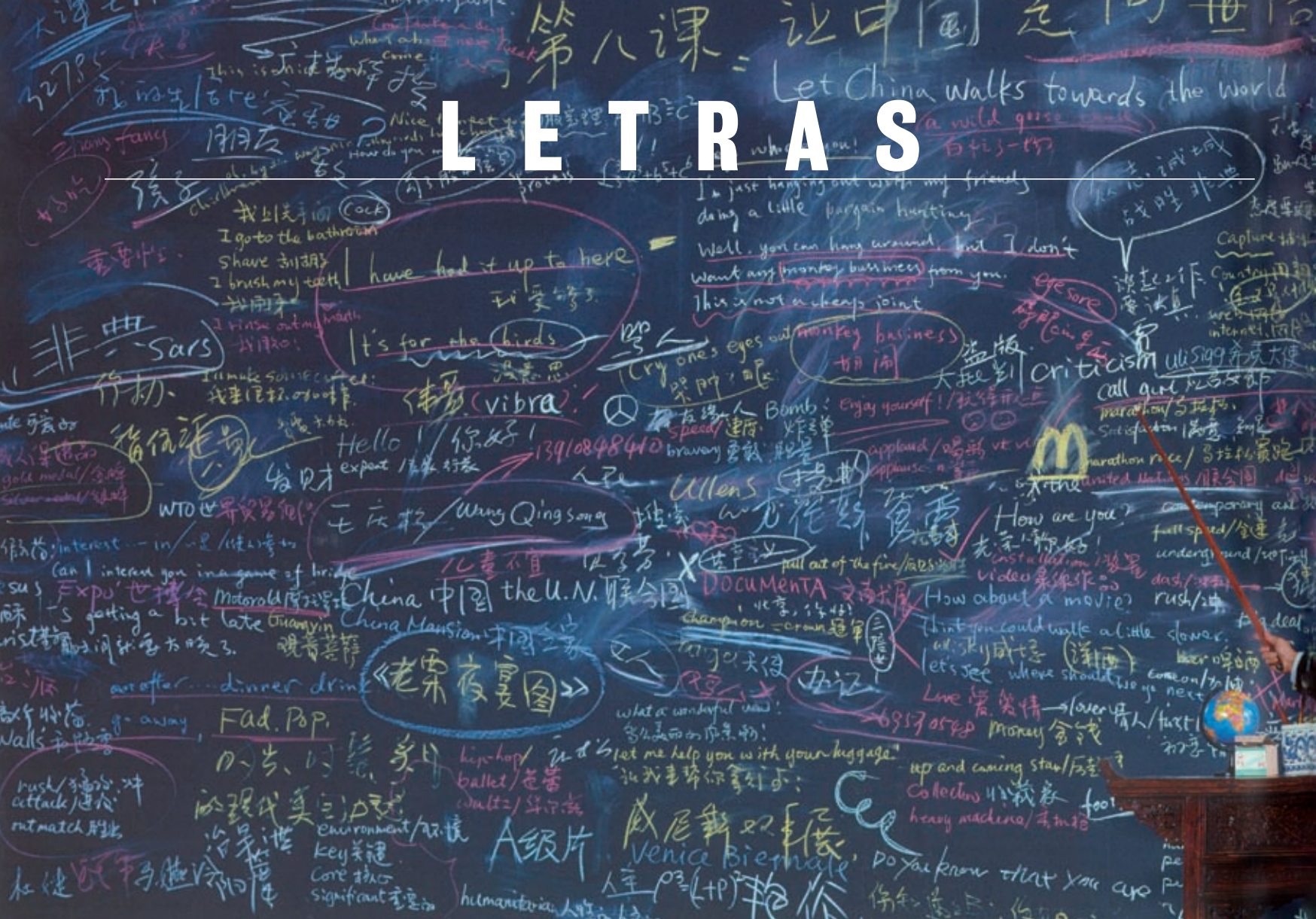
Homenaje al escultor Jesús Otero en su centenario (1908-2008)

MUSEO SOROLLA

<http://museosorolla.mcu.es/>
Tfno: 91 310 15 84

Noches de verano
Miércoles y jueves de 20:00 a 23:30 h.
Proyección de la película *Cartas de Sorolla*

Más información por teléfono y en páginas web



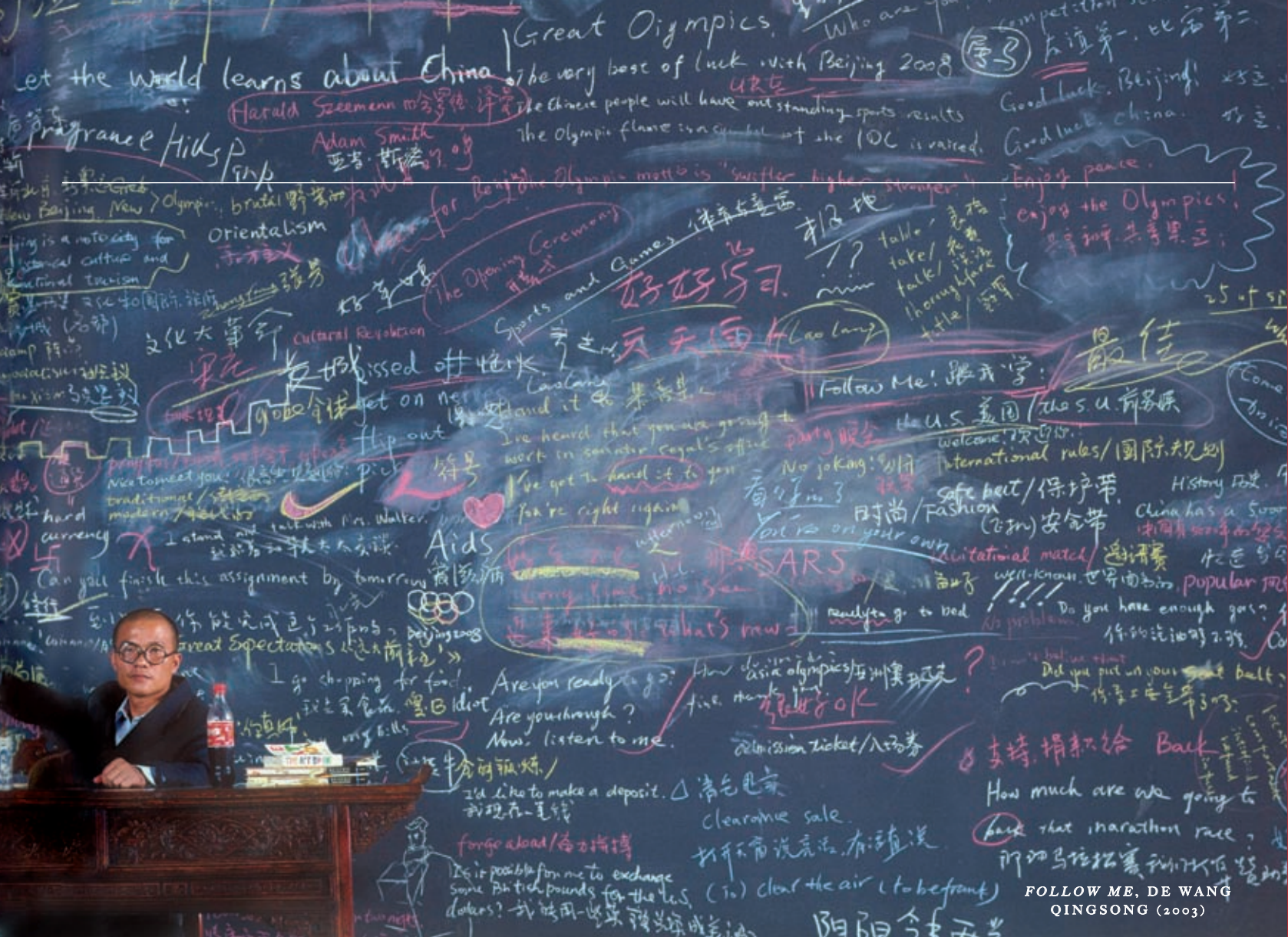
La hora de China



Faltan precisamente ocho días para que el 8 de agosto de 2008, a las 8 (pues el 8 es el número de la buena suerte según los chinos), den comienzo los XXIX Juegos Olímpicos en Pekín, en lo que pretende ser la presentación universal de la China del siglo XXI. La curiosidad hacia el país es tal que, como apunta Felipe Sahagún en estas páginas, China es hoy el asunto internacional con más referencias en google y sobre el que más libros se publican. Más aún, ahora que la Revolución Cul-

DE ARRIBA
A ABAJO, LI PO,
EL NUEVO PEKÍN
Y RETRATO
DE MAO

tural parece sólo un mal recuerdo, la inmensa nación está comenzando a abrirse al mundo y a ofrecer, pese a la falta de libertad, lo mejor de una cultura milenaria. El Cultural no quiere dedicarse hoy tan sólo a revisar a los clásicos, aunque versos como estos – “Un vaso de vino entre las flores;/bebo solo, sin amigo que me acompañe./Levanto el vaso e invito a la luna;/con ella y con mi sombra seremos tres”, de Li Po, el más célebre de sus poetas, inviten al *carpe diem* estival. No, además de revisar lo mejor de la gran poesía clásica china de la mano

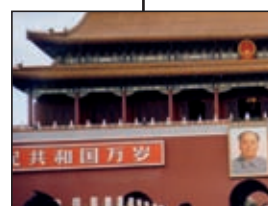


de un especialista como Antonio Colinas, seleccionamos a la docena más significativa de narradores actuales, del Nobel Gao Xingjian (1940) a Guo Jingming (1983), auténtico ídolo de masas.

Pero China es mucho más: es un monstruo económico que ha sufrido en las últimas décadas una transformación brutal que lo hace cada día más parecido a Occidente, aunque el libre acceso a internet, por ejemplo, siga siendo una quimera, y los derechos humanos se vulneren ante la indiferencia complaciente del resto del mundo. Por eso

analizamos la mejor bibliografía de la última década, en la que China ha realizado un verdadero Salto Adelante, y luego nos detenemos en las últimas novedades editoriales que intentan vislumbrar el futuro. Cerramos estas páginas con la reseña de los últimos libros de viajes al corazón del gigante, y recordamos títulos esenciales. A fin de cuentas, como cantaba Li Po: “Caen las flores, corre el agua, todo se va sin dejar huella./Es éste mi universo, diferente del mundo de los hombres”.

GUO JINGMING; DETALLE DE DIA Y NOCHE, DE GAO XINGJIAN, Y LA PLAZA DE TIANANMEN



La POESÍA china entre

Aproximarnos a la poesía china, y aunque sea someramente, tenemos que cerrar los ojos y dejar fluir hacia atrás la memoria para reparar en qué momento concreto dicha poesía se nos reveló como lectores. De este viaje en el tiempo brotan dos libros que conseguí tempranamente en librerías de viejo: el primero se trataba del voluminoso *Sabiduría china*, de Lin Yutang (Buenos Aires, 1945), un autor que, por entonces, era apreciado por ese tipo de libros que hoy reconocemos como de “autoayuda” y que tenían su mejor ejemplo en su *Arte de vivir*; el otro, el *Tao-te-ching* de Lao-tse (así se escribía entonces título y autor) traducido y comentado por Carmelo Elorduy (Oña, 1961). En puridad, esta obra cae más en la órbita del pensamiento, pero qué duda cabe que hay en ella un sustrato poético que es el que le proporciona su universalidad.

Pero fue en el libro antológico de Lin Yutang donde leí los primeros textos de los “grandes poemas antiguos” chinos, los de Li Po, o los cinco grandes cantos de *La Historia de Meng Chiang*. Esta obra de Lin contenía materiales muy sugestivos que, vistos en el tiempo, nos ponen de relieve aquellos tesoros que, en los años 50 y 60, nos llegaban de las editoriales sudamericanas. (También de ellas nos llegó y leímos la *Poesía china* preparada por María Teresa León y Rafael Alberti.) Sin embargo, la antología más coherente y precisa de la poesía china de todos los tiempos (llevaba el abarcador subtítulo *De la poesía del siglo XXII a. de C. a las canciones de la Revolución Cultural*), fue la que nos entregó Marcela de Juan (Alianza, 1973). El carácter a la vez selectivo y abarcador de la obra orientaban al

lector y le adelantaba la extensión e importancia de esta poesía.

Fue en dicha antología donde también supimos de la importancia de una determinada etapa, la de la dinastía Tang (618-907), en la cual, según nos señaló Li Tai Po, “cada hombre era un poeta”, pues eran no menos de 2.300 los “poetas de renombre” en aquel periodo. Allí me encontré con Li Po y con la anécdota que aludía a su lectura de poemas ante el Príncipe Heredero, el cual le ofreció “vino caliente en su misma ánfora de oro”. El Príncipe le transmitió luego al Emperador estas palabras: “Tengo en mi casa quizá al más grande poeta que jamás existiera. Hasta ahora no me atreví a hablar de él a Vuestra Majestad, porque padece de un defecto: bebe, y a veces con exceso. Pero sus poemas son en verdad tan bellos que el Emperador juzgará por sí mismo”. Se trata de una anécdota que, muy tempranamente (nada menos que en el siglo VIII) comenzaba a tejer la leyenda de la muerte de Li Po, esa que muchos siglos después aún propagaba Ezra Pound en uno de sus epigramas. Ya en la dinastía Tang se hablaba de su oscura y legendaria muerte al intentar abrazar, beodo, la luna llena reflejada en un lago.

Esa visión inicial de la poesía china se vería completada en 1984 con la versión que la Editora Nacional nos ofreció del *Romancero chino* (*Shih Ching*), en la versión de nuevo de Carmelo Elorduy. Se trataba de una colección de 305 canciones y odas que Confucio había extraído de los antiguos *Anales*. Seleccionó una serie de poemas que habían sido escritos entre el 1122 y el 570 a. de C. y objetivó su criterio con esta frase: “Expongo, no invento nada. He creído y amado las

doctrinas antiguas”. Con la palabra “doctrinas”, Confucio aludía no sólo al carácter poético de la obra sino a su profunda significación popular, que hacía referencia a cantos de fiesta y feudales, a himnos y elogios reales.

Hay, pues, en este libro (¿en qué parte de la literatura china no lo hay?) una base ética, moral,

■ **El tema esencial en la poesía china de todos los tiempos es la naturaleza; valorada siempre desde la intensidad y universalidad de la contemplación y no desde presupuestos costumbristas**

que siempre fue muy apreciada por los estudiosos. Costumbres y creencias se funden también en este cancionero con esas visiones de la naturaleza que serán ya paradigmáticas de la poesía de China de todos los tiempos. Tres años antes de este *Romancero chino*, Juan Ignacio Preciado nos había ofrecido, en los Clásicos de Alfaguara, una edición

mucho más depurada y científica de [*El Libro del Tao*], de Lao Zi. Permanecía el mismo texto traspasado de hermosa intemporalidad, pero ahora su significación se había hecho más cristalina.

Y ya hemos llegado al que es tema esencial en la poesía china de todos los tiempos: la naturaleza; valorada siempre desde la intensidad y universalidad de la contemplación y no desde presupuestos meramente costumbristas. Recordaré al respecto una muy profunda obra de la que es autor Antonio Mezcua López, formado en

Panorama de la novela actual

Es casi seguro que sin la concesión del Nobel en 2000 al novelista, poeta, dramaturgo y pintor **Gao Xingjian** (Ganzhou, 1940), éste hubiera seguido malviviendo en una colmena de bloques para emigrantes en las afueras de París, su hogar desde que se exiliara en 1987. Gracias a los

suecos descubrimos novelas tan prodigiosas como *La montaña del alma* (Ed. del Bronce) y *El libro de un hombre solo* (Bronce). Otros nombres sonaban más, como el de **Harry Wu** (Shangai, 1937), exiliado en Estados Unidos tras pasar 20 años en campos de trabajo por “antirrevolucionario”:

en 2008 Libros del Asteroide ha publicado *Vientos amargos*.

Ma Jian (Qingdao, 1953) huyó a Hong Kong en 1986 después de que sus obras fuesen censuradas: tras pasar una breve estancia en Alemania, en la actualidad reside en Londres... Entre sus obras destaca *Pekín en coma*, que lanza Mondadori el pró-

ximo otoño. En cambio, sí es bien conocido en Europa, **Dai Sijie** (Fujian, 1954), enviado a un campo de reeducación entre 1971-1974 y que aprovechó una beca en París para apasionarse por el cine... y huir. Tras el éxito de *Balzac y la joven costurera china* y de *El complejo de Di*, premio Fémima, en otoño Salamandra edita *Una noche sin*

luna. También la infancia de **Diane Wei Liang** (Pekín, 1966) transcurrió en el campo de trabajo en el que habían sido recluidos sus padres. Implicada en las revueltas de 1989, tras Tiananmen huyó a USA y se convirtió en una de las jóvenes maestras de la novela negra: Siruela lanza en septiembre *Mariposas para los muertos*.

nosotros

las universidades de Granada y Shanghai, y al que tuve la oportunidad de conocer en esta última ciudad. Mezcuca acaba de editar en la Universidad de Granada (pero aún sólo en Cd-Rom) su tesis doctoral, *Hermenéutica del paisaje en China*. Esta abarcadora obra no sólo evidencia la importancia que el paisaje posee para la poesía china, sino que también se da en este tema una estética que todo lo interrelaciona: de la naturaleza sentida como “unidad esencial” a símbolos primordiales como el agua, el jardín o la montaña, de la pintura “como adecuación y transmisión del Tao” al viaje y al paseo por esa misma naturaleza. Se da por tanto en esta obra un cruce ideal de conocimientos abordados con sensibilidad exquisita.

Llegados a este punto, el panorama de la poesía china se ha acrecentado. Unas veces, gracias a nuevas antologías, como *Poesía clásica china*, de Guojian Chen (Cátedra, 2001) o *Antología de poesía china* de Juan Ignacio Preciado (Gredos, 2003). Preciado le ha puesto ahora “valentía y arrojo” a su trabajo y ha seguido los caminos de esa “temeridad” que sólo favorece a los osados traductores de poesía. También nos llega en estos momentos *Poesía popular de la China antigua*, que acaba de editar Alianza, traducida, prologada y anotada por Gabriel García-Noblejas. Este volumen, de una gran belleza formal y de contenido, recoge los textos más antiguos y completos de la civilización china, los escritos entre los siglos XI a. de C. y III. Aquí volvemos a encontrarnos con algunas de las canciones del antiguo *Libro de la poesía*, así como con los poemas de origen popular de la dinastía Han. En el estudio previo se nos recuerda el profundo in-



LI PO, EN UNA ILUSTRACIÓN DE HUANG XIANG Y W. ROCK

flujo de esta poesía de los orígenes sobre Li Bai, Wang Wei o Su Dongpo (aquí un recuerdo especial para la biografía que, de este último y prolífico autor, escribiera precisamente Lin Yutang: *Un genio alegre*, Sudamericana, 1948).

Un poeta que acabo de nombrar me lleva a la versión que Pilar González España hizo de los *Poemas del río Wang*, de Wang Wei (Trotta, 2004). Se me acaba el espacio y hubiera querido hablar de la visión que mi amigo el profesor Zhao Zhenjiang tiene de la poesía y de la métrica de la dinastía Tang. Visión desmitificadora, en la medida que nos recuerda que en esa dinastía hubo

muchos más poetas que los dos que suelen conocer los españoles: Li Po (Li Bai) o Du Fu. De estos dos autores hay amplias, selectas y recientes recopilaciones. Y también tenemos versiones de un bello libro, *El solitario de la Montaña Fría* o *El Maestro del Monte Frío*, de Han Shan. En cambio, nada hemos dicho de los textos, también en la órbita de la estética, de François Cheng, ni de la poesía de los llamados “poetas místicos”, entre los que destacan el sempiterno candidato al Nobel Bei Dao, Gu Cheng, Duo Duo y Yang Lian, todos ellos exiliados tras las protestas de Tiananmen de 1989.

También vale la pena detenerse en la poesía china más actual, a la que dedicó un extraordinario número monográfico la revista granadina “Ficciones” (1999): en ella descubrí poemas de jóvenes poetas como Zhang Shuguang, Ouyang Jianshe, Xiao Kaiyu, Xi Du, Tan Danhong y Zhou Zan, que luego encontraría durante mis dos viajes a China. Nos hemos quedado sin espacio, pero espero haber salvado para el lector la importancia y el sentido de trascendencia que siempre nos revela la inmortal poesía china.

ANTONIO COLINAS

Traducido al inglés, español, alemán y francés, **Mo Yan** (Shandong, 1955) también vivió en primera persona la Revolución Cultural, pero porque fue voluntario a trabajar en una aceitera, se alistó en 1981 en el Ejército Popular y en la actualidad da clases en la Universidad del Ejército. Comparado a menudo con Kafka, conquistó

éxito mundial con *Sorgo rojo* (El aleph), adaptado al cine por Zhang Yimou; y por *Grandes pechos, amplias caderas* (Kailas, 2007) y *Las baladas del ajo* (Kailas, 2008).

Otra novela también titulada *Sorgo rojo* (Black List, 2008) hizo famoso en Occidente a **Ya Ding** (1956), pero en este caso se trataba de ofrecer una “visión renova-

da” de la Revolución Cultural. Además de nombres como los de **Can Xue** (1953), **Jia Pingwa** (Shangluo, 1952) o **Fang Fang** (1955), vale la pena destacar a **Wang Shuo** (1958), popularísimo en su país a pesar de que sus obras fuesen prohibidas en 1996, y a **Yu Hua** (Hang-zhou, 1960). Su nombre trascendió las fronteras gracias a una pe-

lícula de Zhang Yimou basada en su novela ¡*Vivir!*, que fue prohibida en China y arrasó en las pantallas de todo el mundo.

Muy distintos son los problemas de las nuevas generaciones de novelistas chinos. Ahora se trata de provocar, como bien sabe **Mian Mian** (Shanghai, 1970), que comenzó a escribir a los 16 años,

ha posado desnuda y publica novelas de calidad llenas de sexo, drogadictos y putas.

En esta misma línea se encuentra el último fenómeno editorial chino, **Guo Jingming** (1983), que juega con el manga y es capaz de vender más de un millón de ejemplares de tres de sus cuatro novelas, aunque haya sido condenado por plagio.



COLA EN LA PLAZA DE TIANNAMEN ANTE EL MONUMENTO A LOS HÉROES DE LA REVOLUCIÓN

La China que se dispone a albergar los Juegos Olímpicos de 2008 es a la vez una civilización milenaria y una superpotencia emergente, una combinación que sólo se repite en la India y que conduce a que estas dos grandes naciones asiáticas resulten tan fascinantes por su pasado como por su futuro. China, en particular, ha representado para los occidentales, desde los remotos tiempos de Marco Polo hasta la revolución cultural maoísta, un mundo lejano, casi inaccesible y sorprendente. Dos imágenes del pasado chino han cobrado para nosotros un valor simbólico: por un lado la Gran Muralla, que sugiere un país cerrado en sí mismo, por otro lado la ruta de la seda, que evoca el difícil pero prometedor camino hacia las riquezas de China. Los periodistas que trataban de cubrir las recientes protestas del Tíbet quizá se acordaran de la Gran Muralla, mientras que los empresarios han dado vida a una nueva ruta de la seda.

Así es que el lector interesado por el pasado de aquel gran país no hará mal en comenzar por dos libros muy amenos que se centran en uno y otro tema. Julia Lovell evoca en *La Gran Muralla. China contra el mundo (1000 a. C. - 2000 d. C.)* toda la historia china, con el hilo conductor de la construcción de fortificaciones y su valor simbólico. De paso destruye algunos mitos: la Gran Muralla no se ve des-

Una década PRODIGIOSA

LA GRAN MURALLA

JULIA NOVELL

Debate, 2007. 436 pp., 21'90 euros.

LA RUTA DE LA SEDA

LUCE BOULNOIS

Península, 2004. 463 pp., 21'50 euros.

Hª DEL PENSAMIENTO CHINO

ANNE CHENG

Bellaterra, 2002. 628 pp., 36 euros.

CHINA EN EL SIGLO XX

PAUL J. BAILEY

Ariel, 2002. 298 pp., 20 euros.

de la Luna y los tramos que ven los turistas no se remontan a los tiempos del primer emperador, sino que se construyeron en el siglo XVI.

Por su parte Luce Boulnois evoca en *La Ruta de la Seda: Dioses, guerreros y mercaderes* dos milenios de historia comercial y cultural a través de las rutas terrestres y marítimas que conectaban China y el Mediterráneo, y recuerda al más famoso viajero occidental que las recorrió, Marco Polo, acerca del cual los es-

MAO

JONATHAN SPENCE

Mondadori. Barcelona, 2001

201 páginas, 10'50 euros.

MAO: LA HISTORIA

DESCONOCIDA

JUNG CHANG Y JON HALLIDAY

Taurus. Madrid, 2006

992 páginas, 28 euros.

¿ADÓNDE VA CHINA?

JEAN-LUC DOMENACH

Paidós. Barcelona, 2005

327 páginas, 20 euros.

pecialistas debaten una cuestión fundamental: ¿Estuvo alguna vez en China?

Un acercamiento más profundo al mundo chino, a través de su filosofía, no está al alcance de un viajero apresurado que quiera aprovechar unas horas de lectura en el avión, pero si alguien desea intentarlo encontrará una guía excelente en la *Historia del pensamiento chino*, de Anne Cheng, del que convendrá leer al menos los capítulos dedicados

a Confucio y Laozi. Los azares de la transcripción han llevado a que el nombre de este último se suele escribir Lao-tse. En realidad significa maestro y Laozi es el Viejo Maestro, mientras que Kongfuzi, nuestro Confucio, es el Maestro Kong.

En nuestro apresurado viaje por el tiempo debemos alcanzar ya el siglo XX, para introducirse en el cual el lector español dispone de dos libros concisos e interesantes, uno de carácter general y otro centrado en la figura dominante de Mao. Paul Bailey ofrece en *China del siglo XX* un compacto resumen de su historia desde la caída de la última dinastía imperial en 1912 hasta la muerte del gran reformador posmaoísta Deng Xiaoping en 1997.

La biografía del gran tirano chino del pasado siglo la expone el eminente historiador y sinólogo Jonathan Spence en Mao, un librito de doscientas páginas, en que le presenta como un "señor del desgobierno", más interesado en promover la revuelta que en ofrecer un gobierno eficaz. A quienes les sepa a poco la prosa concisa y mesurada de Spence, les puede atraer Mao: la historia desconocida, un libro de denuncia de Jung Chang, la célebre autora de *Cisnes salvajes*, y su colaborador Jon Halliday, quienes ponen en evidencia la crueldad del dictador y los horrores de la Revolución cultural, que Chang vivió en su adolescencia como joven guardia roja.

¿Adónde va China? es la pregunta crucial que da título a un libro de Jean-Luc Domenach. No es fácil saberlo, pues en China apenas hay un debate público sobre el rumbo a seguir. La línea favorable a la economía de mercado emprendida por Deng Xiaoping hace más de veinte años ha sacado ya a China del atraso y la ha integrado de lleno en el mercado mundial, pero la democracia y el respeto a los derechos humanos siguen siendo grandes asignaturas pendientes.

JUAN AVILÉS

Última hora

EL DRAGÓN Y LOS DEMONIOS EXTRANJEROS

HARRY G. GELBER

RBA, 2008. 506 pp, 27 euros

CHINA Y SUS LIBERTADES

JAVIER CREMADES

Espasa. Madrid, 2008

220 páginas, 21 euros

China se ha convertido en el país de moda y no sólo por los Juegos Olímpicos. A medida que nos alejamos del 11-S, el terrorismo va dejando paso a China como el asunto internacional con más referencias en google y sobre el que más libros se publican. Algunos de ellos, muy pocos, como *El dragón y los demonios extranjeros. China y el mundo a lo largo de la historia*, de Harry G. Gelber, profesor británico de relaciones internacionales, se traducen al español. A cuentagotas, algunos autores españoles, como el abogado Javier Cremades, representante en España de varias compañías chinas, se atreven con obras como *China y sus libertades, un dilema para el siglo XXI*.

¿Por qué es un país tan débil, tan caótico y pobre?, nos preguntábamos hace medio siglo sobre China. Tras la perestroika y la matanza de Tiananmen (1989), la obsesión de los estudiosos pasó a ser cuánto tardaría en romperse. Las preguntas más repetidas hoy son cómo ha logrado enriquecerse desde 1979, qué nos enseña la historia sobre la China actual y qué efectos está teniendo el milagro chino en el resto del planeta. Fascinado por “el desarrollo explosivo de la economía china y la posibilidad de que la República Popular de China esté a punto de convertirse en la tercera superpotencia”, Gelber se propone en 500 páginas explicar las “relaciones entre China y el resto del mundo desde sus

inicios hace más de tres mil años” para mostrar “el vaivén histórico de intereses de otros estados y sociedades hacia China [...] y el interés o falta de interés de China al respecto”. Es la laguna que intenta llenar este libro, en palabras del autor.

Cremades empieza donde termina Gelber. A partir de los Juegos Olímpicos que Beijing pretende vender como la carta de presentación definitiva de la China moderna al resto del planeta, contrasta en 190 páginas la espectacular integración del país en la economía de mercado con la restricción de libertades y las graves violaciones de derechos humanos. “Puede hablarse de China como de un país con dos velocidades”, concluye. “O, si se prefie-

Las novedades editoriales sobre China se precipitan estos días: así, acaba de aparecer *El libro rojo de los mártires*, de Gerolamo Fazzi (Encuentro), que recoge testimonios espeluznantes de cuarenta años (1940-1983) de persecuciones religiosas, mientras Icaria anuncia el lanzamiento de *¿Qué piensa China? Bajo la sombra de la globalización*, de Mark Leonard...

Sin embargo, lo mejor no siempre está por venir: sólo el año pasado El Cultural reseñó una decena de libros sobre el coloso oriental, entre los que destacan *La segunda revolución china*, de Eugenio Bregolat (Destino, 2007); *El siglo de China. De Mao a primera potencia mundial* de Ramón Tamames (Planeta, 2007) o *Elementos perniciosos. Una historia de rebeldes chinos*, de Ian Buruma (Península, 2007). Pueden leer las críticas en elcultural.es



UN GUARDIA ROJO HACE GUARDIA EN BEIJING

re, de un país que marcha a la misma velocidad que nosotros en algunos aspectos, o que viaja en un vehículo parecido al nuestro, pero que no viene del mismo lugar que nosotros ni, necesariamente, se dirige al mismo destino”.

Harry J. Gelber es un historiador especializado en China; Cremades, un generalista intrigado por lo que está ocurriendo en dicho país. Gelber nos ayuda a entender los grandes ciclos de cambio que, en los últimos 8.000 años, han hecho de China lo que hoy es, con especial atención al trauma del siglo XIX, cuando el “reino del centro”, en pleno declive, explotó al chocar con un Occidente por primera vez más fuerte y dinámico gracias al Renacimiento, la Ilustración y, sobre todo, la Revolución Industrial. Se queda muy corto en su análisis de las relaciones externas, del sistema tributario que convirtió al emperador en soberano del mundo y de las actitudes del resto del mundo hacia China. Los apoyos dispersos por el texto sobre cuestiones como la vida sexual de Mao, la ceremonia de postración o los secretos de Madame Chiang son interesantísimos para un programa del corazón,

pero poco aconsejables para lo que el autor pretende.

A partir de docenas de artículos y reportajes de la prensa actual, y de un puñado de libros bien seleccionados, Cremades describe las principales luces y sombras de la apertura económica de China y de su integración en el mercado global, con apartados de gran interés sobre las relaciones entre China y España (p. 61-72) y sobre la falta de libertad de información (p. 121-142).

El confucianismo no se limitó, ni mucho menos, como afirma Gelber, a exigir obediencia a la autoridad. China no vio ni trató a los bárbaros de forma tan indiscriminada como él mantiene. La Gran Muralla, en fin (J. Lovell lo explica bien en su último libro), nunca fue una muralla defensiva contra el exterior. A Cremades le habría venido bien una mano que limpiara la repetición de datos demográficos, ordenara mejor los temas y aclarase referencias como la del tratado de no proliferación nuclear entre EE.UU. y la URSS de 1973 (p. 27). Eso es confundir las SALT I (1972) con el TNP (1968).

FELIPE SAHAGÚN

Más allá de la MURALLA

LOS MARES DEL WANG

GABI MARTÍNEZ

Alfaguara. Madrid, 2008

473 páginas, 19'50 euros

EN LA CIUDAD PÚRPURA PROHIBIDA

CYRILLE JAVARY

Siglo XXI. Madrid, 2008

138 páginas, 16'90 euros

Para escribir un libro como *Los mares de Wang* hace falta una buena dosis de honestidad, inteligencia, valor y talento. Después de cerrar la última página de este voluminosa obra cabe decir sin reparos que Gabi Martínez (Barcelona, 1971) está más que bien servido de esas cuatro virtudes. Si ya de forma aislada son difíciles de encontrar en el panorama de nuestra narrativa, encontrarlas de forma conjunta es un raro placer que no se debería pasar por alto.

El libro se plantea como un largo viaje a lo largo de la costa china, desde Dandong hasta Dongxing, al sur de Macao, en forma de diario de acontecimientos y ensayo acerca de la política, la economía y la filosofía china. Su primer acierto, cabría decir, es estilístico. Como todo buen libro de viajes se lee como una auténtica novela, se sufre las peripecias de su protagonista y se alegra uno de sus hallazgos como si fueran propios. Desde el principio queda marcada la que será una constante de todo el viaje; la incomprensión, la incomunicación, la imposibilidad de comprender, unida al serio deseo de hacerlo.

Gabi Martínez no sólo represen-

ta la aproximación del buen occidental a Oriente (culto, abierto, y peculiarmente bien preparado para su viaje) porque encarna el entusiasmo propio del acercamiento, sino también porque lo hace del desencanto de una incomprensión que no para de repetirse desde que aterriza, y que no es precisamente lingüística. El viajero que es Gabi Martínez cuando aterriza en Pekín va quedando moldeado ante nuestros ojos a medida que viaja no porque los acontecimientos que se ve obligado a vivir demientan o ratifiquen sus opiniones previas, sino porque las enmarcan en la mucho menos fácil de tratar—por ambigua—sustancia de la vida, porque le empujan a integrar lo que ya sabe con lo que cree descubrir.

En este libro —o al menos en su primera parte, hasta que llegan a la ciudad de Quingdao—, esa sustancia de la vida queda concretada básicamente en la figura de Wang, estudiante y traductor de español, con el que el autor se ve obligado a viajar para poder comunicarse. El aparentemente tímido y virginal muchacho, con el que se establece una relación cordial al principio, va desvelando uno a uno, en las diferentes situaciones en las que el occidental le pone en compromiso, todos los terrenos en los que la comprensión y el diálogo entre oriente y occidente es poco menos que milagrosa. La forma en la que Wang protege sus

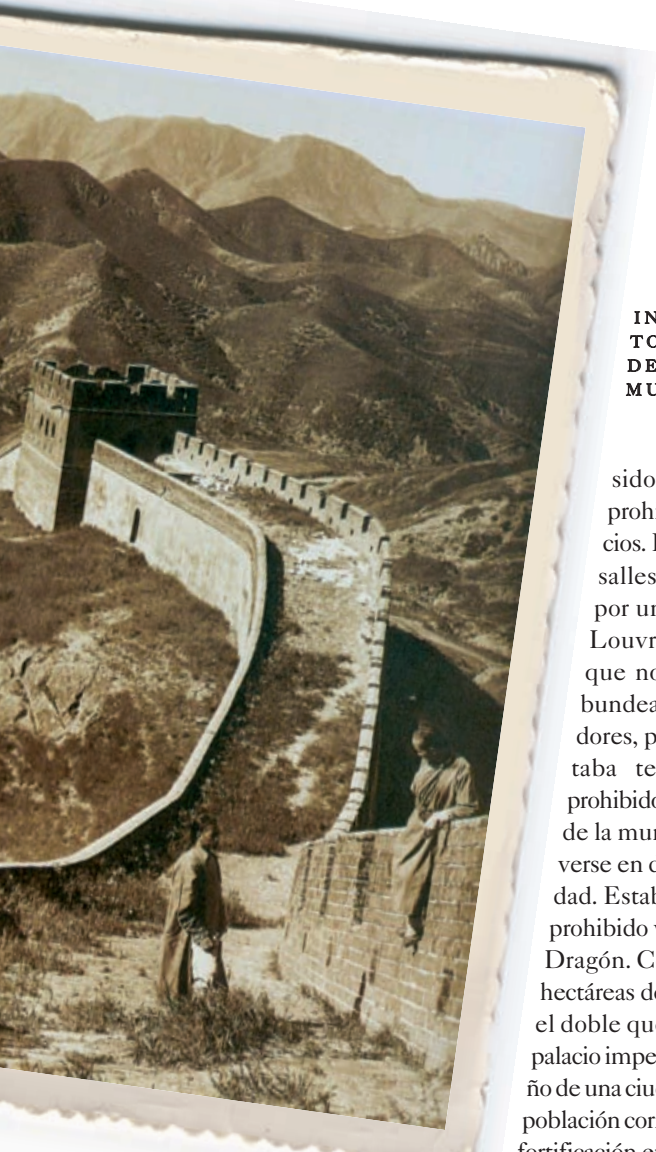
sentimientos y su historia privada con un hermetismo sin fisuras va haciendo que, a ojos del occidental, sus cualidades humanas vayan haciéndose cada vez más remotas y su compañía cada vez más difícilmente tolerable. Por otro lado la "desfachatez irrespetuosa" del occidental, su individualismo, sus ganas de saber, su insistencia en vivir, no son menos agresivas e intolerables para el buen Wang. "El conflicto racial emergía en la cama de al lado disparando una serie de estímulos inéditos, sensaciones que jamás me había planteado, porque pese a las noticias terribles que a diario nos golpean, pese a los relatos asombrosos de conflictos entre razas, religiones, etnias, pese a haber sido testigo del odio de unos hombres contra otros, hasta entonces había creído que la única fuerza capaz de provocarme una convulsión tan perturbadora era el amor doméstico. Porque no había sentido ese odio hacia nadie, ni sobre mí. Porque no había accedido esencialmente a las tinieblas del peligro".

La relación con Wang —verdadero tema y corazón de este libro, por mucho que su presencia no abarque todas sus páginas— es el verdadero conflicto, y la única verdadera conexión entre el autor y su viaje. Un viaje tan lleno de desencantos como de sorpresas por la belleza de algunas situaciones (y las hay ciertamente conmovedoras, como el des-

cubrimiento del autor de que ya no será joven nunca más, de que ha cruzado su particular "línea de sombra"), pero transido de la primera página a la última del valor de los auténticos viajeros, que desean conocer aquello en lo que se sumergen, como Conrad en el mar, tal vez sólo porque lo aman sin saberlo y quieren dar cuenta de su amor.

El libro de Javary, *En la ciudad púrpura prohibida*, nace de idéntica pasión. La fascinación occidental por ese espacio paradójico y monumental de la ciudad prohibida es bien conocida, y ha dado pie a no pocas obras literarias de una belleza más que encomiable, como aquel fantástico René Leys del francés Victor Segalen, uno de los primeros occidentales que hizo volver la vista hacia este prodigioso complejo arquitectónico dedicado no sólo a ser la residencia oficial del emperador,





INSTANÁNEA
TOMADA EN 1907
DE LA GRAN
MURALLA CHINA

sido sin duda el más prohibido de los palacios. El castillo de Versalles estaba cerrado por una reja y el viejo Louvre por un foso, lo que no impedía vagabundear por sus alrededores, pero en Pekín estaba terminantemente prohibido recorrer el borde de la muralla, y hasta volverse en dirección a la ciudad. Estaba sencillamente prohibido ver la guarida del Dragón. Con setenta y dos hectáreas de superficie—casi el doble que el Vaticano— el palacio imperial tenía el tamaño de una ciudad, y también su población correspondiente. La fortificación era, más que la extensión, la que le otorgaba su verdadero carácter de ciudad. El púrpura es en China el color imperial porque viene del cielo: el emperador recibe del soberano de arriba el mandato de representarle en la tierra y dirigir en su nombre.

El libro de Javary cumple bien una función específica y descriptiva como introducción a la filosofía oriental y a las tesis del ying y el yang, matriz ideológica sin la que este complejo arquitectónico sería incomprendible. Mediante un bien trazado recorrido va dando al lector las claves básicas para su interpretación. El editor ha tenido el acierto de incluir mapas y hasta planos arquitectónicos, junto a unas excelentes ilustraciones de Patrice Serres.

ANDRÉS BARBA

sino—como explica bien Cyrille Javary— a convertirse en la encarnación en tamaño monumental de una concepción del mundo en la que cada una de sus partes tienen un eco entre sí. *La ciudad púrpura prohibida* lleva el consenso desde la tradición escrita hasta su representación como un inmenso ideograma. El perímetro, más que una protección, es la marca de distancia entre dos mundos, de un lado la vida, de otro la encarnación del poder, la ciudad era un verdadero laberinto de reglas y tabúes que variaban a la vez en el espacio, y hasta dependiendo de las épocas del año.

“La potencia—dice el *I Ching*— debe mostrarse para acrecentar el poder, el poder debe esconderse para acrecentar la potencia”. En ningún palacio del mundo se accede libremente, pero la ciudad Púrpura ha

Bibliografía viajera

En el gallo de hierro, de Paul Theroux (Punto de Lectura, 747 pp., 11'75 euros). Hace más de veinte años, Theroux decidió recorrer China en tren “porque tenía un año libre”. Un año lleno de decepciones, ya que su retrato de un país que acababa de salir de la Revolución Cultural y “que parece todo un mundo”, está lleno de críticas. De hecho, sólo disfrutó en el Tibet, última etapa de la aventura.

Oasis prohibidos, de Ella Maillart (Península, 294 pp., 16 e.). Fue la primera mujer en participar en los Juegos Olímpicos (en Beijing). En 1935 inició un viaje en caravana hacia el interior del gran dragón acompañada por el corresponsal del Times, Peter Fleming. Su objetivo: los oasis perdidos de Sinkiang, en el extremo oeste del país. ¿El resultado? Este increíble relato pleno de belleza que abarca más de mil años.

China para hipocondríacos, de José Ovejero (Punto de Lectura, 279 pp., 7 e.). “Como si fuese el personaje de un cuento de Borges” Ovejero se fue a China a “encontrarse a sí mismo”. Su viaje, de Nanjing a Kunming, con apenas un par de libros y unas cintas como preparación, quedó plasmado en esta suerte de guía heterodoxa y muy divertida.

La 70 maravillas de China, de Jonathan Fenby (Blume, 304 pp., 39'90 e.). Esta obra es una invitación visual a sobrecogerse ante las maravillas del milenarismo asiático, desde la infinita Gran Muralla hasta las más modernas y populosas ciudades de la actualidad. Setenta etapas que incluyen todo su Arte, su Ciencia, su Misterio...

La sombra de la ruta de la Seda, de Colin Thubron (Península, 432 pp., 20 e.). Desde la Tumba del Emperador Amarillo, en el corazón de China, hasta el antiguo puerto de Antioquía. Más de 11.000 kilómetros en autocar, camión, coche, carro o camello. Literatura de viajes de bella prosa en la que asoma el habla de gentes de toda cultura y condición.

Por China con palillos, de Andrea Rodés (Libsa, 224 pp., 16'50 e.). Los avatares diarios de una joven periodista en la China de hoy llenan esta sencilla y subjetiva guía plagada de detalles cotidianos, actitudes vitales e impresiones banales. La parte principal contiene una interesante guía gastronómica de las delicias del país a la que se añade unas pincladas de historia y poco más.

Viaje al corazón de China. En el vientre del dragón, de Vicenta Cobo (Nowtilus, 208 pp., 19'95 e.). Un diccionario español-mandarín, una escueta bolsa de viaje y la guía del Trotamundos. Ligera de equipaje marchó Vicenta Cobo a la China a dejarse llevar por la marejada humana, por sus contradicciones y recovecos. De la Ciudad Prohibida al encuentro con los temibles Guerreros de terracota de Xi'an.

Por las rutas sagradas de China, de R. Benito Vidal (Abraxas, 318 pp., 13'70 e.). Un periplo a ras de tierra por los escenarios de la religiosidad—budista, lamaísta, taoísta— china. De Beijing a Zengzhou, de Luoyang a Xi'an, siguiendo por Nanjing, Guilin, Hong Kong, Suzhou, Hangzhou, para terminar el recorrido en Shanghai, en el Pudong, el así llamado Manhattan del Oriente.



CARLOS MIRALLES

Jardines errantes

Cartas 1952-1992

OCTAVIO PAZ

Seix Barral. Barcelona, 2008
256 páginas, 20 euros

CARTAS A TOMÁS SEGOVIA (1957-1985)

Fondo de Cultura Económica.
Madrid/México, 2008
200 páginas, 18 euros

Tal vez la literatura transmitida en material papel se encuentre en dificultades, como aseguran determinados apocalípticos. Pero no cabe duda de que el género epistolar, en la forma que

se entendió desde la Antigüedad hasta la aparición del correo electrónico, tiende a desaparecer, condenado a la extinción. Y es ahora, cuando los epistolarios pueden engrosar los conjuntos documentales históricos de archivos, cuando la crítica se interroga sobre la naturaleza de este subgénero, su peculiar retórica y circunstancias, al margen del indiscutible valor testimonial.

Cuando se cumple el décimo aniversario de la desaparición de Octavio Paz (México DF, 1914-1998), al epistolario con Pere Gimferrer, ya publicado en 1999, con el título de

Memorias y palabras, se suman ahora estas otras dos muestras de un Paz corresponsal, fruto de relaciones que pueden deducirse del contexto, ya que sólo conocemos una parte —la del poeta— de interés también desigual. J. C. Lambert (París, 1930) fue el primer traductor de Paz al francés, pero, poeta él mismo, amigo personal —se conocieron en 1951— tuvo, según se desprende del epistolario, una vida sentimental azarosa y nómada. Tal vez lo que al lector menos le interese sea la preocupación de Paz por la interpretación correcta de sus textos vertidos al francés. Pero

incluso aquí se muestra flexible, salvo cuando está muy seguro de lo que su francés le permite.

Mayor interés tendrán las reflexiones sobre los lugares exóticos en los que vive y cuanto le suponen de reflexión que trasladará a su obra de creación o a su ensayística (otra forma creativa): “Aquí, en esta horrible ciudad —y en este hermoso país todo es bello, salvo Tokyo— no pasa nada, excepto el tiempo. Y el tiempo ¿realmente pasa? A veces pienso que vivo fuera del mundo, en otro tiempo, y que lo que me rodea es una espantosa —por mediocre— decoración teatral de una obra realista” (p. 15). Un año más tarde, desde Ginebra, la confidencialidad es mayor: “Todavía no conozco una tentativa amorosa que haya terminado bien. Acaso la esencia del amor consista en un breve choque y luego la separación, la muerte o la lenta transformación del amor en odio mutuo” (p. 52). El paso de los años incrementará la confianza y, al tiempo, el interés de las cartas de Paz. Descubriremos la gestación del Nobel: “Me parece magnífico que Artur Lundkvist se haya decidido a traducir *La Estación Violenta* al sueco. Me doy cuenta de que tú eres el origen del interés de Lundkvist”. Lambert elaboraría también una antología de poetas suecos que tradujo al francés. Y desde el grupo de vanguardia “Cobra” manifestaría su interés por el arte mexicano. Paz admitirá que el prólogo a su traducción francesa de *Libertad sobre palabra* “es lo mejor que se ha escrito sobre mí” y como poeta le situará como epígono de Eluard. Ya en 1965, admite que “entre Sartre y De Gaulle, me quedo con el segundo: representa no una ideología sino una conciencia histórica nuestra— europea e hispanoamericana” (p. 160). Tendremos noticias de la edición de Blanco e incluso del inesperado éxito de “Plural”: en dos días la revista vendió 10.000 ejemplares del primer número. Poco después alcanzará los 25.000. Pero, en 1974, admite que

“América Latina se ha vuelto un continente estúpido” (p. 223). El epistolario se espacia en los últimos siete años. La edición es correcta, aunque desmerecen algunas incómodas erratas.

Mayor empaque posee el epistolario dirigido a otro poeta hispano-mexicano, Tomás Segovia (nacido en 1927). Las sensibilidades son afines, así como el mundo cultural. El epistolario se inicia tras la lectura de la crítica de *El arco y la lira*, que Segovia había publicado en la “Revista Mexicana de Literatura” a fines de 1956. Pronto se utilizará el tuteo y una confianza poética en la que descubriremos explícitas las intenciones de Paz respecto a alguno de sus libros fundamentales, así en poesía como en los ensayos. También los de Segovia y los vagos inicios y dificultades para configurar una revista que se convertirá más tarde en “Plural”, clave de la cultura hispánica de la época. La correspondencia es intensa en la década de los 60 y se torna más escasa en las posteriores. Desde su embajada de México en Nueva De-lhi se cruzan reflexiones que habrán de iluminar, incluso, as-

pectos íntimos en la biografía de Paz: “Desde antes que muriese mi padre —y murió cuando yo tenía 21 años— supe que yo tenía que asumir el ser el padre de mis padres” (p. 77). Explicita Paz sus relaciones con los surrealistas franceses y entiende que “*Piedra de Sol* es lo que está después de mis experiencias surrealistas y simultáneamente lo que va al encuentro del surrealismo. Creo que lo mismo se puede decir de lo que he escrito en los últimos 15 años y, asimismo, de mi relación personal con André Breton y los surrealistas: en sentido estricto no soy uno de ellos pero no me siento ajeno a ellos —ni creo que ellos se sientan del todo ajenos a mí” (p. 63). El lector descubrirá algunas claves desde la perspectiva del “ser” de los mexicanos que preocupó tanto a Paz: “El destino de los mexicanos es ser monumento público, momia o cascajo desparramado” (p. 120).

Por las páginas desfila una intelectualidad compartida. Pese a formar parte de promociones distintas, coinciden en rigor, en preocupaciones y amigos. Desde Paz des-

taca la figura de Carlos Fuentes. Figura, al paso, el controvertido “Congreso por la Libertad de la Cultura”, con un trasfondo cubano incompatible. Lecturas: desde Rimbaud a Gorostiza o el papel que le otorga al propio Segovia. Incluso advertiremos la preocupación por España: “perdió en un momento de su historia la capacidad de reconocimien-

■ En los 60 la correspondencia de Paz es intensa y expone reflexiones que habrán de iluminar incluso aspectos íntimos de su biografía

to” (p. 147). Una carta de 10 de enero de 1975 resulta fundamental. En ella, tras haber fundado “Plural” con Segovia, éste abandonó la secretaría de la revista, y lo justificó en una carta, de la que poseemos sólo referencias indirectas, donde “me acusabas de ‘colaboracionismo’ con el PRI” (p. 175), junto a Fuentes; pero poco antes ya advierte que “el PRI es un resumen de México, mejor dicho, un florilegio. Tampoco es culpa del PRI que abundan más las espinas que las rosas”. De los amplios periplos del poeta y embajador, destacan las discusiones, comentarios a lecturas, alusiones a la calidad de

algunos poetas mexicanos, su relación con “Los Contemporáneos”, el descubrimiento del pensamiento oriental o de Wittgenstein, interpretado a la luz de sus recientes descubrimientos orientalistas: “la lógica no es sino la máscara del principio del nirvana, la máscara de la muerte. Detrás de ella no hay literalmente nada” (p. 145). En la última carta, de

febrero de 1985, lamenta el silencio de “Vuelta” a la recopilación de la poesía de Segovia y lo justifica con razones que posiblemente a aquél le parecieron débiles, ya que con ella se cierra la comunicación entre ambos. Algún día habrá que publicar las cartas de Tomás Segovia a Octavio Paz, si se conservan, para obtener cabal idea de un epistolario de altura intelectual, de ambiciones literarias, de proyectos que llegaron a buen puerto y otros que fracasaron en el camino. Abundan también otras preocupaciones más materiales.

JOAQUÍN MARCO



www.revistaleer.com

leer

PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA
La revista Decana de Libros y Cultura
Año XXIV N° 194 Julio-Agosto 2008

LA CONVERSACIÓN

JUAN ALBERTO BELLOCH

EXPO ZARAGOZA 2008

EXTRA VERANO

LOS RIOS EN LA LITERATURA

YA A LA VENTA

Toda una vida

BEGOÑA ARANGUREN

Planeta. Barcelona, 2008

377 pp., 22'50 e.

Tres líneas narrativas entrelaza la periodista Begoña Aranguren (1949) en *Toda una vida*. El núcleo anecdótico se centra en una mujer libre, Inés, hija de un ministro de Alfonso XIII, la cual toma la valiente decisión entonces, hace casi un siglo, de separarse judicialmente de su marido rompiendo las convenciones. Otra línea se corresponde con una modalidad de la abrumadora novela histórica, la reconstrucción del pensamiento y modos de vida de época, centrada aquí en las clases privilegiadas. La tercera consiste en una crónica costumbrista de aquel momento de esplendor de la Edad de Plata en que convivieron en Madrid nombres cimeros de nuestra cultura de entreguerras, intelectuales del 14 (Ortega y Gasset, Gregorio Marañón, Manuel Azaña), creadores del 27 (García Lorca, Alberti, María Teresa León, Dalí, Buñuel, Guillén,

Salinas) y otros personajes singulares (Pablo Neruda, Victoria Kent, María de Maeztu, Miguel Hernández...). Todos ellos participan en la novela, e incluso alguno con papel protagonista.

Cada una de estas líneas tiene de por sí su propio interés anecdótico y proporciona una materia valiosa y sugestiva. La autora aporta con la

personalidad de Inés una postura reivindicativa pues la aprovecha para ensalzar el mérito de una mujer independiente capaz de enfrentarse con determinación a prejuicios históricos y de clase. Tiene el personaje su hondura y emoción y se recrean con atinados trazos los dilemas internos de la mujer y las tensiones familiares que su decisión genera.

Sale un retrato psicológico convencional que abarca también a padres y hermanos, hijos, marido y amante. Esta indagación, en la que se incluyen varias experiencias traumáticas, consigue, en conjunto, una atractiva mirada a las complejidades del alma y de los sentimientos.

La crónica de época, que se cierra al poco de producirse la sublevación franquista, contrapone la mentalidad de un sector reaccionario y la libertad de acción, el sentir liberal y el progresismo del cená-

culo amistoso del diplomático chileno Carlos Morla, personaje histórico que escribió una espléndida estampa de aquellos años, *En España con Federico García Lorca* (1958), citada y utilizada como fuente de referencia. La novela incorpora una nómina de personas reales larguísima (añádanse a los mencionados, entre otros, Unamuno o Juan Ramón Jiménez). Tanto ser ilustre supone un aliciente grande para el lector común curioso de conocer la vida privada de nombres tan celebrados. Pero este atractivo lo limita la autora a algo cercano a un reportaje de revista del corazón, epídemico y complaciente, salpicado de notas de divulgación cultural.

Los materiales señalados proporcionan momentos de entretenimiento y agrada *Toda una vida* a quienes buscan sólo una historia con su carga de drama y de anécdotas; a quienes se contenten con una dosis de sentimentalidad y otra de curiosidades históricas.

SANTOS SANZ VILLANUEVA



Cut and roll

ÓSCAR GUAL

DVD. Barcelona, 2008. 334 páginas, 15 euros

Assumiendo que hay un linaje de nuevos narradores que se nutren de una tradición no ya literaria, sino audiovisual, podríamos nombrar a Óscar Gual (Almassora, 1976) el abanderado de todos ellos. Y si consideramos que toda primera novela es, al mismo tiempo, homenaje y declaración de intenciones, no podemos sino subrayar lo anterior: he aquí una historia donde cierto cine es omnipresente, comenzando por lo formal. Aquí los capítulos no son tales, sino *tracks*; los *flashbacks* y las anticipaciones vienen precedidas de las correspondientes órdenes de *Rewind* o *Forward*—imitando los reproductores de DVD o de música—y

las referencias al mundo cinematográfico y musical son constantes. No hay padres literarios en esta novela, y si los hay, son vistos a través del ojo de la cámara. No en vano hay muchas cámaras en la acción. Y no en vano el narrador, a menudo, nos muestra las escenas desde perspectivas cinematográficas. Palahniuk es omnipresente en esta trama—su ritmo, sus personajes, los oníricos giros de sus tramas—, pero no más que Quentin Tarantino, al que la novela remite desde su sangriento primer capítulo.

El personaje principal de esta historia, al igual que aquellos a cuya estirpe pertenece, es Joel, un hombre joven, urbanita y escéptico. Es chulesco, hace alarde de humor negro y sabe cómo acallar a su mala conciencia. Por supuesto, es un asesino—“si has llegado hasta aquí y tienes dos dedos de frente habrás intuido a qué me dedico para ganarme el pan”, le dice a su lector en la página 48—y trabaja para una enigmática mu-

jer sin escrúpulos que le obliga a recolectar órganos humanos. Hay algo de reflexión sobre la identidad en todo ello, que la primera persona del narrador habría podido explorar, pero esa intención se diluye en una trama que acaba dando prioridad a la acción por encima de todo. Y el lector acaba lamentándolo. No se puede negar que la novela es interesante. Su planteamiento formal es rompedor, el uso de la ironía es afortunado, sus dos últimos capítulos—dos cuentos, en realidad—a modo de *bonus track*, nos permiten profundizar en la compleja psicología del protagonista... sin embargo, Gual camina aún demasiado cerca de sus referentes. Es necesario que se rebele contra ellos, que explore, que cree su propio universo. Que se dé cuenta, en suma, que un narrador con su pulso no necesita para nada a Tarantino para contar historias.

CARE SANTOS

Bergamín. Claro y difícil

JOSÉ BERGAMÍN

Ed. Andrés Trapiello

Fundación Banco Santander

Madrid, 2008

381 páginas, 20 euros

Esta colección que, bajo el título de “Obra fundamental”, trata desde hace unos años de rescatar lo más significativo de autores del siglo XX insuficientemente divulgados –Díaz Fernández, Bacarisse, Dieste, Samuel Ros, Salazar Chapelá, etc.–, acoge ahora una amplia selección de trabajos de José Bergamín (Madrid, 1895 - Fuenterabía, Guipúzcoa, 1983), algunos de no fácil acceso, que permitirán al lector hacerse una idea cabal de aquel singular escritor, coetáneo de Lorca o Guillén, ardoroso polemista, ensayista heterodoxo, poeta, capaz de adherirse al mismo tiempo a posturas y creencias dispares –el catolicismo y el comunismo, por ejemplo–, creador o impulsor de revistas y empresas editoriales –y responsable de la controvertida edición príncipe de *Poeta en Nueva York*–, exiliado a raíz de la guerra civil y con una biografía similar a la de muchos hombres de su generación, pero con una obra radicalmente distinta y de perfil sin parangón alguno.

La selección de los textos y el prólogo se deben al escritor Andrés Trapiello, que ha acertado al rehuir el modelo de una introducción académica y anteponer a la obra un ensayo de conjunto que incluye valoraciones poco frecuentes en este tipo de escritos, que suelen eludir el juicio y atenerse a un dechado descriptivo y neutro. (A pesar de ello, en esta introducción faltan algunos datos esenciales, como la fecha de nacimiento del autor, y quedan sin efecto algunas afirmaciones, como la de señalar que el libro de aforismos *La cabeza a pájaros* apareció “diez años más tarde” que la primera obra,

cuando no se ha mencionado la fecha de ésta). Aquí, el compilador no se limita a ofrecer datos, sino que enjuicia la obra, incluso en alguna ocasión negativamente –hasta afirmar, por ejemplo, que la lectura de algunos ensayos de Bergamín sobre temas literarios es “ardua y poco provechosa” (pág. XXI)–, pero es, por lo general, un enjuiciamiento atinado, propio de un ensayista culto y con un buen caudal de lecturas como apoyo. Acierta, por ejemplo, Trapiello al destacar la poesía entre las otras dedicaciones del autor, así como en recordar el modelo de Unamuno. Es, en efecto, la poesía de Bergamín desigual, pero con espléndidos logros. Bastará recordar aquí el sonetillo en que reelabora el motivo quevedesco del presente fugaz y lo hace apoyando las rimas en cuatro palabras rigurosamente inexistentes a las que, sin embargo, el lector da significado sin vacilación alguna: “Mañana está enmañanado / y ayer está aye-recido, / y hoy, por no decir que ho-

■ He aquí un libro útil para facilitar un primer acercamiento a la obra del huidizo Bergamín

yido, / diré que huido y hoyado”. Otro nombre presente en la literatura de Bergamín es, en efecto, como señala Trapiello, el de Ramón Gómez de la Serna, pero convendría añadir el peso de un prosista barroco como Gracián.

Esta oportuna edición ofrecerá al lector adentrarse en los textos más representativos de Bergamín, desde una selección de su mejor poesía hasta ciertos ensayos sobre el toreo, como “La estatua de don Tancredo” o “El mundo por montera”, llenos de agudas observaciones, así como los aforismos de “El cohete y la es-



trella” y “La cabeza a pájaros”, donde el autor oscila entre la ingeniosidad de la greguería (“El cohete es una caña que piensa con brillantez”) y ciertas aseveraciones que hoy causarían muy probablemente irritación (“Una mujer que no se hace esclava de un hombre solamente lo es de todos”) o abiertas imitaciones de los modelos aforísticos en verso de Antonio Machado (“Mira qué rara verdad: / el que da lo que no tiene / se queda con la mitad”). En cuanto a los ensayos literarios, ampliamente representados en esta antología, buscan siempre, a la manera unamuniana, un enfoque original, ajeno a las aportaciones académicas, sobre autores clásicos tan estudiados como Cervantes, Lope, Quevedo, Larra o Galdós –entre otros– y, aunque no siempre, es posible encontrar en ellos intuiciones valiosas o sugerencias que podrían dar lugar a desarrollos extensos. En suma: un libro útil para facilitar un primer acercamiento a la obra de un escritor contradictorio y de perfil huidizo como fue José Bergamín, poco familiar a los lectores que se hallen fuera del campo de los especialistas.

EL INTERIOR DEL BOSQUE

de

EUGENIO FUENTES

«Una obra valiosísima no sólo para la novela negra, sino para la literatura en general.»

JANE JAKEMAN, *The Independent*



www.tusquetseditores.com

TUSQUETS
EDITORES

RICARDO SENABRE

No importa

AGOTA KRISTOF

Traducción de Julieta Carmona

El Aleph, 2008. 101 pp., 16 e.

Agota Kristof (1935) es una escritora húngara que, veinteañera, huyó al estallar la revolución de 1956 para refugiarse en Suiza. Escribe en francés y cobró relevancia internacional a raíz del Prix du Livre Inter, obtenido por su primera obra, *El gran cuaderno*, y sobre todo gracias a que uno de los nuevos directores del cine italiano, Silvio Soldati, basase el filme *Brucio nel Vento* en su novela *Hier*. El presente volumen nos ofrece el conjunto de sus relatos que, sin embargo, conectan directamente con las otras dos facetas de la autora con las que en el exilio empezó a velar sus armas literarias: la poesía y el teatro.

Precisamente, la pieza de tan solo dos páginas que identifica toda esta colección de textos se nos presenta como una especie de poema dramatizable en el que dos voces sin nombre dialogan en tres situaciones inconexas, un tanto incongruentes, resueltas con notable concentración expresiva, suma ambigüedad y la re-

currencia del título a modo de refrán. Y esa limitada polifonía se reduce al puro monólogo lírico en “Mi casa”, otro poema en prosa de cierto desarrollo narrativo. En todo caso, de los veintiséis textos que componen *No importa* tan solo cinco ocupan entre seis y once páginas. Uno de ellos, “La casa”, cuyo tema en cierto modo se reitera luego en “Las calles”, aprovecha también la estructura dialogada para plantear el mismo tema que Mujica Láinez ya había hecho suyo en una novela de 1954 donde cobraba vida una vieja mansión de la calle Florida para hacer cierto el lema de Eliot: *Houses live and die*. Porque Kristof maneja con rara habilidad las transiciones entre el absurdo y la fantasía, en una síntesis que apunta tanto a Kafka e Ionesco como a nuestro realismo mágico. Teatralidad e imaginación que tienen un posible punto de encuentro en el impulso oral, invocado incluso en los relatos en primera persona cuando el narrador hace precisiones acerca de su modo de contar (“Los profesores”) o interpela a sus lectores como si del público de un cabaret se tratase (“El buzón”).

“Los números incorrectos” es un texto más extenso, y en él brilla la impronta singular que la autora le da a su escritura: el artificio de la llamada errónea da lugar a una sarta de conversaciones que precipitan un desenlace sorprendente, engañando *lopesicamente* con la verdad al don nadie que narra.



La inanidad de las vidas adultas, la añoranza de una niñez que sin embargo no fue feliz, la nostalgia de la casa materna y de la ciudad natal que ya no son lo que eran aparecen como otros tantos motivos reiterados en este libro. Son excelentes las breves páginas, de perceptibles ecos autobiográficos, dedicadas al regreso del protagonista para asistir al “entierro socialista” del padre. El cuento “El producto” nos ilustra de nuevo acerca de los posibles ecos que resuenan en la voz de los personajes creados por Kristof: el protagonista carece de nombre, es un mero “señor B”, y la peripecia que le acompaña es similar a la del Willy Loman de Arthur Miller. La escritora sabe envolver sus narraciones de una ternura con frecuencia paradójica, que no excluye la violencia, el odio y, sobre todo, el sentimiento del miedo que alienta en la más extensa de todas, “¿Dónde estás, Mathias?”, ya al final del volumen: una pieza más dramática que narrativa, entre la poesía y el absurdo, protagonizada por niños.

DARÍO VILLANUEVA

La silla de Elías

IGOR STIKS

Traducción de Maja Drnda

Destino. Barcelona, 2008. 334 páginas, 16 e.

Igor Stiks (Sarajevo, Bosnia-Herzegovina, 1977) no es un autor desconocido en nuestro país. Hace poco, la editorial Funambulista editó su primera novela *Un castillo en la Romaña* que alcanzó un gran éxito y obtuvo premios en diferentes países. Ahora Destino nos ofrece *La Silla de Elías*, (premios K. S. Gjalski, Kiklop), narración que, como en la primera, basa el autor en su experiencia personal, la guerra que vivió a los quince años, en Sarajevo. Stiks, que escribe en croata y vive entre París y Chicago,

está marcado por el dolor que sufrieron los ciudadanos de Sarajevo. Richard Richter, un reconocido escritor austriaco, acaba de separarse y se encuentra en plena crisis intelectual. Tras veinte años de ausencia, regresa a su Viena natal, a la casa de su tía en donde vivió de niño. Allí, al tirar un tabique, descubre una carta escrita por su madre en 1941 dirigida a un tal Jacob Schneider, un judío de Sarajevo y el verdadero padre de Richard. Ante este hallazgo, Richard viaja a Sarajevo en busca de sus raíces. Estamos en 1992 y la ciudad se encuentra asediada por las milicias serbias. Un día, en una sinagoga, sentado en la silla de Elías—silla destinada a la circuncisión de los niños—conoce a Simón, un viejo que junto

con Alma, una actriz de teatro con la que vive una historia de amor, le conducen hasta Schneider.

La silla de Elías es una novela densa, inteligente, reflexiva y muy bien escrita. Consigue unir un argumento entretenido, con la historia real del Sarajevo asediado. Lo que hoy en día ignoramos al leer los desastres mundiales, la literatura nos lo muestra, al descubrirnos las voces humanas que se esconden en ellos. A través de esas voces, Igor Stiks ofrece otro punto de vista del que encontrábamos en los periódicos occidentales, la visión de los bosnios, de los que vieron y vivieron, y decidieron quedarse.

JACINTA CREMADES

Poesía completa

JOAN SALVAT-PAPASSEIT

Traducción, prólogo y notas
de Jordi Virallonga

La Poesía, Señor Hidalgo,
Barcelona, 2008

456 páginas, 27 euros

N poco de personaje novelesco tiene la vida de Joan Salvat-Papasseit (Barcelona, 1894-1924) y no sólo por la tuberculosis, tan literaria, que le traería una muerte temprana, sino también por su condición de autodidacta, que le lleva a compaginar sus diversas tareas de trabajador —“Veamos: yo he vigilado madera en el muelle” escribe en clave autobiográfica en uno de sus poemas— con un ansia de saber que hará de un proletario un vanguardista y antes un activista político que militará en las Juventudes Socialistas y que adoptará en sus escritos en ese ámbito el seudónimo de “Gorkiano” y a quien se debe la fundación de la revista “Un enemic del poble. Full de subversió espiritual”, para más tarde consagrarse a propagar la “divina Acracia”. Otra revista que se le debe será Arc-Voltaic, en la que colaborarán Miró o Rafael Barradas, y, en fin, en 1919, ya en lucha contra la enfermedad, decide centrar todos sus esfuerzos en su obra poética.

Una obra, ya queda dicho, marcada por la vanguardia y, en particular, por el futurismo, de lo que son muestra las extravagancias tipográficas, en sus inicios pero todavía presentes en el póstumo *Óssa menor* (1925), o la selección de palabras y expresiones surgidas de los avances de la ciencia y la técnica y de las modas: *Poemes en ondes hertzianes* se titulará el primero de sus libros en 1919 y “fox-trot” se lee en

uno de sus últimos textos, o véase “Romàntica” también del libro final, sin que falte la expresión “sense fils” que Marinetti había utilizado en su Manifiesto de 1912, mínimos ejemplos de una estética en la que Salvat mantuvo su quehacer. Añádase que el primero de los textos del libro inicial lleva el título de “Lletra d’Itàlia”, todo un síntoma.

Con todo lo fundamental que el futurismo fue en la obra de Salvat no lo es todo. Así, junto a los tópicos que la modernidad había impuesto —a lo ya señalado hay que agregar, por ejemplo, el orientalismo en “Estampa japonesa” o los haikus contenidos en “Vibraciones”— está lo ideológico. De la declaración inicial, teñida de nietzscheanismo, de que “Experiencia,/ moral,/ sistemas de gobierno./, sistemas filosóficos,/ religones” no son más que sofismas, se pasa al catalanismo exaltado de *Les conspiracions*, que le lleva a recurrir al mito de una Castilla belicosa —“tiene callos de de alzar la espada” escribirá— y opresora, que da paso en los siguientes libros, sobre todo en *El poema de la rosa als llavis* (1923), a una presencia constante del tema amoroso, la fuerza todopoderosa que redime las miserias de la vida: “el amor/ sabe que la vida es siempre una fiesta”. Quizá sea aquí donde Salvat se muestra más original y ello precisamente por medio del rescate de la tónica que es la del amor cortés. Los poemas “Estaré en tu habitación, amiga” y “Qué tibió placer” actualizan la cuestión del amor en secreto, con espía incluido en el primero de ellos; “Mas

CALIGRAMA 2 DEL POEMA DE
LA ROSA ALS LLAVIS (1923)

de este sueño” rehace la forma de la albadá; “preso estoy/ prisionera la quiero” encierra el tema de la cárcel de amor, etc. Ahora el ámbito es preferentemente rural, o incluso bucólico, y lo vegetal ocupa un importante lugar y no faltan las saetas o el dios ciego de la tradición. Pero, en cuanto poeta moderno, Salvat no traza una mujer que se identifique con la donna angelicata del modelo petrarquista. Por el contrario, la amiga, como es mencionada reiteradamente, tiene cuerpo y los poemas contienen notas de sensualidad al dejar constancia de su escote o sus pechos. Más aún, hay encuentro de los amantes, de manera que “si ayer era doncella ahora es mi tesoro” o “Si la sentaba en mis rodillas/ era una flor que se abría”.

Reciente todavía la edición de *La obra completa. Poesía i Prosa* (Galaxia Gutenberg, 2006), es de todo punto oportuno el volumen aquí reseñado, pues supone la traducción por primera vez de toda la obra poética de Joan Salvat-Papasseit al español. Ha sido tarea de Jordi Virallonga, estudioso de la poesía y también poeta y ambas facetas se alían con fortuna, más cuando se ha exigido respetar, hasta donde ha sido posible, la forma métrica e incluso la rima cuando la había en el original, autor también de una introducción que ofrece al lector la información suficiente y la valoración de quien, pese a su muerte tan temprana, dejó una obra de primer orden y básica para la reconstrucción de la cultura catalana.

TÚA BLES

Otras voces

■ Digan lo que digan, la poesía no es siempre una buena idea. En *Mi vida que no entiendo* (Sevilla: Renacimiento, 2008), **María José Rico** se autorretrata en su condición de mujer, madre y ciudadana con un lirismo garciavaldesiano que no es de este siglo. Entonces sale de su ensimismamiento: “La chica embarazada está esperando / para cruzar la calle, en una esquina. / Un tipo se le acerca y le susurra: ‘Dios os maldijo a todas’” (“El misógino”). Entonces empezamos a creer en su disfraz de Sylvia Plath.

■ Su subtítulo lo dice todo: “Una antología de la impostura”. En *Los labios celestes* (Pre-Textos, 2008), Charles Chaplin, Karl Marx, cierto Anónimo Viajante de Tejidos Español, Gala y Corto Maltés se reencarnan en **Alejandro Pedregosa** para rectificar las archisabidas biografías de persona(je)s que no conocemos en absoluto. La mejor reinvención: la del padre de Das Kapital. Los mejores versos: “Las cuatro soledades: los dos matrimonios. / Círculo de madera: conjunto vacío”. Así se resume un mortecino almuerzo entre amigos. Así se reescribe la historia.

■ La épica siempre es una buena noticia. *La lentitud de la luz* (Cálamo, 2008) de **Julia Otxoa** habla una lengua de guerra y apocalipsis para expresar esta realidad nuestra que apenas acaba de salir de la Edad del Hierro. Nos llamamos el futuro, pero unos cuantos megas no nos salvarán de la barbarie: “De nuevo salieron los héroes de sus tumbas y se oscureció el mundo”. Vulgar en sus versos líricos, la donostiarra imagina exquisitas metáforas de batalla y rito. Internet o no Internet, la humanidad sigue siendo tribu.

A. SÁENZ DE ZAITEGUI

José Tomás, un torero de leyenda

CARLOS ABELLA

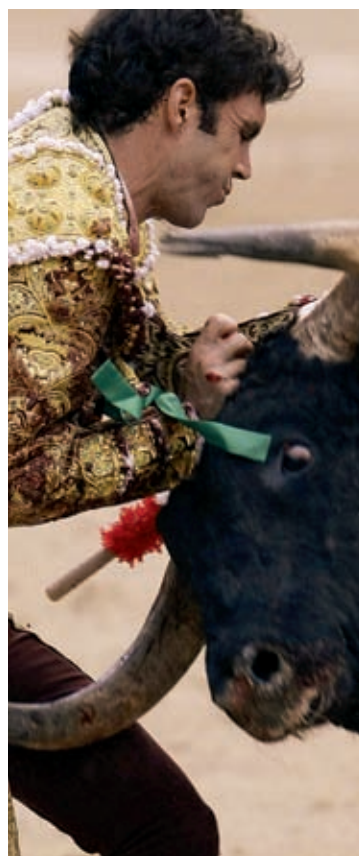
Alianza, Madrid, 2008

358 páginas, 28 euros

Con extraordinarios reflejos para atender la última actualidad ha entregado a la imprenta José Abella su biografía de José Tomás, un trabajo que no se ha realizado con prisas pero que ha estado pendiente de los recientes acontecimientos en torno al personaje, incluido el año 2008. Frente al libro reciente de Javier Villán, éste de Abella es una apología hagiográfica, con profusa documentación, una auténtica tesis doctoral firmada por un curtido del género taurino, que ya tiene a sus espaldas las biografías de Paco Camino y Luis Miguel Dominguín, mito que también acaba de biografar Andrés Amorós. Abella es un apasionado de este mundo, y sólo así se entiende la entrega a un trabajo como éste, un alarde de minuciosidad. Ha tenido acceso al mismo Tomás, pero no

tanto como el que requiere un biógrafo que además es ferviente admirador, un profesional que acepta la pequeña tragedia de dar por concluido un libro abierto, sobre una vida no cerrada, que no recoge los próximos éxitos del torero ni su muerte.

José Tomás es un torero de otra época, de antes de la televisión, el torero que más miedo ha hecho pasar a sus colegas en un ruedo, y en opinión de la mayoría, el más valiente. Villán cuestiona en su libro la técnica del diestro, pero Abella no abunda en su temeridad, sino que alaba sus verónicas de inspiración rondeña, sus chicuelitas mágicas a la altura de Manolo González o Diego Puerta, sus gaoneras de angustia, la pureza de su muleta, su mano izquierda, su trincherazo de arte mayor, sus manoletinas inverosímiles. Abella recoge con lupa la interminable polémica de la relación del torero con la prensa, ensalza su carácter reservado y relega a estadios



inferiores del arte a Enrique Ponce o El Juli. Rehuye mencionar a Jesús de Ubrique, como si temiese afejar el papel. Ha compendiado un material histórico capital para la memoria del hombre que devolvió a la Fiesta y al toreo la pasión imprescindible para que las plazas se llenarán de nuevo.

México, "el país que le hizo torero", protagoniza dos de los capítulos de este libro, y sirve de escenario a la mecha que José Tomás encendió con un comentario sobre Ponce. Carlos Abella lo aprovecha para incluir crónicas y críticas de colegas muy sabrosas, algunas, como la de Gastón Ramírez, mexicano que publica en el portal Sevillatoro.com, un excelente ejemplo de prosa polemista. Pero José Tomás sigue siendo el español de moda, quizá porque, como dijo Ponce, sabe ponerse en el lugar perfecto para que le cojan los toros.

ARCHIVO

ROMÁN PIÑA

UN APASIONANTE VIAJE AL MUNDO DE OSCAR WILDE



"Oscar Wilde es un detective con mucho estilo en esta inteligente novela. Brandreth mezcla historia y ficción, integrando una solución compleja y convincente con subtramas entretenidas y una prosa ingeniosa y precisa. Este relato debería complacer a los lectores de novelas de misterio, protagonistas literarios y plumas talentosas."


Publishers Weekly

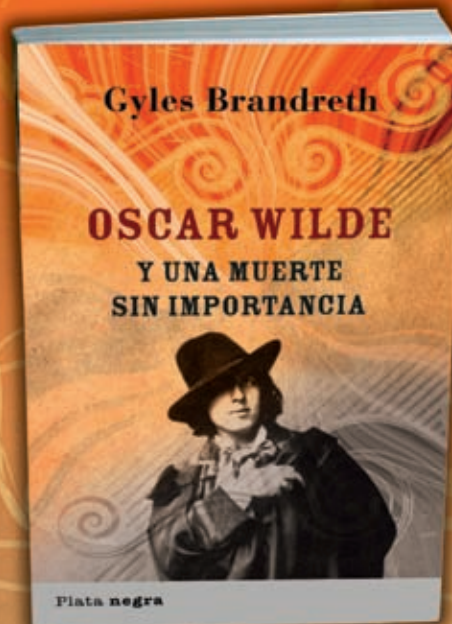
"Un ingenioso entretenimiento de fin-de-siècle, con diálogos chispeantes y elegantes."

Sunday Times

"Uno de los libros más inteligentes, divertidos y entretenidos del año."

Alexander McCall Smith

 Plata negra



Liberales de 1808



JURA DE LA PEPA EN LA IGLESIA DE SAN FERNANDO (CÁDIZ) EN 1812

JORGE VILCHES

Gota a Gota Ediciones

Madrid, 2008

350 páginas, 23 euros

Jorge Vilches (1967) es un joven profesor de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales de la Universidad Complutense de Madrid, especializado en el siglo XIX español (el partido progresista, Emilio Castelar, Cánovas del Castillo, Isabel II, el republicanismo...). En el libro que acaba de publicar se interesa por los primeros liberales españoles, cuyo pensamiento y acción política se definen en la guerra de la Independencia, en la que vieron la ocasión de acabar no sólo con la tiranía francesa, sino también con la del despotismo ministerial español personalizado en Godoy. Tal vez por eso, y a pesar del título, no se centra en el análisis de los personajes y sus ideas, sino que realiza un estudio de la guerra, aunque desde la perspectiva preferente del protagonismo de los liberales.

Ello explica la síntesis que realiza, en el segundo capítulo, sobre

la propaganda patriótica y la lucha contra Napoleón a través de la literatura, la música, el teatro, las estampas o la Prensa, en la que los liberales tuvieron una participación destacada, aunque no exclusiva; también el estudio que dedica, más adelante, a la reacción contra el liberalismo, que concitó en su contra no solo a los realistas —desde entonces llamados tradicionalistas—, que habían colaborado con ellos en la guerra y la propaganda patriótica, sino también al reaccionarismo antiilustrado del siglo XVIII, resurgido ahora para oponerse a la Constitución de 1812.

Pese a la mayor atención que se presta a los liberales, lo que el libro contiene es esencialmente una visión panorámica de las distintas corrientes ideológico-políticas y la pugna entre ellas durante la guerra de la Independencia, hasta llegar al resultado final de la supresión de la Constitución de Cádiz —la gran obra de los liberales—, la vuelta al absolutismo y la persecución por parte del rey Fernando VII de muchos de los que habían luchado por devolverle el trono. El análisis del pri-

mer liberalismo español prescinde, sin embargo, de un sector fundamental del pensamiento político más avanzado de la época, que hunde también sus raíces en la Ilustración del reinado de Carlos III: el de los afrancesados, aquellos liberales que —de buena fe, por conveniencia o por miedo— consideraron que la España napoleónica ofrecía una buena oportunidad de regeneración y cambio político.

El estudio del profesor Vilches presta especial atención a los escritos y periódicos de los liberales, sobre todo el “Semanario Patriótico”, así como a la participación de aquellos en la Junta Central, las tensiones entre liberales y realistas, y la lucha por conseguir la reunión de unas Cortes de nuevo cuño encargadas de elaborar una constitución, distintas a las estamentales del Antiguo Ré-

gimen que defendían realistas como Gaspar Melchor de Jovellanos o Francisco Martínez Marina.

Durante una primera etapa, de mayo de 1808 a la disolución de la Junta Central en enero de 1810, las propuestas liberales de soberanía nacional, separación de poderes, derechos individuales y libertad de prensa tuvieron como principales defensores a Manuel José Quintana, José Blanco White, Alberto Lista —luego afrancesado—, Lorenzo Calvo de Rozas, Isidoro de Antillón, José Canga Argüelles, Álvaro Flórez Estrada, Juan Romero Alpuente o Valentín de Foronda. La sustitución de la Junta Central por una Regencia supuso un paso atrás de los liberales, aunque unos meses después lograron la convocatoria de Cortes unicamerales.

En esta segunda etapa, hasta la promulgación de la Constitución, los protagonistas del liberalismo fueron gentes nuevas como Agustín Argüelles, el conde de Toreno, Muñoz Torrero, Juan Nicasio Gallego, Francisco Martínez de la Rosa, Alcalá Galiano o José Mejía Lequerica. Unos y otros defendieron encarnadamente una modernización política de España que se frustró sobre todo por la acción de sus enemigos, aunque también por sus errores e ingenuidades. Amparándose en los llamados “serviles”, el regreso del rey Fernando VII supuso la implantación de un reaccionarismo anacrónico, que iniciaría los dramáticos enfrentamientos civiles que han caracterizado nuestra historia contemporánea. No está de más, por ello, recordar el pensamiento y la acción política de aquellos primeros liberales, que soñaron con una España muy distinta a la que habría de venir al final de la guerra.

LUIS RIBOT



La gran obra de los liberales españoles promulgada en el Oratorio de San Felipe Neri, en Cádiz, el 24 de marzo, día de San José de 1812, duró

apenas dos años. El texto barría del mapa a la aciaga Inquisición, establecía el sufragio censitario —salvo para las mujeres y el personal doméstico—, sancionaba la división de poderes y promovía el reparto de tierras. Tras ser derogada en mayo de 1914 por Fernando VII, la Pepa conocería dos breves resurrecciones durante el Trienio Liberal (1820-1823) y desde el motín de La Granja, el 13 de agosto de 1936 hasta la publicación de la nueva Carta de 1837. Sus 384 artículos la convierten en la más extensa de cuantas España ha conocido.

Del culto a la cultura

JACOB TAUBES

Traducción de Silvia Villegas

Katz, 2008. 397 pp., 28'50 euros

Los responsables de Katz, que llevan a cabo una tarea de rescate de clásicos del pensamiento contemporáneo muy de agradecer, dan ahora fe de la obra de Jacob Taubes (Viena, 1923-Berlín, 1987) con una notable colección de estudios breves que publicó a lo largo de su vida. Taubes perteneció a la generación de la segunda posguerra, la que granó entre 1945 y 1968. Formó parte del sólido eslabón cuyos precedentes se hallaban en el grupo del que Heidegger fue barco insignia. De esos precedentes, la problemática que abordó Taubes está más próxima a la de Walter Benjamin y los demás que siguieron, al menos hasta Adorno, por la vía de la valoración cuasipolítica del arte.

Esos predecesores ya se habían ocupado, en efecto, de la explicación que ha de tener el hecho de que, de tiempo en tiempo, haya cambios bruscos—incluso revolucionarios—en la cultura de una comunidad humana y habían puesto de relieve con fuerza la capacidad revolucionaria de la belleza y, por lo tanto, el arte. Taubes, en cambio, llegaría a la conclusión de que el principal revulsivo de una cultura es el culto. Se refería desde luego al culto religioso, pero entendido como mito, y el mito, como conjunto de creencias expresadas en relatos simbólicos.

Sobre esa base, fue individualizando cambios de la mayor envergadura que se han dado en la historia, procedió a examinarlos y dio a conocer sus conclusiones en varios de los estudios que se reúnen en este libro. No es posible dar cuenta aquí de todos. A nadie extrañará, con todo, que, siendo hombre de profunda formación rabínica, le llamara especialmente la atención el cambio radical de cultura que supuso en su día el judaísmo. Lo singular es que el judaísmo que interesaba a Taubes era el del cristiano san Pablo, aunque interpretado a la luz de la gnosis.

Pero aún llama más la atención el hecho de que el judaísmo gnóstico que creyó encontrar en Saulo de Tarso le ayudara a llegar a conclusiones que tenían que ver con las de aquellos que ponían en la belleza la mayor capacidad revolucionaria. Y eso con el singularísimo añadido de que coincidía con Aquinate, el menos gnóstico y el más racionalista de los teólogos. Taubes comprendió que uno de los factores principales de la revolución cultural que implicó el judaísmo cristiano radicó en presentar como culminación de la belleza—en el sentido más profundo de la palabra—y también de la omnipotencia y del amor a un Dios ultrajado y de rostro deformado por el tormento, un cristo sangrante clavado en una cruz. El cristianismo—había visto ya santo Tomás al co-

■ Para Jacob Taubes el principal revulsivo de una cultura es el culto. Se refería desde luego al culto religioso, pero entendido como mito



PABLO DE TARSO

mentar el salmo del siervo doliente—quebró el canon clásico, que se basaba en la armonía. Taubes—que leyó a santo Tomás pero que acaso

no se fijó en esa obra—llegó a la misma conclusión 700 años después.

Los introductores de este volumen lo sitúan en la línea de la teología negativa que ya había dado frutos más que notables en el primer tercio del siglo XX. Aciertan, pero de una manera también singular: según Taubes, precisamente porque los grandes cambios culturales se producen así (por la vía del culto), la teología sólo tiene sentido cuando la fe no basta. Sólo cuando no convence ni el culto, ni el mito, ni la belleza, se siente uno inducido a recurrir a razonamientos que antaño se llamaban “preambula fidei”. Es, por lo tanto, un recurso negativo, propio de una religión a la defensiva. Lo vinculaba, además, con el hecho de que—precisamente los teólogos, no los evangelistas—hubieran presentado la creación como una acción “ex nihilo”. Llamaba la atención sobre ello al mismo tiempo en que Zubiri escribía que, con esa desafortunada expresión, los cristianos habían introducido el nihilismo en la historia.

Por lo demás, no hace falta argüir que los planteamientos de Taubes brindan un instrumento hermenéutico de primera magnitud; una magnitud que no concierne sólo a lo que he comentado, sino a todo lo humano y, por tanto, a todo lo histórico.

JOSÉ ANDRÉS-GALLEGO

Revistas

EL CIERVO

DIRECTORA: ROSARIO BOFILL. N° 688-689. 6'50 E.

La publicación de pensamiento aligera la carga sin perder profundidad en su número veraniego al reflejar los resultados de un curioso juego: 50 personalidades de la cultura han sido requeridas para resumir su vida en 50 palabras. Abundan los poetas, pero hay también guionistas, escritores y músicos. El más breve ha sido Arcadi Espada, al que le han bastado 16: “Gitanos, Montjuich, portería, Mitre, miopía, periódicos, literatura, catalán, izquierda, divorcio, gemelas, verdad, papá, comida, internet, ciencia”.

EÑE

EDITA: LA FÁBRICA. N° 14. 10 E.

Nueva York como metáfora de la ciudad moderna, como cifra y suma de todas las demás. La revista Eñe recopila en su número veraniego las personales visiones de una serie heterodoxa de autores sobre la babilónica capital del siglo XXI. Dibujan su retrato de NY Jennifer Egan, Iván Thays, Nicolás Casariego, Mario Mendoza, Steve Cannon, Carmen Martín Gaité, Frank O'Hara o Care Santos. Música y Literatura se funden en un *text-jockey* que acompaña la publicación en forma de CD.

La ilusión republicana. Ideales y mitos

MARÍA JOSÉ VILLAVERDE

Teenos. Madrid, 2008

399 páginas, 16 euros

En contra de lo que el título pudiera sugerir a algunos, no trata este libro del ámbito español, ni la “ilusión” se refiere al 14 de abril o a la Segunda República. Tampoco se habla de ese concepto en el sentido de esperanza o alegría, y ni siquiera se establece un marco nacional preciso para el estudio. Dicho en otras palabras y con toda la claridad posible, ésta no es una obra de historia sino de teoría política en sentido estricto. El adjetivo “republicana” hace referencia a res pública, el término clásico que designaba el espacio comunitario en los pensadores griegos (Aristóteles), latinos (Cicerón) y renacentistas (Maquiavelo); y el sustantivo “ilusión” se emplea, como tendremos que argumentar en las líneas que siguen, en una acepción no precisamente positiva que cae dentro de lo que la Real Academia Española llama “concepto, imagen o representación sin verdadera realidad, sugeridos por la imaginación o causados por engaño de los sentidos”. En esta ocasión, para ser exactos, el engaño no vendría de los sentidos, sino de la razón, pero el resultado al fin y al cabo sería el mismo, una percepción distorsionada de la realidad (política) que conduce a planteamientos espurios y, en el mejor de los casos, a propuestas ingenuas.

¿Quiénes son los destinatarios de esta crítica? Básicamente los grandes nombres del republicanismo anglosajón tan en boga en la actualidad, desde Pettit a Virolí, de Pocock a Skinner, aunque también se alude a autores algo menos famosos, como MacIntyre, Taylor o Sandel. Son, reconozcámoslo de entrada, teóricos muy diversos entre sí, de manera que el primer escollo que nos en-



EL SENADO ROMANO, CUNA DE LA ILUSIÓN REPUBLICANA

contramos es bosquejar el suelo común de todos estos profesores que suelen quedar engañosamente unificados con la etiqueta de “neorepublicanos”. Consciente de la dificultad, la autora se afana desde la introducción en señalar la matriz ideológica de esta tendencia que, en principio, tiene una doble vertiente: la animosidad contra el liberalismo y la denuncia de la “crisis de civilidad” de la sociedad actual. Pero éstos son elementos “anti” y, aun así, tienen una modulación distinta en cada escuela y casi en cada autor. Por tanto, Villaverde se impone, con muy buen criterio, un examen pormenorizado que parte de la concepción clásica (la polis), continúa por Roma y las ciudades italianas del Cinquecento y desemboca en Hobbes, Harrington y Rousseau, intentando siempre calibrar cómo examina esa tradición el nuevo republicanismo. La segunda parte del estudio se dedica ya al análisis concreto de las propuestas actuales, como las apelaciones “virtuosas”, el “foro cívico”, la “libertad negativa”, la “no dominación” de Pettit o el “tercer concepto de libertad” de Skinner.

El balance es demoledor. Primero, siguiendo siempre a Villaverde, porque lo que hacen los nuevos teóricos no es más que una lectura ses-

gada de los clásicos, sin atender al contexto, llegándose incluso, en algunos casos, a una abierta manipulación. Por citar un ejemplo flagrante, las urbes renacentistas italianas que Pocock y compañía veneran como “faro y guía de nuestras democracias” eran unas sociedades aristocráticas basadas, como buena parte de la propia tradición republicana, en valores elitistas, intole-

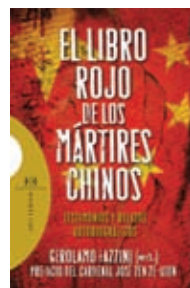
rantes y belicosos, muy distintos a los ideales pacifistas, igualitarios y participativos a los que aspiramos hoy en día.

Peor aún es lo que pasa con el comunitarismo de raigambre aristotélica (MacIntyre) que termina por fomentar una visión dogmática, particularista y excluyente. Esta tendencia “coactiva” –la participación como obligación– está también presente en Skinner, propiciando una descarada conculcación de la libertad y autonomía individual. En su vertiente light, la alternativa republicana defiende las bondades de la “deliberación racional” como método de solución de conflictos, una directriz que habría que calificar como mínimo de ingenua, romántica y anacrónica.

En confrontación con este “adanicismo”, la autora se sitúa en una perspectiva de rechazo a una “verdad política única” y a una unívoca “noción de bien común”, reconociendo que una sociedad compleja alberga diferencias e intereses “posiblemente irreconciliables”. No hay necesariamente que lamentarlo, arguye, ni adoptar un voluntarismo que esconde en el fondo lo que Habermas llama una “deriva neoabsolutista”. Para Villaverde, bajo su capa amable, el pensamiento republicano mantiene una fuerte desconfianza hacia el individuo y el ejercicio de la libertad y, por encima de todo, una “profunda intolerancia”.

Aunque, como decía al principio, apenas hay referencias explícitas a España, el debate nos interesa, más allá del ámbito puramente doctrinal. No en vano, como se recuerda en la pág. 12, “el presidente Rodríguez Zapatero ha aplaudido con entusiasmo las propuestas de Philip Pettit, uno de los más reputados neo-republicanos”.

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO



30 años
LIBRES

CON APERTURA, CON
LEALTAD, LIBRES,
INDEPENDIENTES,
CATÓLICOS APASIONADOS
POR LA VERDAD.

www.ediciones-encuentro.es

Ficción

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL NIÑO CON EL PIJAMA DE RAYAS** 1/49
John Boyne. SALAMANDRA
- 2. El juego del ángel** 2/15
Carlos Ruiz Zafón. PLANETA
- 3. El consuelo** 7/3
Anna Gavalda. SEIX BARRAL
- 4. El asombroso viaje de Pomponio Flato** 5/17
Eduardo Mendoza. SEIX BARRAL
- 5. Millenium I. Los hombres que no amaban...** 4/6
Stieg Larsson. DESTINO
- 6. Un mundo sin fin** 3/28
Ken Follet. PLAZA & JANES
- 7. La elegancia del erizo** 6/10
Muriel Barbery. SEIX BARRAL
- 8. Instrucciones para salvar al mundo** 9/8
Rosa Montero. ALFAGUARA
- 9. Los gritos del pasado** -/1
Camilla Lackberg. ALFAGUARA
- 10. La décima sinfonía** -/3
Josep Gelinek. PLAZA & JANES

Bolsillo

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. COMETAS EN EL CIELO** 1/23
Khaled Hosseini. SALAMANDRA
- 2. La catedral del mar** 2/9
Ildelfonso Falcones. DEBOLSILLO
- 3. La sombra del viento** 3/45
Carlos Ruiz Zafón. PLANETA
- 4. Los pilares de la Tierra** 4/27
Ken Follet. DEBOLSILLO
- 5. El gaucho insufrible** 6/2
Roberto Bolaño. ANAGRAMA
- 6. Viajes con Heródoto** 5/2
Ryszard Kapuscinski. ANAGRAMA
- 7. Asesinos sin rostro** 7/5
Henning Mankell. TUSQUETS
- 8. El salón de ámbar** -/1
Matilde Asensi. PLANETA
- 9. La pasión india** 9/29
Javier Moro. SEIX BARRAL
- 10. Trece runas** -/1
Michael Peinkofer. DEBOLSILLO

ALBACETE: Herzo · ALMERÍA: Sintagma · ÁVILA: Senen · BADAJOZ: Universitas · BARCELONA: La Central, Casa del Libro · BILBAO: Casa del Libro · BURGOS: Mainel · CASTELLÓN: Plácido Gómez · CIUDAD REAL: Cilsa · CÓRDOBA: Luque · LA CORUÑA: Arenas · CUENCA: Juan Evangelio · GERONA: Geli · GRANADA: Continental · GUADALAJARA: Cobos · HUELVA: Saltés · HUÉSCA: Casa de las Novelas · JAÉN: Metrópolis · LEÓN: Pastor · LOGROÑO: Santos Ochoa · LUGO: Souto · MADRID: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Fuentetaja · MÁLAGA: Rayuela · MURCIA: Diego Marín · OVIEDO: Ojanguren · PALENCIA: Alfár · PALMA DE MALLORCA: Signo · LAS PALMAS: Canaima · PAMPLONA: Universitaria · SALAMANCA: Cervantes · SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla · SANTANDER: Estudio · SAN SEBASTIÁN: Lagun · SEGOVIA: Vallés · SEVILLA: Casa del Libro · SORIA: Las Heras · TERUEL: Senda · VALENCIA: Paris-Valencia · VALLADOLID: Oletvm · VITORIA: Study · ZAMORA: Pya · ZARAGOZA: Central

No ficción

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL SECRETO** 1/47
Rhonda Byrne. URANO
- 2. El pensamiento negativo** 2/6
Risto Mejide. ESPASA
- 3. Espejos** 3/14
Eduardo Galeano. SIGLO XXI
- 4. Por qué no podemos ser cristianos** 4/5
Piergiorgio Odifredi. RBA
- 5. Ven, sé mi luz** 5/16
Madre Teresa de Calcuta. PLANETA
- 6. La cocina al desnudo** 6/14
Santi Santamaría. TEMAS DE HOY
- 7. El caso de Medina Sidonia** -/3
Íñigo Ramírez de Haro. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 8. Las 3 preguntas** 8/6
Jorge Bucay. INTEGRAL
- 9. Las rosas de piedra** 9/4
Julio Llamazares. ALFAGUARA
- 10. Desarrolla tu cerebro** -/7
Jose Dispenza. PALMYRA

Poesía

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. REQUIEM** 1/3
Rainer Maria Rilke. HIPERION
- 2. Trilogía** 2/7
H. D. LUMEN
- 3. Pisando la dudosa luz del día** 3/5
Camilo José Cela. LINTEO
- 4. Mi lengua nata** -/1
Leopoldo María Panero. ARENA
- 5. Mundar** 5/17
Juan Gelman. VISOR
- 6. Libro de esbozos** 7/17
Jack Kerouac. BRUGUERA
- 7. Dignum est** 4/2
Odysseas Elytis. GALAXIA GUTENBERG
- 8. Poesía completa. Memoria y deseo** 10/8
Manuel Vázquez Montalbán. PENINSULA
- 9. Vista cansada** 9/17
Luis García Montero. VISOR
- 10. Poesía completa.** 8/20
José-Miguel Ullán. GALAXIA GUTENBERG

Reino Unido

- 1. ANGEL UNCOVERED**
Katie Price (Century)
- 2. Fractured**
Karin Slaughter (Century)
- 3. The Return**
Victoria Hislop (Headline Review)
- 4. Devil May Care**
Sebastian Faulks (Penguin)
- 5. Rogue**
Danielle Steel (Bantam)

Chile

- 1. MI NOMBRE ES MALARROSA**
Hernán Rivera (Letelier/Alfaguara)
- 2. Harry Potter y las reliquias**
J. K. Rowling (Salamandra)
- 3. Mil soles espléndidos**
Khaled Hosseini (Salamandra)
- 4. Los pilares de la tierra**
Ken Follet (Debolsillo)
- 5. La llorona**
Marcela Serrano (Planeta)

Francia

- 1. MILLENIUM I**
Stieg Larsson (Actes Sud)
- 2. Un lieu incertain**
Fred Vargas (Viviane Hamy)
- 3. Millénium II**
Stieg Larsson (Actes Sud)
- 4. Millénium III**
Stieg Larsson (Actes Sud)
- 5. Toutes ces choses qu'on**
Marc Levy (Robert Laffont)

Estados Unidos

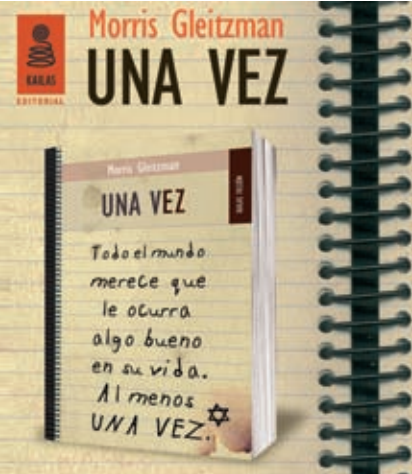
- 1. TRIBUTE**
Nora Roberts (Putnam)
- 2. Fearless fourteen**
Janet Evanovich (St. Martin's)
- 3. The last patriot**
Brad Thor (Atria)
- 4. The story of Edgar Sawtelle**
David Wroblewski (Ecco)
- 5. The host**
Stephanie Meyer (Little, Brown)

Argentina

- 1. EL JUEGO DEL ÁNGEL**
Carlos Ruiz Zafón (Planeta)
- 2. La pasión según Carmela**
Marcos Aguinis (Sudamericana)
- 3. Tuya**
Claudia Piñeiro (Alfaguara)
- 4. Un asunto pendiente**
John Katzenbach (Suma de Letras)
- 5. La extraña**
Sandor Marai (Salamandra)

Medios consultados:

"THE TIMES" / Reino Unido
"EL MERCURIO" / Chile
"LE MONDE" / Francia
"THE NEW YORK TIMES" / EE.UU
"LA NACIÓN" / Argentina



Morris Gleitzman
UNA VEZ

“Un prodigio de sensibilidad, fuerza narrativa, emoción e inteligencia”
Nuria Azancot, Redactora Jefe *El Cultural*

“Felix es un personaje maravilloso, me ha fascinado”
Estrella García, Librería Oletvm (Valladolid) Premio Libreros 2004

“El libro más sensible que he leído este año”
Miguel Ángel Mellado, Vicedirector *El Mundo*

“Una de las obras más brillantes que jamás se han escrito sobre el Holocausto”.
Ángel F. Feroselle, editor de Kailas

www.kailas.es

“Después de ser mi primer editor, Barral fue un amigo”

El misterioso motor de la escritura

Yo no estaba destinado a ser escritor ni tenía ninguna ambición particular de serlo. Después del bachillerato hice algunos estudios de ingeniero de Telecomunicación y de Ciencias Económicas en Madrid. El ambiente familiar, muy práctico y competitivo, estaba orientado casi exclusivamente a los resultados escolares. Leer una novela fuera del periodo de vacaciones se consideraba una manera de perder el tiempo. Si po-

estudios en España después de un par de meses en la cárcel de Carabanchel y otro par de meses de confinamiento en Burgos. Envié aquel relato del zorro y el gallinero a un concurso de cuentos y para mi sorpresa, al cabo de algún tiempo, recibí la comunicación de que me habían concedido el premio. Eran 25.000 pesetas de las de entonces, que me llegaron por giro postal, con las que me compré un equipo de música.

en la facultad de Económicas. A una carta de recomendación de Garagorri le debía yo mi puesto de lector en la universidad de Montpellier cuando tuve que salir de España. El relato se publicó en agosto-septiembre de 1972. Conservo un ejemplar de aquel número de la Revista. Está ilustrado con una viñeta de José Caballero. Garagorri murió el año pasado. Pocos meses antes de su muerte nos tropezamos en la plaza de Santa Bárbara, en Madrid. Charlamos unos minutos. Estaba ya muy mayor. Recordaba sin embargo al muchacho que yo era y refrescó en su memoria las circunstancias de aquella publicación.

Pasaron varios años antes de que se pusiera de nuevo en marcha ese misterioso mecanismo de la escritura. Mi primera novela la empecé a escribir en Ginebra, tres o cuatro años después de aquel relato de la Revista de Occidente. Utilicé una vieja máquina de escribir con un teclado que debía ser franco-prusiano, donde abundaban las teclas ä, ö, ü, con diéresis, pero faltaba la ñ, nuestro orgullo nacional, que yo obtenía a partir de una n con el sombrero chino de un acento circunflejo. La novela se tituló, casi desde el principio, *Albertina en el país de los garamantes*, lo que refleja un obvio homenaje proustiano. Escribía todos los días un folio, directamente de la máquina de escribir al papel, prácticamente sin correcciones. Algunos factores cambiaron mi vida. Me fui a vivir a Brighton, Inglaterra, donde encontré trabajo en una agencia de traducciones técnicas. En aquellos días de Brighton terminé mi *Albertina*. No releí el texto. Mi conocimiento del mundo literario o editorial era nulo. El editor que más sonaba entonces era Carlos Barral.

Obtuve su dirección. Metí una copia del original en un sobre y lo llevé a Correos. Pasó bastante tiempo antes de que me llegara una respuesta, quizá más de seis meses, tanto que yo había dado por olvidada la aventura. Al cabo recibí una carta del editor. Había leído mi novela y quería publicarla si mis exigencias económicas no eran excesivas. Le respondí que mis exigencias económicas eran franciscanas. Quería conocerme. Quedamos en que haría una visita a Barcelona. Me recibí en unas oficinas de la calle Balmes, una especie de entresuelo con una vidriera emplomada detrás de la mesa de su despacho. Ordenó que me prepararan un contrato y mientras tanto me invitó a tomar café. Fuimos a un bar cercano. Yo había dejado de fumar. Carlos me ofreció un pitillo, lo acepté y empecé a fumar otra vez. *Albertina* se ha reeditado después en dos o tres ocasiones, pero la más bella de las ediciones fue aquella, la primera, la que ostenta el logotipo de los delfines de Barral Editores. Después de ser mi primer editor Carlos Barral fue un amigo. Un día, de paso por Barcelona, me quedé a dormir en su casa de la calle Carrenca. A la mañana siguiente desayunamos juntos. Después de desayunar se tumbó en un sofá. Había sufrido tiempo atrás una amputación de buena parte del estómago y necesitaba la posición horizontal cada vez que ingería cualquier cosa. Aquella mañana se sentía deprimido. “Por qué no te quedas unos días y charlamos”, me dijo. Le dije que tenía que seguir viaje. A los dos días se murió. Siempre he pensado que me tenía que haber quedado a charlar.

MANUEL DE LOPE



DESDE ENTONCES

Manuel de Lope (Burgos, 1949) ha publicado obras como *El otoño del siglo* (1981), *Shakespeare al anochecer* (1992), *Octubre en el menú* (1992), *Jardines de África* (1992), *Bella en las tinieblas* (1997), *El libro de piel de tiburón* (1997), *Madrid Continental* (1998), *Las perlas peregrinas* (Premio Primavera de Novela, 1998), *Música para tigres* (1999), *La sangre ajena* (2000), *Iberia. La puerta iluminada* (2004), e *Iberia. La imagen múltiple* (2005).

CARLOS GARCÍA

nemos esos datos en perspectiva mi inclinación hacia las letras resulta inexplicable pero ahí están los hechos. Lo primero que escribí fue un relato de unas diez o quince páginas con un tema ambicioso: un zorro en un gallinero. Era el año 1970. Me había ido de España el año anterior, en el otoño de 1969. Vivía entonces en un lugar de playa del sur de Francia con nombre de balneario de opereta: Palavas-les-Flots. Fuera de temporada, los alquileres eran más baratos que en Montpellier, donde había obtenido un puesto de lector de español en la universidad. Había abandonado mis

Aquel resultado tan inesperado como fructífero puso en marcha un mecanismo nuevo. Era más o menos como quien inicia un proceso desconocido, comprueba que funciona y repite la operación. El mismo misterioso motor de la escritura se puso en marcha. Esta vez fue un relato brevísimo, de cuatro o cinco páginas, que escribí en un par de tardes. Seguramente yo estaba pasando por algún momento de depresión porque su título era “Suicidio”. Estábamos en 1971. Lo envié a la Revista de Occidente, cuyo director era entonces Paulino Garagorri, que había sido mi profesor

A R T E

Arte desde **BEIJING**

Beijing aprovecha sus Juegos para mostrar lo mejor de sí y de sus artistas. A las joyas arquitectónicas del nuevo Pekín (el estadio de Herzog & De Meuron, el Water Cube de PTW, la sede de la televisión China de OMA/Rem Koolhaas o el aeropuerto de Foster) hay que

sumar la actividad que centros y galerías de arte despliegan en estas semanas olímpicas. Con la inauguración del Ullens Center comenzamos este particular paseo por Beijing que culmina con el repaso de los diez nombres más internacionales del arte contemporáneo chino.



En una carta remitida hace un par de años a la revista *Letras libres*, el escritor estadounidense Eliot Weinberger se sorprendía de que mientras las obras de su amigo el poeta exiliado Bei Dao estaban prohibidas en China y muchas actividades culturales, especialmente el cine, eran severamente controladas, el arte parecía tener cierta patente de corso que le hacía inmune a la vigilancia burocrática. “Cuando pregunté –cuenta– cómo es que los artistas eludían la censura mientras que la poesía aún era prohibida, me respondieron: ¡Ah, es que a nadie le importan los artistas!”. Curiosamente, esa indiferencia parece ser un denominador común tanto en la experiencia de las transiciones más o menos democráticas vividas por distintos países sometidos a diferentes dictaduras, entre ellos el nuestro mismo. Otro factor que suele ser coincidente, es que mientras esos artistas no importan

a nadie o son poco conocidos en sus países de origen, son mucho más apreciados y considerados internacionalmente, difundiendo una imagen fuera de las fronteras de su exclusión muy diferente a la que proyectan puertas adentro.

China es actualmente paradigma y laboratorio extremo del comportamiento del sistema del arte y de los artistas mismos en un proceso que ha constituido, en poco más de veinte años, una escena influyente a escala internacional, un panorama interno de progresiva y constante pujanza –que no ha tenido miedo a abordar en sus prácticas muchos, por no decir todos, los tabúes y prohibiciones civiles y políticas– y un conglomerado económico cuyo balance arroja beneficios más que considerables, fabulosos, para muchos de sus protagonistas.

Un ejemplo. Hace unos días el Ullens Center for Contemporary Art (UCCA), de Beijing –considerado como una de las primeras instituciones sin ánimo de lucro establecidas en China, un gigantesco espacio de 8.000 metros cuadrados, que podía haber sido edificado en cualquier país y que pronto contará con un restaurante que por

■ China es actualmente paradigma y laboratorio extremo del comportamiento del sistema del arte y de los artistas mismos

la noche será también discoteca– inauguraba su cuarta exposición, *Our Future: The Guy & Miriam Ullens Foundation Collection*. Cómo se organizó su presentación pública, la estructura interna de las diferentes ofertas que la componen, incluso lo que a juicio del crítico son sus debilidades, dibujan un esquema transparente de cómo se entiende el arte y su socialización en la ciudad que se prepara para abrir los Juegos Olímpicos.

Cerca de setenta críticos y periodistas europeos, y otros muchos más orientales, asistimos al acto de inauguración, que se desplegaba en distintos eventos, la visita a la muestra y a las exposiciones adjuntas. Hubo presentación de artistas jóvenes por mediación de otros mayores ya consagrados –así el fotógrafo Ji Zhou apadrinado por Wang Du (1956)–; apertura de proyectos específicos encargados por comisarios –como la *Introspective Cavity*, de Yin Xiuzhen (1963)–; iluminación de la gran lámpara diseñada por Ai Wei Wei (1957) –artista y arquitecto, colaborador con Herzog & De Meuron en el Estadio Olímpico, cuya es la trama del nido de pájaros– y, como colofón, una performance de He Yunchang (1967).

La propuesta de su director Jérôme Sans, responsable hasta 2006 del Palais de Tokio con Nicolas Bourriaud, y de sus colaboradores, repite los esquemas museográficos empleados en aquél –hasta el punto de que el tubo-tobogán de Wang Du allí expuesto es también aquí el medio de acceso a la sala principal–. Sans propone un gran espacio abierto que hospeda las casi cien obras

expuestas sin que pueda colegirse de su agrupación otro criterio que el meramente acumulativo, ni encuentre el visitante un hilo distinto al de su pertenencia al presente, caracterizado, en su caso, por una preferencia por los grandes objetos sustitutos de las instalaciones, la salvaguarda de algunos nombres inamovibles y, sobre todo, la preferencia del objeto –dominante en la última feria de Basilea–, que aquí acoge todo tipo de quincallería monumental. No puedo asegurar que aquí se exponga el futuro del arte chino contemporáneo, siquiera que haya rastro indeleble de su historia reciente, pero de serlo es un futuro desenfrenado, invadido, rebosante, desvergonzado y con un desolado fondo de dolor inexpressado.

Paseo por The Factory 798

Sorprendentemente, aunque el pasado del arte contemporáneo chino apenas si suma las tres décadas de existencia, ya ofrece un relato histórico más o menos mitologizado y, desde luego, tiene sus lugares de culto. El Ullens está situado frente a la librería-café Timezone & Arts Books, en The Factory 798, un antiguo complejo industrial electrónico que aún conserva un centro de investigación, en el que, desde mediados de los años ochenta, los artistas emplazaron sus estudios y, una década después, el Instituto Central de Bellas Artes alquiló una vieja planta de la fábrica 798, que le da nombre. Hoy es un acogedor conjunto de galerías de arte, cafés y restaurantes y tiendas en las que cabe encontrar desde lo peor a lo más selecto que se produce en Beijing.

Así, para empezar por la excelencia, la Galería Continua –con sedes en San Gimignano, en la toscana italiana, en Le Moulin, en Francia, y aquí– ofrece una de sus rotundas muestras colectivas, *Unmoved*, “un concepto en contraste absoluto con la dinamicidad que China



CHEN ZHEN:
PERSEVERANCE OF
REGENERATION, 1999
(ULLENS CENTER)

ha experimentado en los últimos años”, que reúne piezas excepcionales de Sun Yuan (1972) y Peng Yu (1974) —miembros integrantes del grupo original que gestó la Factory—, que actualmente parecen haber cambiado la ferocidad denunciante de aquellas obras —siameses alimentados con transfusiones de su sangre, para poner sobre el tapete las leyes malthusianas chinas—, por otras más sarcásticas —así, la extraordinaria reunión de viejos, reconocibles como posibles representantes de los líderes ideológicos de las nacionalidades del mundo, moviéndose sincopadamente en sus sillas de ruedas— o perifrásticas —un gigantesco container de desechos de construcción que choca contra las paredes de la sala “dibujando” su destrucción—; junto a ellos, la italiana Sabrina Mezzaqui (1964), con dos vídeos tan delicados como sugerentes, los rusos Ilya y Emilia Kabakov (1933 y 1945) y otros.

El presente convulso

Por su parte, el espacio Long March, de evocativo nombre, reúne una selección de artistas chinos contemporáneos, de lectura conjunta e individual muy diferente a la caótica de Jérôme Sans. En ésta prima una lectura política de la transmisión de ideas y de la transformación de los lenguajes, con piezas memorables de Zhou Xiaohu (1960), con sus maquetas que rememoran cómicamente los actos propagandísticos del maoísmo —una de las cuales integra la colección del CAAC de Sevilla— y un vídeo de sus uniformados personajes reflejándose en una sepulcral pirámide blanca. También los documentos-fotografías de Ma Hang, titulados *Long March Critique-From Blood*, que emparejan un auto represivo del siglo XIX con una representación especular de las autocríticas durante la Revolución Cultural. El presente y sus convulsiones sociales están más que presentes en las preocupaciones de los artistas que hoy exponen en Beijing. Wen Fang

(1976) ha dispuesto en la Photo-Gallery —con otra sede en París— una ordenada sucesión de ladrillos de cemento estampados con los rostros de los trabajadores inmigrantes que han edificado el nuevo Pekín, y que tiene algo, a la vez, de juego de mahjong y de alineación militar.

Un presente que se hace igualmente vigente en las exposiciones del segundo centro artístico de Beijing, Mao Tongqiang (1960), conocido por sus grandes lienzos con rostros femeninos de colores fosforescentes, ha instalado en China Art Archives & Warehouse, miles de pequeños aperos agrícolas, guadañas de mano, mazos, etc., en una ocupación del espacio que me recuerda la habitación de tierra (*The Earth Room*) de Walter de Maria, y que me parece un homenaje tanto a los campesinos que han sido expulsados de sus tierras como a aquellos que quieren abandonar sus campos y lo tienen completamente prohibido. Al fin y al cabo dóciles instrumentos anónimos.

Por su parte, Xiong Wenyun muestra en Three Shadows Photography Art Centre (el primero dedicado a la fotografía contemporánea en China, fundado por el artista Rong Rong) el resultado de diez años de trabajo recorriendo las aldeas del Tibet, en un conjunto de fotografías e instalaciones, bajo el título *Moving Rainbow*. Wenyun se sirve del color y del suceso, bien cuando recoge las imágenes de los toldos coloreados de los camiones como instalaciones naturales, bien cuando pinta piedras y otras objetos con colores luminosos, bien cuando alegra las humildes casas de los pueblos con sus telas teñidas y brillantes. Quizás su permanencia en una región tan castigada y que ha protagonizado la exigencia occidental y democrática al gobierno chino, sea una forma correcta de concluir este trayecto, una gota de agua en lo que está convirtiéndose en un agitado océano.

MARIANO NAVARRO



1



2



3



4



5



6



7



8



9



10

10 imprescindibles

1. Cai Guo-Qiang (Quanzhou City, 1957) ha participado en la Bienal de Venecia 2005, ha expuesto en el Metropolitan y en el MOMA de Nueva York o en la Tate Modern de Londres. Es director de las ceremonias de apertura y cierre de los Juegos. **2. Ai Weiwei** (Beijing, 1957) es uno de los artistas chinos más influyentes. Ha participado en Venecia (1999), Sydney (2006) y en Documenta 12 (2007). Colaboró con Herzog & De Meuron en el estadio olímpico, aunque se ha desmarcado del proyecto convirtiéndose en una de las voces críticas. **3. Zhang Xiaogang** (Kunming, 1958) forma parte del Realismo Cínico, con un lenguaje ácido e incisivo como respuesta a la opresiva política. Sotheby's vendió el pasado octubre una de sus *Family Series* por más de un millón de dólares y está presente en la Colección Saatchi. **4. Yue Minjun** (Daqing, 1962), líder del Realismo Cínico, su trabajo se caracteriza por la representación de seres clonados. Ha participado en las bienales de Guangju (Corea) y Shanghai (China) en 2004. **5. Zhang Dali** (Harbin, 1963) trabaja en torno a la transformación sufrida por Beijing en la última década. En sus obras más conocidas pinta con spray cabezas en edificios a punto de ser derruidos. Está presente en la Colección Saatchi. **6. Liu Wei** (Beijing, 1965) empezó a finales de los 90, trabajando con videoinstalaciones y dibujos generados por ordenador. Sus piezas se centran en el exceso, el caos y la ansiedad propios de la cultura urbana. Ha participado en la IX Bienal de Lyon (2007). **7. Zhang Huan** (Wuhan, 1966) es uno de los más destacados performers chinos. En sus acciones se sirve del dolor como arma de crítica social. En Santiago de Compostela pudimos asistir a una de sus performances en 2001. **8. Li Wei** (Hubei, 1970) es más conocido como artista en los circuitos internacionales que en la capital china. En Madrid le hemos podido ver, en 2006, en Espacio Mínimo. **9. Yang Fudong** (Beijing, 1971) es uno de los nombres principales de su generación. Su participación en Documenta XI (2002) le abre las puertas y le lleva a Venecia en 2003 y 2007. Todavía se puede ver su exposición en el Esteban Vicente de Segovia. **10. Gao Fei** (Guangzhou, 1978), es una de las apuestas más jóvenes. Ha participado en las bienales de Moscú, Estambul y Venecia y en colectivas importantes como la organizada en 2006 por la Serpentine Gallery de Londres.

Paul Strand, únicamente visión

PAUL STRAND. RETROSPECTIVA 1915-1976. · COMISARIO: Rafael Llano. FUNDACIÓN PEDRO BARRIE DE LA MAZA. Cantón Grande, 9. LA CORUÑA. Hasta el 14 de septiembre.

“**D**escubrid primero qué puede hacer esta cámara y estos materiales sin ninguna interferencia, únicamente con vuestra visión. Fotografiad un árbol, una máquina, una mesa, cualquier trasto viejo; hacedlo una y otra vez modificando la luz. Descubrid los resultados que se obtienen con distintos papeles y gradaciones... El campo es ilimitado, inagotable, sin salir de las fronteras naturales del medio”. Estas sencillas recomendaciones, escritas en 1923 por Paul Strand en su *Carta a los estudiantes de Fotografía*, resumen las bases conceptuales y metodológicas que animaron la obra del padre de la fotografía directa.

Nacido en Nueva York en 1890, Strand entendió que “la fotografía no es un atajo para llegar a la pintura, para llegar a ser artista o para cualquier otra cosa”. Su obra dio un decidido carpetazo a la concepción pictorialista, adelantándose casi una década a la *Neue Sachlichkeit* (Nueva Objetividad) de Albert Renger-Patzsch. Visionario como todo pionero, este hijo de inmigrantes bohemios selló la autonomía de la fotografía con aquella histórica instantánea de 1911 de Wall Street, una de las piezas estelares de su primera retrospectiva en España. La desnuda esencialidad de esta composición fue reconocida por Alfred Stieglitz como la partida de nacimiento de la fotografía moderna. Años después, sirvió de inspiración a Edward Hopper, transfiriendo a la pintura aquella función imitativa que antes había cumplido la fotografía.

Sin truculencias ni preparativos, sin ángulos forzados ni recursos efectistas, con la misma espontaneidad “directa” con que las cosas se muestran ante nosotros, entendió y practicó Paul Strand la fotografía. Sim-

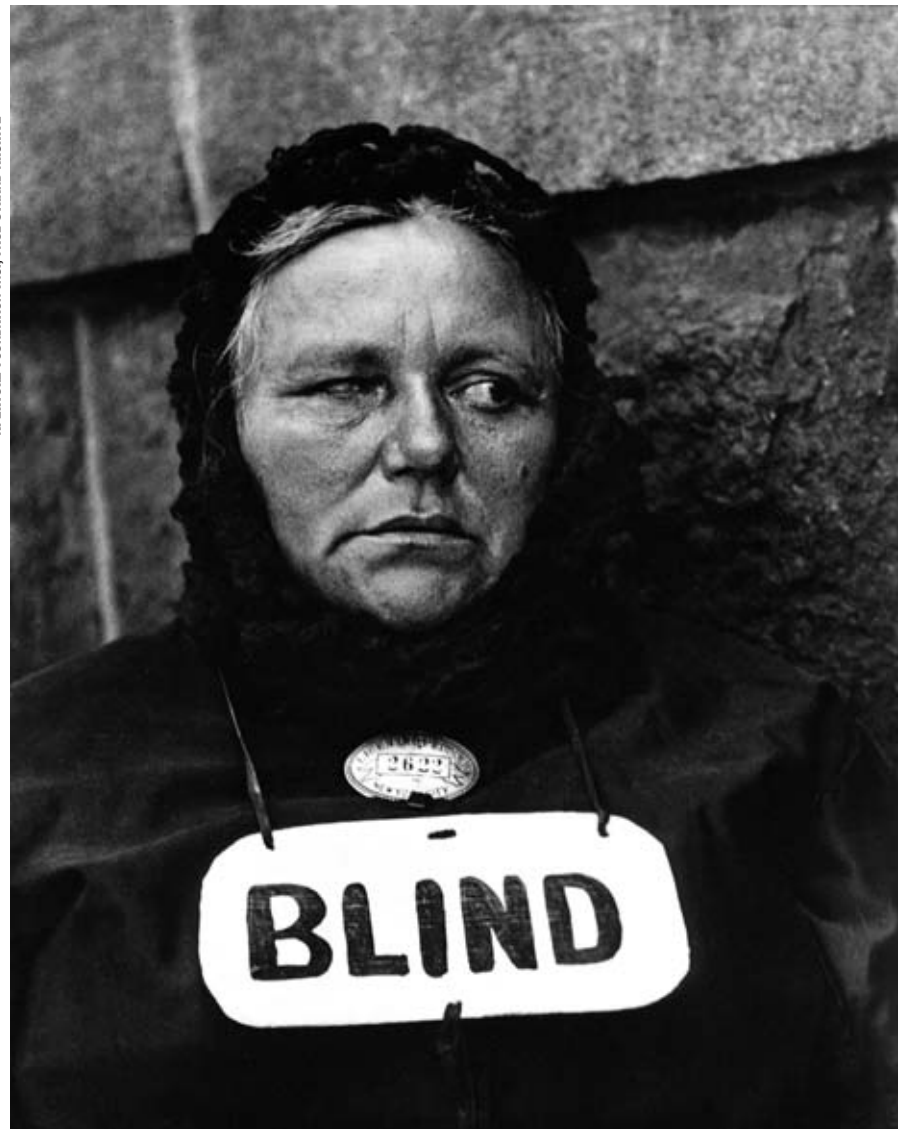


BOYS AT CAPE COAST, GHANA, 1963. DERECHA, BLIND WOMAN, NEW YORK, 1916.

plemente mirando y posando su objetivo sobre esa materia excepcional que es la cotidianidad, firmó una brillante contribución que también alcanza al cine y que halló su continuidad en la asociación californiana *f/64*, integrada por Paul Weston, Imogen Cunningham, Ansel Adams y, entre otros, Williard van Dyke, para defender esa pureza de la fotografía que él representaba. Admirador de Eisenstein, su *Mannahatta* (nombre nativo de la isla citado por Walt Whitman), una delicia documental inspirada en el trabajo de Picasso y Braque realizada en 1925 en colaboración con Charles Sheeler, ocupa un espacio central en esta exposición.

Un mismo formato –íntimo–, una misma iluminación –tenue–, un mismo “descuido” por “lo completo” –esa “no composición” que favorece la “captación”–, son algunos rasgos estilísticos comunes a las 114 imágenes organizadas en los diez ámbitos temáticos de una muestra muy didáctica y clara que prácticamente alcanza hasta su muerte en 1976 en Orgeval, Francia, donde residió veintisiete años.

Tras el protagonismo de Manha-



ttan, sus formas, sus gentes y la belleza de sus máquinas, la exposición progresa en paralelo a la biografía y los cambios de residencia de este activo defensor de la democracia social, mostrándonos sus estudios culturales en México y Europa, las tradiciones norteamericanas, los trabajadores de nuestro tiempo, las nuevas formas del progreso, las raíces familiares y hasta la vida infinita de “mi jardín”.

Ya sea en esas emotivas y serenas

fotografías sociales que despertaron sospechas sobre su “anti-americanismo”, como en composiciones tan sencillas como *The White Fence* (aquella famosa valla blanca desgastada); en sus retratos de personas y en sus estudios de objetos, existe un denominador común en todas las fotografías de Paul Strand: el interés por mostrar la sorprendente belleza natural de lo cercano.

PILAR RIBAL

Nancy Spero, en desacuerdo

DISIDANZAS. · COMISARIOS: Manuel Borja-Villel y Rosario Peiró. MACBA. Plaza Dels Àngels. BARCELONA. Hasta el 24 de septiembre.

Comprometida con colectivos antirracistas, pacifistas, y feministas, Nancy Spero (Cleveland, 1926) —quien trabajó también junto a su marido, Leon Golub— es una de las pioneras del arte feminista y de militancia política del Nueva York de los sesenta y setenta. Aunque su obra ya se ha visto en ocasiones anteriores en España, ahora el MACBA presenta una retrospectiva —comisariada por Manuel Borja y Rosario Peiró— que posteriormente viajará a Madrid y a Sevilla.

Sin duda, la obra de Nancy Spero posee una voluntad política; sin embargo existe en ella, además, una dimensión arcana, en la que los mitos y los misterios ancestrales se interrelacionan con el discurso social. Símbolos y signos de civilizaciones antiguas, jeroglíficos y elementos poéticos se mezclan con las imágenes del presente y la denuncia. Una ambigüedad —y acaso también una contradicción— que aporta una apertura más allá de lo inmediato y contingente.

La exposición, que sigue un criterio cronológico, se inicia con las *Black Paintings*. Se trata, en efecto, de una serie de pinturas negras, hechas de sombras y tonos oscuros. Son lienzos nocturnos, donde apenas se intuyen imágenes que no pueden ser reveladas a la luz del día. Y, de alguna manera, en esta obra está contenido todo el trabajo posterior, porque esta serie es como una caja de Pandora: expresa una an-

gustia y una tensión que aspira a salir a la luz.

La caja de Pandora se abrirá seguidamente y aquel universo nocturno adquirirá forma. Es el momento —siguiendo el recorrido de la exposición— en que Spero, motivada por el conflicto de Vietnam, empieza a trabajar el tema de la guerra, la violencia y la destrucción. Se trata de una pintura grafitera, *dirty*,

taud es la imagen del poeta maldito, la protesta contra la sociedad, la agresividad, la locura. Artaud representa para ella un ventrículo a través del cual vehicular su propio discurso. Nancy Spero se travestiza de Artaud.

Más allá del conflicto concreto de la guerra y Vietnam, hay algo intemporal y mítico en aquellas imágenes. Alguno de los símbolos que utiliza Spero —la serpiente de varias

esencial, profundamente humano y animal a la vez. Observando la serie dedicada a la guerra no se sabría determinar quién es el verdugo y quién es la víctima. Se diría simplemente que es una violencia o una ansiedad sin nombre que lo inunda todo. Pero éste es también el caso de Artaud, en el que sadismo y masoquismo se identifican, y para quien dibujar —agujerear el papel con el lápiz en un estado de frenesí— era como infligirse heridas en el cuerpo.

Por lo demás, la referencia a Artaud nos lleva a la escritura o la poesía. Nancy Spero utiliza el papel y su forma de presentar la obra —largas tiras desplegadas— responde a la idea de libro. El discurso de la artista es mucho más complejo, pero quiero traer aquí una sugerente imagen a la luz de la cual los comisarios analizan la obra de Spero: Mallarmé. Mallarmé es el poeta de las oscuridades y lo hermético y de las chispas iluminadoras desperdigadas aquí y allá en una oscilación continua, pero también es el que introduce un nuevo concepto de poesía, entendida como imagen, haciendo uso de los vacíos en blanco y los recursos tipográficos.

En este sentido, la obra de Nancy Spero también puede considerarse como un libro extendido de poesía: extraños signos de civilizaciones antiguas conviven con otros que hacen referencia a conflictos, cuestiones de género e imágenes de hoy. Parecen flotar como las tipografías en las páginas de Mallarmé. Porque la de Mallarmé es una poesía abierta a un sin fin de evocaciones, a innumerables sentidos, como también lo es la obra de Nancy Spero, en la que acaso el discurso político se disuelve... en el arcano.



THE BUG, HELICOPTER, VICTIM, 1966

directa y elemental, que metafóricamente interpretamos como un desdoblamiento de las “pinturas negras”. Es un mundo abyecto en el que la artista —se ha dicho— ha introducido todo un imaginario de género poblado de símbolos fálicos, máquinas infernales y frases groseras del argot militar.

Solapándose con esta serie dedicada a la guerra, la artista introduce a Artaud. Spero emplea fragmentos de textos del escritor que hace dialogar con sus propios dibujos. Ar-

■ **Símbolos y signos de civilizaciones antiguas, jeroglíficos y elementos poéticos se mezclan con las imágenes del presente y la denuncia**

cabezas con las lenguas fuera, por ejemplo— está inspirado en los códices medievales, y la agresividad, la violencia y el dolor que supura su obra no hace referencia sólo a Vietnam, sino que posee un carácter

JAUME VIDAL OLIVERAS



IMÁGENES DEL VÍDEO *OIL & SUGAR*, 2007

Nacido en la localidad francesa de Dugny, Kader Attia (1970) se presenta a sí mismo como un artista franco-argelino, resaltando su condición de miembro de esa nueva clase social que va apareciendo, poco a poco, en la Unión Europea y compuesta por personas que se sienten en “tierra de nadie”, cuya verdadera patria son los suburbios de las grandes ciudades y su cultura, una que no encaja ni en las tradiciones del país del que emigraron sus padres ni en las de aquél que no termina de aceptarlos.

Su obra se nutre de este fenómeno social, reciente en nuestro país y algo más *aceptado* en otros a los que muchos españoles de hace dos generaciones se desplazaron con parecidas razones. El choque con unas costumbres sociales diferentes, cuya aceptación es constantemente requerida, el rechazo y la marginación social producto del miedo a la diferencia y la dimensión mundial que ese rechazo ha ido adquiriendo en los últimos años, sobre todo tras el 11-S y la creciente crisis energética, nutren la obra de un artista cuya obra gira sobre un repertorio conceptual reducido en constante reelaboración y evolución material.

El paso de la fotografía al dibujo y, más recientemente, a una escultura que él define como *pintura*, marcan la trayectoria de este artista, cuyo reconocimiento artístico empezó con la serie *La pista de aterrizaje*, presentada en 2000 en el Centre National de la Photographie en París. Attia mostraba las tensiones sociales en la vida de los inmigrantes de segunda generación en los alrededores de París, inmersos en una sociedad consumista que los utiliza como clientes y los rechaza como miembros.

Su exposición en el Centro Huarte comprende cuatro piezas que

Los otros mundos de Kader Attia

BLACK AND WHITE, CASBAH, OIL & SUGAR Y ESCULTURAS. · COMISARIO: R. Durand.

CENTRO HUARTE. Zubiarte, s/n. HUARTE. NAVARRA. Hasta el 28 de septiembre.

plasman a la perfección la evolución desde este primer trabajo a una visión más general del progresivo choque entre Islam y mundo occidental. *Casbah* cubre la parte derecha de la sala simulando los tejados de chapa de los barrios de las ciudades de países musulmanes, con el habitual caos de materiales, alineaciones, antenas parabólicas y objetos de todo tipo. En la parte izquierda, *Black & White* vuelve sobre un tema que ha plasmado de forma diferente en otras exhibiciones: las figuras incli-

nadas hacia la Meca durante la oración musulmana. Aquí, las figuras están representadas por barriles metálicos que remiten al *oro negro*, aunque, si uno se detiene leyendo las etiquetas, verá que fueron utilizados para transportar un producto muy diferente, también relacionado con la cultura islámica: zumo de cítricos, la fruta de origen tailandés que los árabes contribuyeron a diseminar por el mundo. Las figuras orantes han sido representadas en otras instalaciones mediante figuras femeni-

nas sin rostro hechas con papel de aluminio, prismas de madera y, con anterioridad, como dibujos murales, pero en la versión presentada en Huarte introducen la variante del diálogo con el espacio y la luz ambiente.

El valor simbólico del petróleo es también el tema del vídeo *Oil & sugar*, en el que puede verse cómo un immaculado cubo hecho de terrones de azúcar es reducido a una masa pringosa al verter sobre él una pequeña cantidad del líquido que en la actualidad mueve al mundo. Y sus valores. Pero más sutil resulta la última pieza: bolsas de supermercado, vacías, sobre una mesa. Representan las bolsas con que las organizaciones caritativas reparten alimentos entre los indigentes. Una vez consumidos aquellos, lo que queda es lo verdaderamente relevante: el vacío de éstos.

RAMÓN ESPARZA

**Bernardí Roig
Marina Núñez**

Claustro bajo de
la CATEDRAL DE BURGOS
Del 11 de junio al 7 de septiembre
2008

Información: www.cajadeburgos.es/osc
Grupos: cita previa en el teléfono 660 441 109

SIGLO XXI
ARTE EN LA CATEDRAL
DE BURGOS

Y
ZIN
TINIEBLAS

Con la colaboración especial del



CABILDO METROPOLITANO
BURGOS

Organiza y patrocina:



Caja de Burgos
Obra Social

¿Está el arte en sus manos? Habla la nueva generación

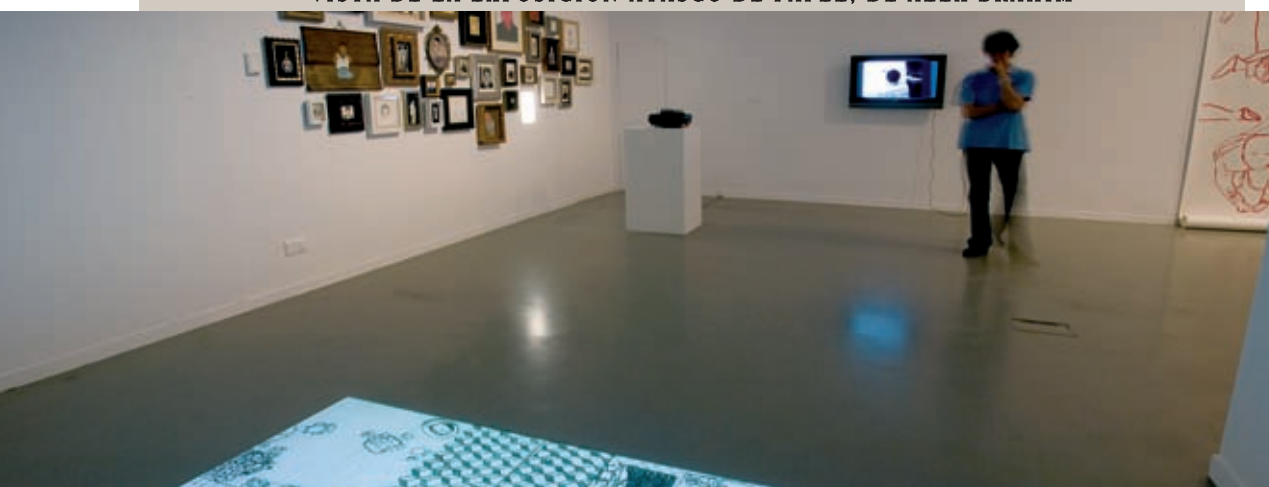
De profesión: comisario



PARTE DE LA MUESTRA *ASÍ SE ESCRIBE LA HISTORIA*, DE CHEMA GONZÁLEZ



VISTA DE LA EXPOSICIÓN *ATASCO DE PAPEL*, DE ÁLEX BRAHIM



PROYECTO *EL MUNDO Y EL PANTALÓN*, DE CECILIA CASARES Y LUZ SANTOS

Es una de las pocas convocatorias de nuestro país que fomenta la inserción de los jóvenes comisarios en los circuitos profesionales. *Inéditos* expone en La Casa Encendida los tres proyectos ganadores de su último llamamiento. Una cita necesaria del panorama de arte joven de Madrid que nos da pie para conocer a la nueva generación de comisarios que, con los treinta y cinco por cumplir, definen el nuevo papel de las exposiciones.

El desarrollo de la exposición como espacio de trabajo ha llevado a numerosos comisarios a adoptar, en los últimos años, múltiples formatos que aleja la muestra de los modelos tradicionales de exhibición y la convierte, muchas veces, en un auténtico laboratorio artístico. Exposiciones que adoptan el formato de un libro (*Do it*, Hans Ulrich Obrist) o que están resueltas como una verbena (*Entresijos y gallinejas*, RMS La Asociación); propuestas que transforman significativamente la función del lugar que las acoge (*los29enchufes*) y que auguran el espacio vacío como parte de la propuesta (28ª Bienal de São Paulo, Ivo Mesquida); exposiciones “para llevar” (Martí Manen), comisariadas en galerías (varios pro-

yectos del colectivo *Latitudes*, formado por Max Andrews y Mariana Cánepa) o que duran un solo día (como el proyecto *Hambre*, visto el pasado 12 de julio en Madrid). Iniciativas que, más allá de organizarse de forma dependiente o independiente a la institución, dentro o fuera de un determinado contexto geográfico, estar firmadas por un comisario estrella o por alguien que empieza a situarse en un marco generacional concreto, tienen en común la voluntad de experimentar más allá de la exposición, al margen de qué, quién o cómo se exprese. “El comisariado es mucho más que hacer exposiciones”, anota Rafael Doctor, director del MUSAC y habitual jurado de este tipo de convocatorias. Y añade: “los formatos han variado y sobresalen constantemente del tablero donde inicialmente parece plantearse el desarrollo de las artes plásticas. Otra cosa es que el sistema artístico establecido sea capaz de verlo o asimilarlo.”

De lo que parece no haber duda dentro del sistema artístico es del liderazgo que la figura del comisario ha adquirido en los últimos años. Del mismo modo que en la década de los ochenta el papel principal del arte lo asumió el artista, y en la de los noventa ese protagonismo lo adquirió la multiplicación de centros de arte y museos por todo el mundo, la actual, dicen, es la era de las exposiciones. Definido el arte contemporáneo como la identificación entre creación y selección, es consecuencia lógica que la relación entre artista y comisario haya cambiado radicalmente. Una transformación que se apoya, además, en el nuevo papel que tienen tanto la institución como la exposición, convertidas en canales de difusión de información y ambas definidas actualmente como lugares de producción.

El comisario independiente, es como el artista, un productor. Los roles de ambos pueden pues, pa-



Amanda Cuesta (Barcelona, 1974) dirigirá una de las mesas sobre mercado en el próxima edición de ARCO. Mientras, prepara, con Mery Cuesta, un proyecto para el próximo año en el CCCB.

David Armengol (Barcelona, 1974) co-dirige A-desk.org y está al frente de las exposiciones del Aparador del Museo Abelló de Mollet y el ciclo del Espai Montcada de Caixaforum en Barcelona.



David Barro (Ferrol, 1974) codirige la revista Dardo y compagina la crítica de arte con el comisariado. Entre sus últimos proyectos está *Parangolé*, celebrado en el Patio Herreriano.

Itxaso Mendiluze (Bilbao, 1978) lleva el programa de exposiciones del Centro Cultural Bastero, en Bilbao. Su última exposición, en octubre de 2007, fue *Librate de ello* en la Fundación Bilbao Arte.



Javier Marroquí y David Arlandis (Alicante, 1978 y Valencia, 1979) ganaron *Inéditos* en el 2006 y este agosto llevan su último proyecto *Positive Critical Imagination* al Festival de Arte de Edimburgo.

Manuela Moscoso (Bogotá, 1978) es junto a Patricia Esquivas, la mitad de los29enchufes, un proyecto con base en Madrid que trabaja con proyectos artísticos en espacios no convencionales.



Pablo Fanego (Santiago de Compostela, 1973) ha trabajado para el CGAC y el Koldo Mitxelena, aunque su última exposición, *El medio es el museo*, todavía puede verse en el MARCO.

RMS La Asociación son Sergio Rubira, Marta de la Torriente, Marta Rincón y Rocío Gracia y acaban de inaugurar exposición en ARTIUM y en breve lo harán en el centro HUARTE.



recer idénticos, y entre ellos habita una idea común de distribución, la misma que también se difunde desde el museo, bajo un trabajo de relaciones coproducidas. En esta red de correspondencias, la exposición ya no se plantea en términos de formas sino de formatos de representación. Es, escribe Nicolas Bourriaud en su libro *Postproducción*, “como un escenario, a medio camino entre un decorado, un estudio de filmación y una sala de documentación.” Una definición muy cercana a la que hace Ferran Barrenblit, ex-director del CASM y miembro del jurado de la actual edición de *Inéditos*, en el catálogo: “como producto— señala —la exposición es comparable a una película de cine o a determinados emprendimientos editoriales o en internet.” Algo que también comparte Amanda Cuesta, comisaria independiente afincada en Barcelona. “Tenemos un conocimiento de los aspectos más técnicos de nuestro trabajo— anota —que nos hacen entender la exposición no sólo como expertos en un tema sino también como escenógrafos, arquitectos o guionistas cinematográficos.”

Nueva generación

No muy alejadas de esta idea de la exposición como laboratorio o terreno de juego, están las tres exposiciones que acoge La Casa Encendida dentro de la anual convocatoria de *Inéditos* para proyectos de jóvenes comisarios. Independientemente de las tesis planteadas, unas más acertadas que otras, y las presentaciones dispares, cada uno de los proyectos ganadores comparten una de las cosas que define a la última generación de comisarios, muchos de ellos independientes o *freelance* y menores de treinta y cinco, que trabajan actualmente en el panorama nacional: considerar la exposición como un campo de pruebas que, como el radar, mide las distancias y direcciones de la creación actual. Aunque para José Guirao, di-

rector del centro, “lo que les identifica es que la mayoría se han formado para ser comisarios” David Barro, comisario independiente establecido en Galicia, insiste en esta idea. “Aquellos que caracteriza a la nueva generación de comisarios es, por un lado, la formación específica para ello. Por el otro, cierta naturalidad a la hora de asumir que la crítica de arte, adaptándose a los cambios en la recepción de la obra, ha tenido que redefinir sus métodos, abordajes y formas de diseminación pública.” “Es el resultado —añade— de una adaptación a los nuevos espacios de producción para la circulación del arte.”

No es gratuita pues, la creciente red de centros y museos de arte abiertos en los últimos años así como el incremento de los estudios de comisariado, dos de los puntos capitales que definen a esta generación vinculada, además, a la revisión del concepto de autoría que entiende la creación como algo colectivo. Algo que el comisario Pablo Fanego matiza: “En la última década, el comisario de arte se ha beneficiado para realizar su trabajo de una movilidad y un acceso a la información sin precedentes gracias a la aparición de las nuevas tecnologías. El desarrollo de las sociedades en red ha permitido una fluidez de ideas—declara—y una capacidad de respuesta a las transformaciones de la vida contemporánea totalmente inéditos, pero ha generado también un mayor mimetismo y falta de autenticidad.”

Voluntad cooperativa

Aun así, si verdaderamente algo singulariza al comisario independiente es el hecho de trabajar como externo al equipo de cualquier museo, centro e institución. Así define el propio sistema del arte a este tipo de trabajo, aunque en la práctica, la

“Un comisario es alguien que desvela algo nuevo. Un agente que se mueve en el terreno de las ideas. Sería un error que se convirtiera en un gestor”, dice José Guirao

“Creo que la profesión de comisario tuvo su inicio, su momento de auge y que desaparecerá. El modelo que surgió en los noventa ya no existe”, declara Ferran Barenblit

verdadera independencia está en la eficacia de los planteamientos, en la visión crítica y en la libertad de discurso. Rafael Doctor es tajante en esa idea: “Toda persona que trabaja en esto debe ser “dependiente” de sus ideas y su criterio y hacerlo extensible en la medida que los medios e instrumentos a su alcance le permitan. Ahí radica —señala— la independencia y no en la diferencia de contrato laboral”. Ligados a instituciones, aunque partícipes de este relevo generacional están también Beatriz Herráez (Centro de Arte Montehermoso, Vitoria); Manuel Segade (CGAC, Santiago de Compostela); Tania Pardo (Laboratorio 987 del MUSAC, León); Martí Manen (Instituto Cervantes, Estocolmo) o Leire Vergara (Sala Rekalde, Bilbao), entre muchos otros. Todos ellos, los contratados por instituciones y los que trabajan con proyectos externos en éstas, componen una vasta red de relaciones fruto de la labor cooperativa que caracteriza de por sí, el trabajo en arte. “Tenemos relación, personal y profesional, con gente que ha empezado al mismo tiempo que nosotros y con los que hemos compartido camino, intereses y, en cierta medida, recursos—afirma el colectivo madrileño RMS La Asociación. Y añaden, “compartimos a veces presupuestos y planteamientos, pero la forma de resolverlos es diferente, lo que es mucho más interesante.”

Prueba de esta voluntad colectiva son algunas de las citas que en estos meses están marcando el trabajo de algunos de estos comisarios. Desde el primer *European curators workshop* organizado el pasado

mes de marzo en el MUSAC; las jornadas *Situación de emergencia* que en junio debatían los parámetros de “lo joven” en el Centro Cultural Montehermoso; la visita de comisarios internacionales y el simposio *Harder; Better; Slower; Stronger!* previstos para el próximo mes de septiembre en Madrid y organizados por los 29 enclaves y S.M.A.K. de Gante dentro de la sección off de la *Noche en Blanco*, que contará con la participación de diez comisarios nacionales e internacionales que hablarán sobre la práctica local *versus* el comisariado de grandes eventos, así como el proyecto *Se busca curator*, comisariado por el colectivo La Pinta y que pondrá sobre la mesa la figura del comisario, sus nuevos marcos de actuación y sus diferentes métodos de trabajo en el que será el último

“Los formatos de exposición han variado y sobresalen del tablero donde inicialmente parece plantearse el desarrollo actual de las artes plásticas”, señala Rafael Doctor

proyecto que ocupe, en octubre, el espacio de Consulta del CASM de Barcelona. Un nuevo perfil profesional que para Ferran Barenblit, “está por definir y es, sin duda, diferente al precedente, al modelo de comisario que surgió en los años noventa, el de mi generación”.

Conscientes de que la exposición es uno de los modelos más claros de manifestación cultural e intelectual contemporáneas, el comisario de nueva generación tiene como principal arma para activar el debate social, y como declara La Pinta “el ataque indiscriminado al lugar común”. Es decir, incrementar el diálogo con el receptor y generar nuevas vías de trabajo así como establecer conexiones capaces de despertar la correspondencia en un público empeñado al que se le su-

pone un valor crítico. Para Ixaso Mendiluze “el objetivo es generar inquietud y con ello educar a la gente”. A lo que añade RMS La Asociación: “nos interesa hacer que nuestras propuestas sean comprensibles, desde la coherencia de las herramientas de las que disponemos sobre la base de que son espectadores que emplean parte de su tiempo libre en ver arte contemporáneo”. Aunque tienen razón Javier Marroquí y David Arlandis, ganadores de *Inéditos* 2006, cuando afirman que “el mundo del arte es un circuito cerrado que se retroalimenta.” Ése sería, sin duda, el mayor fracaso.

Futuro de la profesión

Aunque para el comisario de exposiciones no hay una escuela única para acercarse a las prácticas artísticas contemporáneas y el proceso imprescindible, para definir actualmente su papel social, es el de la reinención continua. Quién sabe, si pese a estar en su mejor momen-

to, su profesión tiende, a la larga, a extinguirse en pos de otra cosa. “El comisario es alguien que desvela algo nuevo y sería un error—declara José Guirao—que los comisarios se conviertan en gestores.” Difuso papel social que Ferran Barenblit ve diluirse: “Creo que la profesión del comisario tuvo su inicio, su auge y que desaparecerá”. Para entonces, habrá que preguntarse de nuevo sobre el porqué del arte, aunque mientras eso ocurre, el comisario independiente constata con su labor que existe una voluntad real y colectiva donde se pueden sumar esfuerzos a fin de mejorar los sistemas de trabajo en arte. Una posibilidad a la que aferrarse con el mismo entusiasmo generacional y regenerador.

BEA ESPEJO

Jorge Lavelli

Considerada como la tragedia por excelencia, *Edipo Rey*, de Sófocles, se estrena el próximo 14 de agosto en el Festival de Mérida. Su puesta en escena ha devuelto a nuestro país a Jorge Lavelli, que, como acostumbra, ha intentado desvelar la gran modernidad del texto.

Desde que en 2004 presentó *La hija del aire* en el Español de Madrid, protagonizada por Blanca Portillo en el papel más relevante de su carrera, Jorge Lavelli no había vuelto a España. Sin embargo, él recuerda un episodio desafortunado que se cruzó entre aquella memorable representación y el estreno que prepara en Mérida para el próximo 14 de agosto: la suspensión en el Centro Dramático Nacional de *Decadencia*, de Steven Berkoff, en la que Lavelli volvía a dirigir a Portillo y volvía también a uno de sus autores preferidos. La normativa de seguridad impidió entonces que esa producción se estrenara. “Perdi-

nos, es una aberración. He dirigido en Francia un teatro, el de la Colline, y conozco bien el asunto y puedo asegurar que allí la ley es muy estricta. Por otro lado, los gestores de los teatros oficiales deberían ocuparse de este tema, lo que ocurrió fue una forma de censura”.

El espacio escénico es uno de los aspectos que Lavelli estudia concienzudamente. Le gustan los escenarios amplios y generosos, también los lugares inéditos para el teatro, y con el Teatro Romano de Mérida dice haber descubierto una particularidad: “Tiene tres sectores: el proscenio (la parte tradicional), la orquesta (donde en la época de los

griegos los actores interpretaban) y hay un tercer sector que no he visto en otros teatros romanos, lo llamo el balcón y es un espacio incrustado en medio de los espectadores, curiosamente en los lugares donde en época romana se sentaban los notables, los senadores, y que hoy sigue destinándose también a un público de categoría parecida”. Tres espacios que va a aprovechar para su puesta en escena, en la que prescinde de escenografía en favor de las hermosas vistas.

Fue el Festival quien le propuso llevar a escena *Edipo Rey*, de Sófocles, con un elenco protagonizado por Ernesto Alterio en el papel de rey y Carme

JAVI MARTÍNEZ

Elías en el de su mujer Yocasta. Ya Aristóteles, en su *Poética*, consideraba la obra como la tragedia ejemplar, lo que en opinión de Lavelli se demuestra por los numerosos ejemplos que contiene de modernidad: “*Edipo Rey* es una obra dramá-

mos cuatro meses de trabajo. Hace unos días fui a ver un espectáculo también aquí en Madrid, en el Matadero, que disponía al público como nosotros, en dos gradas separadas por el escenario. Si esa ley existe, pues nunca la llegué a tener en mis ma-

“Edipo es muy moderna, hoy cobra un significado distinto a cuando fue escrita”



ticamente perfecta, donde suceden acontecimientos que han quedado como referencias teatrales. El espectador algo sabe desde el principio sobre Edipo, pero...

—Eso quizá se lo debemos más a Freud que a Sófocles, ¿no cree?

—Sí, desde luego... pero lo que quiero decir es que la manera en la que la obra está construida hace esperar al espectador hasta el final para cerciorarse de quién es el asesino, aunque desde el principio sabe que Edipo fue la persona que acabó con el rey Layo y se casó con su madre.

Cómo interpretar hoy la peste

—La obra comienzo con una ciudad en estado de *shock*.

—Desde el punto de vista dramático, el comienzo es ejemplar, tiene un nivel cien. Presenta una ciudad en un estado de horror, asolada por la peste. Es también interesante la interpretación que hoy podemos darle a la peste, porque era una epidemia en la época de los griegos y hasta no hace muchos siglos, pero hoy podemos pensar en algo distinto, en un mecanismo que hace que una ciudad deje de funcionar. Ése es otro elemento muy moderno de la obra: hoy podemos darle otra significación de la que tuvo cuando Sófocles la escribió.

—Hay un elemento muy político en la obra que es el compromiso de Edipo de descubrir quién ha causado el mal a la ciudad, de conocer la verdad caiga quien caiga.

—Sí, ése es otro elemento de gran modernidad. Aparece en el teatro de siempre e Ibsen, por ejemplo, lo emplea a fondo: en sus obras siempre hay una falta que está ensuciando el pasado de alguien, como en *El enemigo del pueblo*, u otras piezas suyas donde el pasado cuenta mucho en el momento en que empieza el drama. Y aquí ocurre eso: hubo alguien que desencadenó el mal y es el oráculo quien dice que la peste está provocada por el asesinato del rey anterior, Layo, asesinato del que apenas quedan testigos.

En realidad, el “oscuro” pasado de Edipo es una coincidencia de oráculos: está el que advierte al rey Layo de que se deshaga de su hijo recién nacido, porque le dará muerte y le suplantarán en el trono y en el lecho; el verdugo se arrepentirá de matar al bebé y lo dará en adopción a los reyes de Corinto. La Esfinge inicia después un combate terrible de muerte y destrucción contra los ciudadanos de Tebas, a los que tiene sometidos a sus enigmas. El rey Layo, disfrazado, sale de la ciudad en busca del oráculo que le ayude a resolver la situación, pero encontrará la muerte a manos de unos suspiros bandidos. Y por si fuera poco, otro oráculo ha anunciado veladamente a Edipo la naturaleza extraña de sus padres, lo que le empuja a huir de Corinto, resolver el enigma de la Esfinge y ser premiado con el trono de Tebas y la mano de la reina viuda, Yocasta. Gobernará con éxito hasta que la peste vuelva y con ella, otro oráculo que anuncie que sólo hay esperanza si se descubre quién mató a Layo. Aquí comienza la obra.

—Desde un punto de vista político, ¿cómo actúa Edipo?

—Cuando las cosas comienzan a ponerse feas, Edipo cree que hay una conspiración, un complot contra él, que también es una idea muy moderna que suele aparecer a menudo en las democracias. Edipo es un político muy fino, un tipo que puede llegar a ser demagógico, dispuesto a adaptarse a las circunstancias. Hoy encontraríamos muchos ejemplos, al estilo Sarkozy. Luego hay un elemento perturbador de su personalidad que tiene que ver con la identidad y con el descubrimiento de sus auténticos padres. La identidad es un asunto capital para cualquier persona y a él lo vuelve frágil. Esa fragilidad convierte a Edipo en un criminal que no es indigno.

—Suponemos que, si Edipo se casa con Yocasta, ésta es joven aún.

—Debe ser joven. La pareja tiene que tener credibilidad y no porque

en la obra haya situaciones amorosas, no hay ninguna. Su misión es reconfortar a Edipo en todo momento. Pero no podemos poner a una vieja con un joven porque la pasión no es una cosa de viejos, sino de juventud.

Madre, esposa y sostén

—¿Y cómo es la relación de ambos?

—Los dos comienzan una nueva vida y lo hacen con pasión, puesto que tienen dos hijos. Está claro que Edipo despierta pasión en la viuda y él transforma la ciudad, que reco-

“Edipo es un político muy fino, un tipo que puede llegar a ser demagógico, se adapta a las circunstancias. Es como Sarkozy”

“Los asuntos de actualidad que aparecen en una obra no deciden su calidad, sino los sostenes morales y políticos y su estructura”

“El mundo no sabe a quién dar crédito, si a Dios o al diablo. Hoy la religión tiene una fuerza que no imaginábamos hace 20 años”

bra la calma. Pero, claro, han violado una ley considerada natural, el incesto es inaceptable, aunque ellos lo ignoran. Hay otra cuestión muy importante en la obra que es la fe y en este sentido Yocasta tiene un papel muy interesante, pues escapa totalmente a los oráculos, no cree en ellos, es como esa gente que cree en Dios pero no practica. Eso ayuda a Edipo, que vive angustiado por los oráculos.

—¿A qué atribuye la presencia que la religión ha cobrado en nuestros días?

—El problema de la fe, de creer en cosas más allá de todo raciocinio, es un problema de siempre, el mundo no sabe a quién darle crédito, si a Dios o al diablo. Hoy las cuestiones de orden religioso tienen una fuerza que no podíamos imaginar hace veinte años. En su nombre se cometen atentados terroristas, hay gente que se recubre de explosivos para inmolarse y se convierte en un héroe... contra eso no se puede luchar. Así que esas cosas que parecían tan arcaicas están hoy presentes en los diarios. No se puede hacer una caricatura de Mahoma, y es muy difícil hacer un chiste sobre cualquier asunto religioso. Pero volviendo a la obra, no son los elementos de la actualidad los que deciden la calidad de un texto, sino los sostenes de tipo moral y político y la construcción de su dramaturgia.

—¿Cree que hoy podemos encontrar héroes al estilo de Edipo, dispuestos a desafiar a los dioses?

—Bueno, sí hay héroes en las democracias, en el terrorismo, pero no tienen el perfil épico de estos, que ganaban grandes batallas o conquistaban imperios. Pero para sus seguidores son héroes.

—Al final, Edipo es vencido por los dioses. ¿Usted cree que tenemos un destino preescrito?

—No, yo creo que cada uno forja su propio destino. Crecí en un país de inmigrantes como Argentina. Toda la gente que allí coincidió procedía de Europa y lo que allí construyeron fue la Europa de sus recuerdos. Por eso, mucha gente me dice que Buenos Aires es una ciudad muy europea. Si esa gente no hubiera creído que uno forja su propio destino, ni siquiera habría salido del viejo continente. Otro asunto es qué actitud se tiene ante la muerte, pero eso nos llevaría de nuevo a las religiones.

LIZ PERALES

Los paraguas de Edimburgo

La capital de Escocia es en agosto la meca de los artistas. El autor Ignacio García May realiza un recorrido por los principales títulos de la programación del Festival Internacional de Edimburgo (del 8 al 31), que ofrece una lectura geopolítica de la situación internacional.

El Festival Internacional se moja políticamente

Paseando por Edimburgo, incluso en el clima relativamente acogedor del verano, es probable que el visitante descubra que Stevenson no mentía cuando escribió aquellos deliciosos versos infantiles: “Por todas partes llueve, llueve sobre el campo y los árboles, llueve aquí sobre los paraguas, y sobre los barcos en el mar”. Aunque, si bien se piensa, Edimburgo sin lluvia sería como Venecia sin canales o Nueva York sin rascacielos. En esta ciudad, construida a los pies de una colina que evidencia un pasado de volcanes y glaciares, se celebra, desde 1947 —la misma fecha del primer Avión—, uno de los mayores festivales culturales del mundo. Su fundación, apenas acabada la Segunda Guerra Mundial, fue un grito a favor del arte como instrumento de fraternización internacional.

Dado que Edimburgo, a diferencia de otros festivales que yo me sé, se basa en una programación meditada y no en los caprichos del que contrata los espectáculos, puede encontrarse en él una lectura geopolítica: “Las fronteras”, reza el folleto promocional de esta temporada, “se han redibujado en todas las direcciones. (...) Un festival (...) es un lugar donde los desafíos personales y colectivos a los que, como sociedad, nos enfrentamos, pueden explorarse (...) más allá de esas mismas fronteras que a menudo se nos presentan como problemáticas”. Toda una de-



UN MOMENTO DE LA OBRA JIDARIYYA

claración de principios que se ve corroborada cuando descubrimos que los países invitados de este año conforman, ciertamente, un mapa virtual de la política “caliente” contemporánea: Polonia, Bosnia, Georgia, Líbano, Turquía, Israel, Palestina, Irán.

Brecht-Weill. Así las cosas, resulta coherente que se inaugure el festival con una versión en concierto de esa metáfora cruel que es *Ascensión y caída de la ciudad de Mahagonny* de Brecht/Weill (supongo que con los derechos de autor pertinentemente gestionados; ustedes me entienden). La música ocupa el máximo protagonismo dentro de la programación, pero es el teatro lo que aquí nos interesa. A destacar, un espectáculo que

pronto veremos en Madrid, *Dybbuk*, versión libre y actualizada por Krzysztof Warlikowski de la obra de Anski que Vajtangov convirtió, en 1922, en emblema del Teatro Habima, el Teatro Nacional israelita, con una puesta en escena legendaria. Warlikowski le ha dado al relato original un giro inesperado al introducir en él una nada complaciente reflexión sobre cómo los fantasmas del Holocausto se han convertido, a su vez, en “dybbuks”, esto es, en espíritus que toman posesión de los vivos: exorcismo y olvido se transforman, dentro de la obra, en conceptos dolorosamente paralelos.

Un gurú de la modernidad musical y teatral, el alemán Heiner Goebbels (¡me nudo apellido!), que también vendrá en otoño a Madrid, presenta *I went to the house but did not enter*. Como es costumbre en los espectáculos de este creador singular, la pieza, compuesta a partir de textos de Beckett, T. S. Eliot y Maurice Blanchot, concede especial importancia a la interacción entre palabra, música y diseño de luces. También es estreno absoluto, puesto que ha sido creada expresamente por David Harrower para el festival, *365*, producción del National Theatre of Scotland. Drama social que se inscribe en una vieja y noble tradición del teatro británico, describe la vida de un grupo de adolescentes en una institución de acogida. Interesantísima resulta la apuesta del Teatro Mariinsky, *Krol Roger*, es

decir, *El Rey Roger*, de Karol Szymanowski, ópera enigmática y casi de culto, muy raramente representada. Szymanowski, fascinado por la cultura del Mediterráneo y del cercano Oriente, revisita muy libremente el mito de Dionisos trasladándolo a la Sicilia medieval; el monarca del título juega aquí el papel de Penteo en un marco musical que oscila entre la vanguardia y el orientalismo.

El misterio Sarah Kane. No podía faltar en el festival un texto de Sarah Kane, *4.48 Psychosis*, pero ustedes me perdonarán que no me extienda sobre él porque sigo sin entender qué le ven a esta señora y prefiero dedicarle este espacio a otro espectáculo que me llama más la atención, *Devil's Ship*, lírica alusión a la imagen que la luna creciente dibuja sobre el mar. Esta producción iraní con reparto íntegramente femenino, dirigida por Attila Pessyani, un antiguo discípulo nada menos que de Peter Brook y de Tadeusz Kantor, ayudará a derribar ciertos estereotipos nefastos sobre la cultura del país de Firdusi, de Hafez, y de Ahmad Shamlu.

Aunque quizá la aportación más exótica a la programación sea la instalación del cineasta Abbas Kiarostami, *Looking at Ta Zieh*, en la que se nos muestran diversos aspectos de la celebración del más importante drama popular y religioso persa. Como por casualidad, el mismo día en que escribo esto un amigo iraní me habla de la sequía que padece su patria; y pienso que quizá Edimburgo podría compartir con ellos un poco de su lluvia.

IGNACIO GARCÍA MAY

Flamenco al sol

La Pradillo de Madrid invita a cinco compañías



Algunos teatros madrileños también abren en verano. como la sala Pradillo que desde hace años viene programando "La otra mirada del flamenco". Se trata de un ciclo de espectáculos de pequeño formato, que proporcionan a los artistas la posibilidad de experimentar registros que luego llevan a espacios más grandes, como ha ocurrido en otras ocasiones.

El programa de este año combina bailaores ya veteranos con otros más jóvenes. A la primera categoría pertenecen Joaquín Ruiz, Rafaela Ca-

rasco y el trío formado por Olga Pericet, Manuel Doña y Marco Flores, mientras en la segunda está Selene Muñoz. Esta última –bailaora mallorquina, de madre danesa que aún no ha cumplido los veinte años– abrirá el ciclo con *Los cinco sentidos* (del 6 al 9 de agosto). El espectáculo es un recorrido por los sentidos humanos a los que asocia con un baile determinado como ocurre con la vista, que tiene apariencia de chaconera según Muñoz, o el oído, equivalente al sonido de una farruca. Tras la bailaora llegará el turno de Joaquín Ruiz que

con el cantaor Rafael Jiménez "Falo" y Canito al toque presentarán *Re-encuentros 2008* (del 13 al 16 de .

Por su parte, Rafaela Carrasco interpretará con su compañía *Concierto gusto*, del 20 a 23 de agosto. La bailaora vuelve con un espectáculo muy austero y depurado (más información sobre este montaje en la página 53). El ciclo lo cerrará la ya tradicional reunión entre Pericet, Doña y Flores con *Chanta la mui II. Complot*. Los tres artistas, algo más que una unión temporal pero que no llega a ser compañía por voluntad de sus integrantes,

regresan a "La otra mirada del flamenco" con la continuación del espectáculo *Calla la boca* (traducción del caló "Chanta la mui") que estrenaron el año pasado en el ciclo y que interpretarán entre el 27 y el 30 de agosto, además de los días comprendidos entre el 3 y el 6 de septiembre. Es un hermanamiento de distintos tipos de danza y música para recordar nuestra escuela antigua, sin recargos. Un intento de rebuscar en los orígenes.

RAFAEL ESTEBAN

juliol

10 ESPECTACLE INAUGURAL
Espectacle inaugural amb la sala
XARXA TEATRE
Teatre Municipal de La Bisbal del Camp / La Bisbal del Camp / La Bisbal del Camp / La Bisbal del Camp
Director: Manuel V. Vilanova
Leandro L. Escamilla

11-12
THE 7 FINGERS / LES 7 DOIGTS DE LA MAIN
Loft
Director: Olivier de Leo / 7 doigts de la main

15
AMORES, Grup de percussió / SUPREMOS
Calçada Sant Sadurn
Director: Alajalinda Baumert
Cooperació: Institut Municipal de Festes de Sabadell, Fundació 1931 Institut Municipal de la Música

18-19
CIRCO GRAN FELE
Art Llibertari (La Pradillo)
Director: Rafael Pla

22
ATTIS THEATRE
Ajuda
Director: Theodoros Terapopoulos

23
CRC. COMUNITAT DE REPRESENTACIÓ CONTEMPORÀNIA
C'est la vie en tant qu'observant le geste pur
Director: Estève Ferrer
Companya de Silvia Blanes

26-27
NACHO DUATO duo
COMPANIA NACIONAL DE DANZA
Graves / O Donatza Realino / Jivert
Director: Nacho Duato

28
LORCA A LA NAU
Teatre de la Nau de Sabadell
Director: Manuel Angel Casanova
Facultat de Teatre i Audiovisuals de la Universitat de València

30-31
COMPANIA NACIONAL DE TEATRO CLASICO
Las manos blancas no olvidan
Director: Eduardo Vico

agost

2-3
3ÈME ÉTAGE / SOLISTES DE L'OPÉRA DE PARIS
Virtuosos Varíes
Director: Samuel Marco

6
CIA. ANTONIO MÁRQUEZ
Antonio
Director: coreografía: Antonio Márquez

9
EL MERCADER DE VENECIA
de William Shakespeare
Companya de Fernando Conde
Director: Rafael Pérez Sierra
Director: Damián Rañer

13
SAGA PRODUCCIONES
El dios de la Africana
Director: Manuel Fernández Caballero
Director: Miguel Ellegaray
Director: José Luis Martín

15-16
JOSÉ SANCHO / PEPE VIYUELA
en MILES GLORIOSUS
Director: Juan José Alfores

20
JUAN DIEGO BOTTO dirige
HAMLET, de William Shakespeare
Centro de Nuevos Creadores
Director: Jorge Ortiz de Guzmán / Juan Diego Botto

23
ROSARIO FLORES
Parte de mi
Director: Carlos Rodríguez

14
VISITANTS
La mirada del otro
Director: Tomás Balboa

21
SCURASPLATS
Central Kaula - 19 de abril de 1944
Director: Joan Riera

2-6-9-13-15-20-23
LA SIAMESA TUERTA / NEBEL TEATRE
Sagunt, 2011 - 2011 a 27 de juliol

ENTRADES I ABONAMENTS JA A LA VENDA

TEATRE DANSA MÚSICA CRC

<http://teatres.gva.es>

Sagunt a Escena

festival d'estiu

10 juliol - 23 agost '08

“Me niego a hacer películas maniqueas”

José Luis Cuerda

El 29 de agosto José Luis Cuerda estrena *Los girasoles ciegos*, adaptación del libro de Alberto Méndez que abre la nueva temporada. En plena posguerra, cuenta un triángulo de oscuras pasiones entre un republicano escondido detrás de un armario (Javier Cámara), una mujer asfixiada (Maribel Verdú) y un religioso tentado por la carne (Raúl Arévalo). El director habló con El Cultural sobre un filme hecho pensando en la pasión de los personajes y sus peripecias existenciales.

Explica José Luis Cuerda que se lleva bien con los niños y lo atribuye a ese aspecto suyo como de abuelito. Una suerte de Papá Noel, eso sí, algo enfurruñado de larga barba blanca, mirada castaña y enjuta. Lo cuenta a raíz de lo bien que ha ido su relación con el actor Roger Príncipe, un chaval de cinco años que tras triunfar con *El Orfanato* dejará a todos de piedra en *Los girasoles ciegos*, nuevo filme del veterano director de *Amanece que no es poco*, *El bosque animado* y tantos otros. Según Cuerda, *Los girasoles ciegos* es el mejor de su filmografía. O, cuando menos, del que más satisfecho se ha quedado. Y Príncipe es el eje de una trama de oscuras pasiones, represiones impuestas, miedo y paranoia en una sociedad temible como la de la posguerra franquista.

Los girasoles ciegos es la historia de quienes siguieron peleando cuando la guerra había terminado y ya no había nada que ganar salvo la propia supervivencia. Zombies en un cementerio de muertos en vida donde sólo el exilio se vislumbra para algunos como única esperanza. Y en medio, ese Roger Príncipe transmutado en Lorenzo, la mirada infantil sobre un mundo de infamias en el que su padre (Javier Cámara) vive encerrado detrás de un armario para que no lo maten por intelectual y comunista mientras su madre (Maribel Verdú) se esconde detrás de un silencio enigmático para ocultar su sufrimiento: “Mi madre llora cuando piensa que no la estoy mirando”, dice el niño.

El círculo se cierra con la aparición del diácono Salvador (Raúl Arévalo), oscuro maestro de Lorenzo, quien se acabará enamorando de la madre de sinuosas caderas a fuerza de verla cuando lleva y recoge al niño de un colegio en el que le obligan a cantar todas las mañanas *la Cara al sol* aunque no tenga ningunas ganas. De fondo, una España te-

nebrosa que transita desde una guerra espantosa hasta un miedo sepulcral. Un país en el que no ha habido tiempo ni para el dolor ni para el consuelo, como dice Carlos Pierra en la frase que da inicio a ese conjunto de relatos de Alberto Méndez que le dio la gloria después de muerto. La novela, pues eso es en cuanto a su unidad conceptual y sensitiva, vendió 100.000 ejemplares y consagró a Méndez como un maestro de una sola obra. Cuerda aspira a que corone la suya.

Entre la tragedia y el drama

Todo comenzó cuando los amigos de Cuerda le recomendaron que leyese a Méndez porque ahí veían una de sus películas. Pero Cuerda, que tiene pinta de ser más terco que una mula, se negaba a hacerlo pensando en imágenes de celuloide. Le pasa lo contrario que a Steven Spielberg, quien confesó que le había costado años leer ficción sin imaginar cómo haría la película: “Es que Spielberg y yo no tenemos nada que ver”, corta tajante. Después, volverá al director de *E.T.*, aunque por distintos motivos, igualmente poco amistosos. Cuerda se leyó los relatos de todos modos, disfrutando del placer de la lectura, hasta que un productor, Fernando Bovaira, se puso tan terco como él y no tuvo más remedio que ponerse manos a la obra.

“No es una película progre ni contra la Iglesia o los militares. Esto tiene que quedar muy claro. A mí lo que me interesaban eran las pasiones de los personajes y cómo interactuaban”

Para escribir el guión de una película llamada a ser “grande”, Cuerda recurrió a Rafael Azcona tras su colaboración en *El bosque animado* y *La lengua de las mariposas*. El director podría tirarse horas hablando de Azcona, quien firma con *Los girasoles ciegos* su testamento:

– Le echo de menos en todo. Tenemos unas conversaciones estu-

pendas. Contaba unas cosas fantásticas. Y Azcona está en la película aunque hayamos sido fieles al original literario. Por ejemplo, cuando la vecina le pide el dinero del alquiler a Maribel Verdú y añade que si fuera por ella no habría “caso”. Eso es Azcona en estado puro.

– Planea la idea de Méndez según la cual no hubo ni vencedores ni vencidos ya que todos perdieron.

– Algunos perdieron más que otros. En términos económicos y sociales, sí hubo claramente quienes se llevaron la mejor parte. Los vencedores de la guerra hicieron valer su condición de una forma implacable. Incluso hoy hay quienes sustentan muchos de sus privilegios sobre esa victoria. Desde un punto de vista moral, está claro que los principales canallas fueron esos ganadores. Éticamente no salió ganando nadie.

– La película es más trágica que dramática. Los personajes se ven arrastrados por un contexto contra el que no pueden hacer nada.

– Son personajes con muchas capas en unas circunstancias en las que nadie puede manifestar sus verdades ya que está en juego la propia vida. Yo creo que es un drama con un desenlace trágico. Al principio, vemos pasiones reprimidas, las heridas que se provocan unas personas a otras, y a mí lo que me interesa es cómo reaccionan y se mueven esos personajes complejos y cercanos. Viven con una presión a punto de estallar, aunque aparentan que no pasa nada. Después, el contexto es el que se impone y surge la tragedia.

– Por una parte, los vencidos, representados por Javier Cámara. Por la otra, los vencedores, como ese diácono que es el protagonista.

– El personaje de Cámara es esencialmente atormentado, con un gran sentido de culpa por haber metido a su familia en un callejón sin salida con unas derivaciones que ni él suponía. Ignora que esa vida no

puede ser para él. El diácono es un joven que vive con perplejidad sus propias elecciones. Cuando le confiesa sus inclinaciones eróticas al rector éste reacciona con astucia al decirle que son cosas normales de su edad. Es un personaje en crisis y el agente provocador del drama.

– La ambigüedad es la tónica, no hay buenos ni malos. Inevitablemente, el espectador quiere lo mejor para el protagonista, del bando de los vencedores, aunque luego se comporte como un monstruo.

– Pero ese comportamiento no surge de la ideología o la maldad sino de los celos. El ejemplo del rector es claro. Habla con autoridad y la ventaja de estos personajes es que nos los creemos aunque tienen sus propios intereses y no hagan otra cosa que defenderlos. En el caso del diácono no es tan fácil concluir que es un villano. Hay un momento en el que está dispuesto a todo por la mujer a la que desea. En la lógica de esa época, la oferta que le hace no es desdeñable. Él acaba actuando por instinto cuando se le descubre una realidad que desconocía.

Un héroe religioso

– La Iglesia no sale bien parada. Se la presenta como brazo moral de un sistema político perverso.

– La Iglesia abusa de una autoridad supuestamente divina para conquistar espacios de poder. Sucede cuando una institución se reserva el derecho a condenar o absolver para toda la eternidad. El mensaje es, si estás conmigo, yo te perdono en la confesión y te vas al cielo tan limpio. Para mí, eso es incomprendible en términos humanos.

– Sin embargo, el héroe del filme es un religioso.

– No he hecho una película progre ni en contra de la Iglesia o los militares. Esto tiene que quedar muy claro. A mí lo que me interesaban eran las pasiones de estos personajes y cómo interactuaban. Parto de la base de que el espectador es lo suficientemente inteligente como para

no caer en la trampa de los buenos y los malos. Me niego a hacer películas maniqueas aunque así fuera a ganar público.

¿Qué es el cine español?

En este punto, Cuerva sorprende con un análisis muy duro sobre la sociedad actual, que no cree mejor que la España de la película: “Antes la presión social era inaguantable. Ahora sucede lo contrario, a nadie le interesa nadie. Tu problema es tu problema y punto. Vivimos en la época de la celeridad y no se es consciente de que no estamos solos. La gente se pone a gritar y no se le ocurre que pueda estar molestando. Sólo hemos avanzado en confort material. La diversión consiste en estar delante de una pantalla. Antes, los niños crecían conviviendo con otros. Ahora conviven con la PlayStation. Aún no he logrado que nadie me explique por qué los chavales ponen los pies en el asiento de delante en el metro”.

– ¿Eso no pasaba antes?

– No, no pasaba.

Incluso el sectarismo de la época se mantendría, sólo que se ha visto reducido a inconfesos intereses económicos: “La campaña contra el cine español, sin ir más lejos, es claramente interesada. ¿Qué es el cine español? ¿Almodóvar, Aménabar o Manuel Gutiérrez Aragón? No se parecen en nada. Me sorprende que la gente se apunte a las guerras supuestamente ideológicas de los medios porque lo único que hay detrás son intereses corporativos”.

No lo tenía fácil Cuerva para adaptar al cine una novela que han amado miles de lectores. Una novela, además, de gran complejidad narrativa aunque el director y su guionista hayan querido ser fieles al texto: “Hay muy pocos cambios. Quizá el más significativo es que en el relato original el diácono es

“Antes la presión social era inaguantable, ahora sucede lo contrario. Sólo hemos avanzado en confort”



RAÚL ARÉVALO, MARIBEL VERDÚ Y EL JOVEN ROGER PRÍNCIPE

un joven feo y desagradable y en la película eso no hubiera funcionado. Yo creo que Alberto Méndez habría estado de acuerdo”. En cualquier caso, como toda adaptación la película es una interpretación. Donde en el texto el niño es protagonista, en la película ocupa ese lugar un Raúl Arévalo que se impone como metáfora sobre el precio que los vencedores también tuvieron que pagar por su victoria.

Un director “sin estilo”

El libro aún deja material virgen. De los cuatro relatos, quedan dos intactos con gran fuerza expresiva. De hecho, el filme se centra en el que cierra el ciclo ya que la aventura del poeta comunista y su joven esposa en los montes apenas queda esbozada como un nuevo rostro de la derrota a la que dan cuerpo Martín Rivas e Irene Escolar.

La intención era mostrar una so-

ciudad opresiva. Para ello, Cuerva utiliza el plano corto que refleja los sentimientos y simboliza su aislamiento; una estructura clásica con planteamiento, nudo y desenlace e imágenes poderosas, como ese retablo barroco de la Virgen María que abre y cierra el filme (“un retablo adornado por formas que parecen vísceras”, enfatiza Cuerva). El director también tiene ocasión de lucirse haciendo lo que mejor sabe, como cuando filma de manera insuperable el día de caza en el campo, el entorno en el que quizá el cineasta ha rodado sus mejores secuencias.

– Yo hago películas para que se vean las historias, no para que se me vea a mí. Mi personalidad como director consiste en no lucirme. Lo que me gusta de esta película es que es muy clásica, me recuerda a las novelas de Galdós o al cine de Buñuel, sobre todo a *Él* o *Viridiana*. Se muestra la depredación moral de unas personas sobre otras, pero sin tenebrismo. No me gusta recrearme en las cosas dolorosas. Abro las heridas, pero con pudor.

– Sí hay metáforas crueles, como esa imagen de la vaca a la que los buitres le arrancan los ojos.

– Para un director de cine los ojos adquieren un significado muy profundo. Podría hablar durante mucho rato de ello... De todos modos, no he cargado las tintas. Por ejemplo, cuando la policía entra en casa de Maribel Verdú de madrugada y se encuentra con el pajarillo del niño. Allí podría haber utilizado algo que me contaron y es la historia de unos falangistas que visitaban un burdel y maltrataban a las prostitutas. Un día, finalmente éstas se rebelaron cuando un soldado le arrancó de un bocado la cabeza a un canario. Salieron todas con un machete. Es un buen recurso y lo podría haber utilizado. Tampoco lo hice por no cargar las

tintas en uno de los dos bandos, ese tipo de crueldad hubiera decantado la balanza de forma obvia.

Miedo y cobardía

– Los planos cortos o escenas como esa en la que Verdú y Arévalo pasean bajo los arcos, también sugieren la claustrofobia de la época.

– Hay otro ejemplo muy claro y es la importancia que cobra el pasillo del piso. En la escena de los arcos también vemos un juego de luces y sombras. Ésa es mi aportación de estilo y no mover la cámara como si estuviera nervioso. Insisto, lo esencial son los personajes. Hay un momento de *La lista de Schindler* en el que Ralph Fiennes recita un monólogo brutal. Pero Spielberg no se fía de la capacidad de atención de sus espectadores y pone por detrás una fila de judíos deportados. Eso es un insulto a la inteligencia.

Cuerva regresa con *Los girasoles ciegos* a la Guerra Civil nueve años después de obtener un gran éxito con *El lápiz del carpintero*, donde adaptaba a Manuel Rivas. Entonces, indagaba en cómo el miedo nos vuelve cobardes a partir de la historia de un profesor republicano (Fernán Gómez) y su conmovedora relación con un niño en Galicia. Ahora, el franquismo se representa en bruto y sólo llegamos a intuir la vida de los personajes antes de la guerra. Aunque en realidad, el miedo y la cobardía sean también los dos ejes que mueven la trama.

– Hay mucha gente que dirá aquello de “¡otra película sobre la Guerra Civil!”. ¿Le fastidia?

– Eso es cosa de los periodistas. La taquilla demuestra que a la gente le interesa el tema. Ahí están *Las 13 rosas* o *El laberinto del fauno*.

– ¿Hasta qué punto es realmente posible no decantarse por un bando?

– Bueno, empezaron los falangistas. Eso hay que tenerlo en cuenta. Pero insisto, son los personajes. No es una película política.

JUAN SARDÁ

Houellebecq y Baricco debutan como cineastas

A partir del 6 de agosto, el Festival de Locarno alcanza su 61 edición con poca presencia española, muchas adaptaciones literarias y el sonado estreno como cineastas de dos escritores.

Del 6 al 16 de agosto, en la ciudad suiza del Ticino, el Festival Internacional de Cine de Locarno mostrará historias políticas y sociales, así como la confrontación del ser humano y la naturaleza. Exigente festival exponente de grandes contrastes, valgan como muestra los filmes de apertura y clausura. Así, la suntuosa *Retorno a Brideshead*, con Emma Thompson a la cabeza, mostrará la fidelísima adaptación de la obra de Evelyn Waugh de Julian Jarrold. Cerrará la comedia *Back Soon*, de la islandesa Solveigh Anspach. Como complemento a la Competición Oficial, se ofrecerá la



UNA ESCENA DE *RETORNO A BRIDESHEAD*, DE JULIAN JARROLD

Locarno, en clave literaria

primera retrospectiva completa del italiano Nanni Moretti. Estará acompañada de un ciclo de películas elegidas por él mismo, una exposición y un libro. El realizador Amos Gitai recibirá el Leopardo de Honor y el galardón a la excelencia será para Anjelica Huston, quien impartirá una "master class" y estrenará la esperadísima *Choke*, adaptación de la per-

turbadora novela de Check Palahniuk. Hasta 17 filmes de 16 nacionalidades competirán por el Leopardo de Oro, ninguno bajo bandera española, aunque el castellano será la lengua de la peruana *Dioses*, de Josué Méndez, y la mexicana *Parque Via*, de Enrique Rivero.

Los cineastas españoles en Locarno estarán presentes en las sec-

ciones más experimentales. Daniel Villamediana y *El Brau Blau*, en Cineastas del presente; Alberto García Martín y *Las gafas* en Cineastas del Mañana, mientras el director de fotografía de Albert Serra, Christophe Farnier, mostrará su opera prima, el documental *El Somni*, que muestra la Cataluña rural enfrentada a la inevitable modernización. Y la compañía teatral La Fura del Baus, por su parte, mostrará el documental *La Fura in vivo* donde se siguen sus ensayos ante una representación en Pekín.

Se espera especialmente el estreno mundial de la primera película del escritor Michel Houellebecq, a partir de su propia novela, *La posibilidad de una isla*. Otro escritor, el italiano Alessandro Baricco debuta en el cine con una intrigante investigación sobre la creación de la *Novena Sinfonía*, con la participación de John Hurt, Noah Taylor y Leonor Watling. A su vez, Julian Temple ofrecerá una "película-opera", *The Eternity Man*, una fabulosa experiencia sensorial a partir de la historia de la fundación de la ciudad de Sydney.

BEATRICE SARTORI

FESTIVAL DE BERLÍN 2007
PREMIO FIPRESCI

FESTIVAL DE COMEDIA
PENISCOLA 2008
PREMIO MEJOR PELÍCULA

YO SERVÍ AL REY DE INGLATERRA

UNA PELÍCULA DEL GANADOR DE UN OSCAR®
JIRI MENZEL

CONSULTAR CARTELERA

www.wanda.es

No recomendada a menores de 7 años

Batman se hace obra maestra

EL CABALLERO OSCURO (THE DARK KNIGHT). Estados Unidos, 2008. **Director:** Christopher Nolan. **Intérpretes:** Christian Bale, Heath Ledger, Michael Caine, Aaron Eckhart y Maggie Gyllenhaal. **Guión:** Jonathan Nolan y Christopher Nolan. **Duración:** 152 minutos. **Estreno:** 13 de agosto.

Cuenta Budd Schulberg en su autobiografía, *De cine. Memorias de un príncipe de Hollywood* (Acanalado), la respuesta que le dio Edison, dueño de la patente de eso llamado cine, al director pionero Edwin S. Porter después de ver su película *Vida de un bombero americano*, la primera y verdadera película antes de Griffith. La respuesta fue de esta guisa: “¡Ocho minutos para contar una sola historia!”, se sorprendió el magnate. “No funcionará. La gente quiere variedad. Como mínimo cuatro o cinco temas distintos en cada rollo”. Desde ese día incierto de principios de siglo a hoy ha llovido, pero la tensión de esa conversación se mantiene. Por entonces, el arte era otra cosa y el cine se definía como una forma de entretenimiento industrial para mentes débiles.

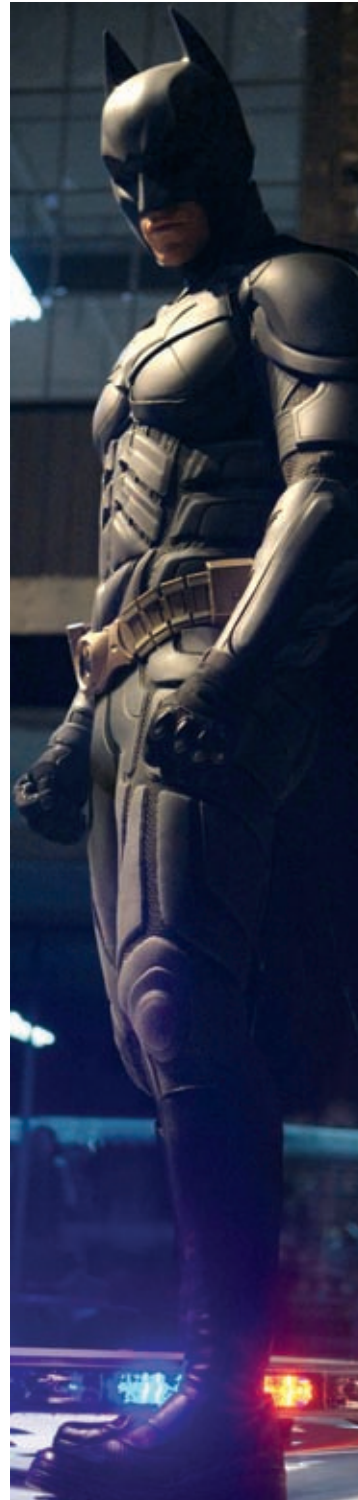
El tiempo ha pasado y la fractura entre el cine planificado para dar salida al “stock” de palomitas y el dedi-

cado a exprimir las meninges sigue ahí. Pues bien, de vez en cuando, y *El caballero oscuro* es buen ejemplo, las dos orillas se comunican. La sexta entrega de la serie de Batman desde que Tim Burton recuperara el personaje en 1989, dígame ya, es una obra maestra capaz de conciliar el espectáculo con eso otro que, aunque sólo sea por educación, no conviene mentar en vano: el arte (con perdón). Christopher Nolan se atreve en su segunda incursión en el personaje a confeccionar un vibrante thriller subvertidor de géneros. El director que acertara con una oscura y atormentada visión del hombre murciélago en *Batman Begins* sorprende ahora al co-

locar su película en otra estantería. Ya no se trata de una cinta de superhéroes al uso. Ni rastro del acostumbrado tostón de aroma existencialista a vueltas con la tortura de ser diferente (aquí *Spider-man*). Tampoco es fácil localizar el tono divertido y genial con el que Richard Donner dotó a su *Superman* de 1978. Nada que ver con el gótico y posmoderno homenaje de Burton a la criatura nocturna. Esta vez, la cinta busca sus aliados en la tradición del *filme-noir* que le emparenta con *La jungla de asfalto*, de John Huston, o, por no irse tan lejos, con *Heat*, de Michael Mann. Los estereotipos narrativos del género policíaco son puestos al servicio de una historia en la que eso llamado ser humano se desnuda ante estímulos tan primarios como el poder, el dinero, la justicia y, otra vez, el poder... la virtud y el vicio, las dos caras de la misma moneda lanzada al aire.

El realizador desarma así un género para hacerlo caminar a paso de cangrejo. De otro modo, Nolan consigue hacer olvidar al espectador que se encuentra delante de un señor que vuela de edificio en edificio en leotardos. Batman es contemplado del revés. Y aquí valen las comparaciones con otra de sus películas: *Memento*. Si en ésta se invertía el tiempo cronológico, ahora se da la vuelta a las convenciones básicas de un género para, y aquí la genialidad, hacerlo crecer. Todo ello bajo la carpa de un circo de tres pistas en la que prima el sentido del espectáculo. Al contrario que en *Batman Begins*, de la que ésta es continuación casi lineal, ya no hay explicaciones sobre las motiva-

ciones de los personajes que sólo detienen la narración. Ni en el caso de Batman, puesto que ya se dieron en la cinta precedente, ni en el del villano. Como Hannibal Lecter en *El silencio de los corderos* o el escualo de *Tiburón*, el mal, simplemente, está ahí. Y así la cinta se emparenta con la épica de segundas partes del tamaño (enorme) de *El padrino II* o *El imperio contraataca*. Todo cuadra. Hasta el trabajo de Heath Ledger. El actor que murió sin ver su creación en pantalla reconcilia al espectador con el vértigo. De la mano de una interpretación excesiva, violenta, volcánica, a la manera de Marlon Brando, el Joker se convierte en el auténtico protagonista, en el “caballero oscuro” que anuncia el título. El actor compone uno de los villanos más repulsivos y magnéticos que ha dado el cine. Sin duda inspirado por *La broma asesina*, de Alan Moore, el actor de *Brokeback Mountain* coloca a su personaje en la mejor tradición de la psicopatología cinematográfica desde el Paul Muni, de *Scarface*, al Robert Mitchum, de *La noche del cazador*, pasando por el James Cagney, de *Al rojo vivo*. Un malo sin mácula de bondad. Pasaría apenas una década desde la rudimentaria *Vida de un bombero americano* hasta la complejidad de *El nacimiento de una nación*. En apenas diez años, el cine pasó de ser un espectáculo de feria a otra cosa: una extraña actividad atrapada entre la industria y la creación, el arte y el espectáculo, el negocio y el ocio, el mal y el bien... En definitiva, una actividad bastarda en la que, en sus mejores momentos, cabe la conciliación de los extremos. Por cierto, Schulberg, guionista de *La ley del silencio*, lo explica perfectamente en sus memorias.



CHRISTIAN BALE ES BATMAN

El actor que murió sin ver su creación en pantalla reconcilia al espectador con el vértigo. De la mano de una interpretación excesiva, violenta, volcánica, a la manera de Marlon Brando, el Joker se convierte en el auténtico protagonista, en el “caballero oscuro” que anuncia el título. El actor compone uno de los villanos más repulsivos y magnéticos que ha dado el cine. Sin duda inspirado por *La broma asesina*, de Alan Moore, el actor de *Brokeback Mountain* coloca a su personaje en la mejor tradición de la psicopatología cinematográfica desde el Paul Muni, de *Scarface*, al Robert Mitchum, de *La noche del cazador*, pasando por el James Cagney, de *Al rojo vivo*. Un malo sin mácula de bondad. Pasaría apenas una década desde la rudimentaria *Vida de un bombero americano* hasta la complejidad de *El nacimiento de una nación*. En apenas diez años, el cine pasó de ser un espectáculo de feria a otra cosa: una extraña actividad atrapada entre la industria y la creación, el arte y el espectáculo, el negocio y el ocio, el mal y el bien... En definitiva, una actividad bastarda en la que, en sus mejores momentos, cabe la conciliación de los extremos. Por cierto, Schulberg, guionista de *La ley del silencio*, lo explica perfectamente en sus memorias.

El actor que murió sin ver su creación en pantalla reconcilia al espectador con el vértigo. De la mano de una interpretación excesiva, violenta, volcánica, a la manera de Marlon Brando, el Joker se convierte en el auténtico protagonista, en el “caballero oscuro” que anuncia el título. El actor compone uno de los villanos más repulsivos y magnéticos que ha dado el cine. Sin duda inspirado por *La broma asesina*, de Alan Moore, el actor de *Brokeback Mountain* coloca a su personaje en la mejor tradición de la psicopatología cinematográfica desde el Paul Muni, de *Scarface*, al Robert Mitchum, de *La noche del cazador*, pasando por el James Cagney, de *Al rojo vivo*. Un malo sin mácula de bondad. Pasaría apenas una década desde la rudimentaria *Vida de un bombero americano* hasta la complejidad de *El nacimiento de una nación*. En apenas diez años, el cine pasó de ser un espectáculo de feria a otra cosa: una extraña actividad atrapada entre la industria y la creación, el arte y el espectáculo, el negocio y el ocio, el mal y el bien... En definitiva, una actividad bastarda en la que, en sus mejores momentos, cabe la conciliación de los extremos. Por cierto, Schulberg, guionista de *La ley del silencio*, lo explica perfectamente en sus memorias.

LUIS MARTÍNEZ

Juan Diego Flórez

“No me considero el sucesor de Pavarotti”

Es el nombre del verano. Toledo, Almería o Peralada (donde actúa el sábado) y Pésaro (el 9 de agosto, junto a la Orquesta de la Comunidad Valenciana) servirán de anticipo a la gira de presentación de su último disco, *Bel Canto Spectacular*, que ha grabado en el Palau de Valencia y en el que participa Plácido Domingo. El Cultural ha hablado con el tenor peruano de su ya probada predilección por España y de sus roles favoritos.

Descubrió la ópera casi por casualidad. El último día de clase, un profesor de música lo eligió para cantar los solos de tenor en una representación organizada por el colegio. De ahí saltó al conservatorio, aún interesado por la música pop de su juventud. Sin embargo, la voz de Juan Diego Flórez (Lima, 1973) pedía un repertorio más refinado y *belcantista*, que descubriría con el Coro Nacional de Perú y, más tarde, en el Instituto Curtis de Filadelfia. El gran debut llegó en el Festival Rossini de Pésaro de 1996. Tenía 23 años. En su último disco, *Bel Canto Spectacular*, lo acompaña la Orquesta de la Comunidad Valenciana en la que es la primera grabación de la joven formación.

—Su relación con España no podría ser más afortunada. En el *Orfeo* del Real el público lo agasajó con diez minutos de aplausos.

—En España me siento como en casa, es el país donde estoy más a gusto. La relación con el Real también es buena. El público me aprecia, y yo lo agradezco mucho. Lo importante es ser exigente con uno mismo y no llegar a defraudar. Marcar un nivel y no bajar de ahí.

—Su nuevo disco lo grabó el año pasado en el Palau de les Arts Reina Sofía de Valencia, adonde volverá durante su gira española.



JUAN DIEGO FLÓREZ
DURANTE UN RECITAL
EN EL PALAU DE
VALENCIA

—Es algo que le debo a Valencia. Ya hacía años que Helga Schmidt —intendente del Palau de les Arts— me estaba pidiendo que cantase un *Barbero de Sevilla*. Al final lo único que se pudo hacer es un recital, y ya más tarde se concretó la grabación del disco. Lamentablemente, no he podido hacer una ópera, quizá más adelante...

Valencia en el horizonte

—¿Cómo fue la experiencia con la orquesta?

—Era la primera vez que trabajaba con ellos. Dentro de poco, el 9 de agosto, volveremos a coincidir para el concierto inaugural de Pésaro. Es una orquesta formidable, joven y divertida. Lo pasamos bien juntos.

—El año que viene cantará *Rigoletto* en el Teatro Real. ¿Cómo se define en el papel del Duque?

—Es un papel que me exige mucho. Antes lo canté en Lima y más recientemente en Dresde. Me obliga a empujar la voz, y eso tarde o temprano pasa factura.

—¿Cambiaría el repertorio?

—No, voy a mantener mi repertorio, que va desde Gluck a *Rigoletto*, siempre y cuando sean roles para una voz ligera, no forzada, donde no tenga que pelear con la orquesta. Respetar el repertorio te permite conservar las cualidades de la voz: la

ligereza, los agudos, el canto ligado, los colores...

–Parece algo más habitual de la cuenta que las orquestas se coman las voces.

–Hay directores que están dispuestos a bajar la orquesta para que al cantante se le escuche, pero también he conocido a directores que prefieren lucirse aun cuando el cantante está prácticamente sumergido y se ve obligado a forzar la voz. Tengo suerte de cantar un repertorio en donde la orquesta, aunque suene fuerte, rara vez te va a cubrir. Eso pasó con *Gianni Schicchi*. La canté en Viena casi gritando, y yo no estoy acostumbrado a hacer eso. CANCELÉ inmediatamente los proyectos que tenía para volverla a cantar.

Un disco entre buenos amigos

–... Porque usted es de los que sabe decir que no.

–Es muy importante decir que no en un determinado momento. Yo no podría cantar *Werther*, ni *Lucia*, tampoco *La Traviata*. Voy a hacer *Linda di Chamounix*, pero le tendré mucho cuidado a *La favorita*, por ejemplo. Mi repertorio es Rossini, tengo la voz acostumbrada a un tipo de canto ágil y virtuosístico. No creo que a la gente le interese oírme en ciertos roles que otros tenores harían mejor que yo... Como se suele decir, zapatero, a tus zapatos.

–De todos modos su registro es amplio. En la grabación de *La sonnambula*, junto a Cecilia Bartoli, tuvo que bajar de tesitura.

–Se bajó la tesitura porque se utilizaron instrumentos de época, pero no porque ella lo cantara en otro tono. Para mí fue un reto cantar casi medio tono más bajo. Yo estoy acostumbrado a cantarla en teatros y me costó encontrar las posiciones. Pero ahí está, salió bien y siempre es una experiencia cantar con Bartoli.

–En su nuevo disco, *Bel Canto Spectacular*, encontramos arias bastante exigentes. ¿Qué ha aportado la

Nuevas luces para el *bel canto*

Después de su anterior recital discográfico, *Arias for Rubini*, en el que Juan Diego Flórez rendía homenaje a uno de los divos legendarios del siglo XIX, Giovanni Battista Rubini, su tercer trabajo fonográfico, *Bel Canto Spectacular*, está dedicado por entero al repertorio *belcantista*, en el que el tenor peruano, hoy por hoy, no tiene posible rival. El programa está integrado por cinco arias y otros tantos dúos de los tres autores más representativos de este exigente estilo: Gioachino Rossini, Gaetano Donizetti y Vincenzo Bellini. Hay que señalar entre las novedades que el aria de *La figlia del reggimento* está cantada en su versión italiana y la de *La favorita*, en el original francés. Del mismo modo, en *Una furtiva lagrima* se utilizan las variaciones escritas por el propio Donizetti. El álbum, realizado en noviembre de 2007 en el Palau de les Arts, constituye la primera grabación de la joven Orquesta de la Comunidad Valenciana. Estuvo dirigida por el maestro israelí, afinado desde hace muchos años en Italia, Daniel Oren, que imprimió al registro un lirismo particular y una ejecución especialmente poética. En *Bel Canto Spectacular* encontramos a una serie de buenos amigos del cantante, como la soprano rusa Anna Netrebko, quien le da la réplica en el dúo de *I puritani*, o el tenor madrileño Plácido Domingo, que aparece en un “cameo” de lujo, intercambiando por una vez el *Otello* de Verdi por el de Rossini. **R. BANÚS**

grabación a estos míticos títulos?

–Bueno, son arias complicadas. Se trata de una revisión de algunas de las piezas más emblemáticas del *bel canto*, pero puestas bajo otra luz. *Una furtiva lagrima* tiene las variaciones de Donizetti; *Spirto gentile* está en francés; *La figlia del reggimento*, en italiano...

–En otras ocasiones, ha sido usted mismo el que ha escrito las variaciones.

–Sí, en Rossini normalmente me encargo yo.

–Intervienen en el disco Patrizia Ciofi, Anna Netrebko, Plácido Domingo, Marius Kwiecien y Da-

“**Mi relación con Plácido Domingo es excelente. Lo he encontrado varias veces entre el público de mis óperas en Londres, Viena...**”

niela Barcellona. ¿Se trabaja mejor entre amigos?

–Siempre. Plácido Domingo me había dirigido anteriormente y con el resto ya había sudado en escena en otras ocasiones. Con Kwiecien estuve hace poco en el *Don Pasquale* del Met, por ejemplo. Son todos amigos de trabajo y también fuera de los teatros. Claro que es un placer tenerlos en el disco. Que vinieran a Valencia a cantar conmigo, que todos estos monstruos del canto encontrarán un hueco en su calendario, me hizo sentirme importante.

–¿Cuál es su relación con Plácido Domingo?

–Excelente. Es un honor que uno de mis ídolos tenga siempre elogios para mí. Lo he encontrado varias veces entre el público de mis óperas: en el Covent Garden, en Viena, en el Metropolitan...

–¿Acude también como espectador a la ópera?

–Sí, frecuentemente. Sobre todo

cuando actúo en teatros donde se hacen óperas todos los días. Tengo muchas ganas de ver el *Parsifal* de Bayreuth.

–Muchos lo consideran el sucesor de Pavarotti. ¿Existe tal sucesor?

–Precisamente un amigo me hizo llegar el otro día un vídeo en el que Pavarotti hablaba de mí como su posible sucesor. Yo ya lo había leído en algún lado, pero fue una grata sorpresa verlo con mis propios ojos. Muchos viven en el mundo de su repertorio y el hecho de que Pavarotti apreciara una voz diferente denota cierta apertura. Su voz era lírica, la mía es lírico-ligera. Él cantaba Verdi y Puccini, y yo canto Rossini y Bellini. No creo que se pueda hablar de sucesor.

Más allá del repertorio

–Ahora que está empezando con repertorios como *Lucrezia Borgia* o *Pescadores de perlas*, ¿se ve más en la línea de Alfredo Kraus?

–Quizá sí, aunque él cantaba un repertorio más fuerte que el mío. Me inspira muchísimo Kraus, no sólo como maestro, sino como persona. Era un *gentleman*.

–Antes se centraba más en las pirotecias vocales. De un tiempo a esta parte se le ve más preocupado en la línea y el fraseo, más en Bellini o Donizetti que en Rossini.

–Como le decía, no he cambiado de repertorio, todo se debe a mi calendario. Me incorporo después de vacaciones a hacer *Matilde di Shabran* en el Covent Garden. Después haré *La hija del regimiento* en Bilbao y volveré al Covent Garden con el *Barbero de Sevilla*, *Zelmira* en Pésaro... No creo que mi repertorio esté cambiando. Trato de incluir óperas nuevas porque me parece justo. Digamos que mi única escapada fue *Rigoletto*, el único Verdi que haré. Así como Mozart, el *Rigoletto* va a estar más presente en un futuro.

BENJAMÍN ROSADO

Flacos favores

GONZALO ALONSO

EN uno de los cursos de verano de El Escorial se culpó a la familia Real de que el palco central del teatro que lleva su nombre no se pudiese a la venta cuando ellos no asisten. Estoy convencido de que la Reina sería la primera en votar a favor. Simplemente hay quien toma las decisiones por ellos interpretando sus deseos, y se equivoca. Como se equivocó aquel prior del Monasterio de El Escorial que impidió unas representaciones de *Don Carlo*. Al final se inauguró el teatro del lugar con escenas de esta ópera y asistieron los Reyes sin poner el menor reparo.

El problema se repite constantemente. Malas interpretaciones, deseos de hacer la pelota a los jefes, sin mediar consulta, pueden ocasionar graves perjuicios que, habitualmente, los suponen para dos partes. He aquí un caso. Nadie contrata a José Luis Castro, gerente durante años del Teatro de la Maestranza y buen director de teatro. La razón es tan simple como absurda. Juan Carlos Marset, actual director general del INAEM, no renovó el contrato a Castro a su vencimiento porque no lo consideró oportuno y porque quiso colocar a Pedro Halffter con responsabilidades artísticas además de

No contratando a Castro dejan a Marset al pie de los caballos

musicales. Estaba en su derecho. Quienes ahora podrían contratar a Castro para una producción lírica o teatral, siempre dependientes directamente del INAEM o indirectamente de sus subvenciones, se dividen en dos bandos: aquellos que tienen miedo a posibles represalias de Marset y aquellos que piensan que no contratando a Castro le hacen un favor al jefe. Craso error y flaco favor. Bastaría con que hablasen con Marset en vez de interpretarle. Él, que es una persona justa e inteligente y no tiene motivo alguno para vengarse de Castro, les rogaría que le contratasen si ello no pudiera ser visto como una intromisión artística. Al actuar como actúan, ejerciendo de censores sin motivo, no sólo están causando un serio perjuicio a una persona, a su carrera y a su economía, sino que dejan a Marset al pie de los caballos, como si él fuera el auténtico responsable de que Castro no pueda trabajar.



EL DIRECTOR ARGENTINO-ISRAELÍ, EN LA PLAZA MAYOR DE MADRID EN 2007

CONCIERTO/ INTERPRETA A WAGNER CON LA ORQUESTA WEST-EASTERN DIWAN EN LA PLAZA MAYOR

Barenboim y *La Walkiria*, en Madrid

Y a empieza a ser tradicional la presencia en la Plaza Mayor de Madrid de Daniel Barenboim y su orquesta West-Eastern Diwan, constituida por jóvenes palestinos e israelíes; un hermoso y caro proyecto que se viene desarrollando en Andalucía gracias a la esplendidez del Gobierno de la región. Este año, se nos ofrece nada menos que el acto II de *La walkiria* de Wagner, que los madrileños podrán contemplar el próximo día 5 y los sevillanos, en La Maestranza, el 6.

Pese a los lógicos problemas acústicos de la Plaza Mayor de la capital, en donde suponemos habrá de instalarse la siempre traidora amplificación, lo cierto es que el plato anunciado es verdaderamente suculento. Claro que no es el más idóneo, en efecto, para ofrecer en un ámbito urbanístico como el de la castiza plaza madrileña. Mal que bien, los asistentes podrán degustar una de las cimas del teatro musical de todos los tiempos cual es ese fragmento de la segunda de las óperas de la Tetralogía. El

encuentro entre los hermanos —ellos no saben que lo son, por supuesto— Sieglinde y Siegmund en la cabaña del marido de ella, el siniestro Hunding, en una operación cuidadosamente preparada por el padre de ambos, el dios Wotan, da lugar a pasajes musicales de gran sublimidad melódica, envueltos en una muy original armonía y en una colorista y casi pictórica instrumentación.

En verdad, ese obsesivo comienzo de la obra, que se desarrolla en todo el fragor de una tempestad, el manejo del *ostinato* rítmico, la sucesión y trazado de los llamados motivos conductores, el maravilloso *Canto a la primavera* y la heroica invocación a la espada en manos de Siegmund son siempre recordables. Barenboim, que conoce esta música como la palma de su mano, cuenta con tres voces muy sólidas y solventes:

■ **Angela Danoke y John Tomlinson acompañan al tenor neozelandés Simon O'Neill, triunfador de *La walkiria* del Covent Garden**

la soprano lírico-dramática alemana Angela Denoke, el tenor neozelandés Simon O'Neill —según las crónicas, triunfador en el Covent Garden con el mismo cometido— y el bajo-barítono británico John Tomlinson. **ARTURO REVERTER**

La soprano Maria Guleghina en Pollensa

EL verano de la ciudad mallorquina de Pollensa llega, desde hace 47 años, con la música bien escogida de un festival que transcurre a lo largo de casi dos meses. En esta edición, que comenzó el 4 de julio con el *Réquiem* de Verdi, hallamos sustanciosas ofertas. Lo es ese concierto que tantas veces ha

interpretado el grupo Concerto Köln, presente en otras plazas, y que lleva por título *Sueños de oriente*. Aires turcos el día 6 de agosto con la colaboración del Ensemble Sarband, que dispone de un estupendo conjunto de bailarines derviches. El 9, actuación de la histórica Orquesta de Cámara de Berlín

junto al trompetista Gábor Boldoczki. Y el 13, uno de los platos más esperados: el recital de la soprano lírico-dramática rusa Maria Guleghina con Massimiliano Bullo en el teclado. Otro ruso, el joven pianista de San Petersburgo Alexei Volodin (1977), se exhibirá en un recital el día 16.

San Sebastián se vuelca con los aniversarios

En su sexagésimo noveno cumpleaños la Quincena Musical de San Sebastián dedica, desde el próximo lunes, parte de sus contenidos a festejar y recordar aniversarios de compositores y artistas y diversifica su oferta en ciclos siempre muy didácticos.

En el campo orquestal podemos apuntar la ya casi habitual Gustav Mahler Jugendorchester que, de la mano del veteranísimo y todavía en forma Colin Davis, brindará la *Sinfonía Fantástica* de Berlioz, un plato muy succulento para el maestro inglés, especialista en el músico francés. Una orquesta de esa nacionalidad, la del Capitol de Toulouse, se presenta bajo el mando del jo-

ven ruso Tugan Sokhiev, que dirige la ópera de Chaikovski *Iolanta* y un concierto con obras de Glinka y Rachmaninov. La Filarmónica Checa a las órdenes de Manfred Honeck actúa en un programa Strauss junto a un reciente fenómeno vocal: la soprano canadiense Measha Bruggersman.

Se cumplen cien años del nacimiento de Olivier Messiaen, y eso tiene su reflejo. La Orquesta y Coro Nacionales de España interpretarán la espiritual *Tres pequeñas liturgias de la presencia divina* junto a *La canción de la tierra* de Mahler. La Sinfónica de Baden-Baden ofrecerá por su lado obras tan significativas como



SIR COLIN DAVIS

L'Ascension, *Oiseaux exotiques* para piano y orquesta, y *Couleurs* de la cité celeste. El violinista y creador navarro Pablo Sarasate, en el centenario de su muerte, está presente con un ballet, *Capricho Sarasate*, con coreografía de Juan Kruz de Garaio. Asimismo, en el cincuentenario de la desaparición de

Ataúlfo Argenta, la ONE le dedicará el *Réquiem* de Brahms, obra especialmente ligada al director español y a la Quincena.

La ópera queda representada por *Carmen* de Bizet, en una producción del Capitol de Toulouse de la que será protagonista la canaria Nancy Fabiola Herrera. Por su parte, el contratenor Philippe Jaroussky, luminaria en el repertorio barroco, cantará música checa y alemana. Mencionemos para concluir la presencia de conjuntos tan señeros como Concerto Köln (notable espectáculo de música turca), La Venexiana, Los Músicos de su Alteza, al joven pianista francés Bertrand Chamayou (también con Messiaen), al certero fortepianista Andreas Staier (Bach, Scarlatti) y, dentro del campo de la música contemporánea, al eternamente joven Cuarteto Arditti.



47è FESTIVAL de POLLENÇA Juliol - Agost 2008

Divendres, 4 de juliol a les 22 h.
Concert d'obertura
"MISSA DE RÈQUIEM" de GIUSEPPE VERDI
ORQUESTRA SIMFÒNICA DE BALEARS
CORAL UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS
Nello SANTI - Director -
Adriana MARFISI - Soprano -
Anna SMIRNOVA - Mezzo -
Joseph CALLEJA - Tenor -
Joan PONS - Baríton -

Diumenge, 13 de juliol a les 22 h.
ROGER HODGSON
Fundador de SUPERTRAMP

Dissabte, 19 de juliol a les 22 h.
MICHEL CAMILO TRIO

Dimecres, 6 d'agost a les 22 h.
"Somnis d'Orient"
CONCERTO KÖLN
ENSEMBLE SARBAND

Dissabte, 9 d'agost a les 22 h.
ORQUESTRA DE CAMBRA DE BERLÍN
Gábor BOLDOCZKI - Solista Trompeta -

Dimecres, 13 d'agost a les 22 h.
Maria GULEGHINA - Soprano -
Massimiliano BULLO - Piano -

Dissabte, 16 d'agost a les 22 h.
Alexei VOLODIN - Piano -

Dimecres, 20 d'agost a les 22 h.
ORQUESTRA DE CAMBRA
ILLA DE MENORCA
David RUSSELL - Guitarra -

Dissabte, 23 d'agost a les 22 h.
ACADEMY of St. MARTIN
in the FIELDS
Kenneth SILLITO - Director -
Akiko SUWANAI - Violí -

Dimecres, 27 d'agost a les 22 h.
GERMAN BRASS
Dissabte, 30 d'agost a les 22 h.
Concert de clausura
"GOSPEL"
Craig ADAMS & The VOICES of
NEW ORLEANS



CLAUSTRE de SANT DOMINGO

Informació i reserves: T: 971 53 40 11 - F: 971 53 31 11
www.festivalpollenca.org

Director artístic del Festival de Pollença: Joan Pons



José Cura será Sansón

Mañana arranca el FIS con un cartel lleno de grandes nombres

Zubin Mehta, Temirkanov, José Cura y Eliahu Inbal son algunos de los protagonistas que podrán verse, desde mañana, sobre los escenarios del Festival Internacional de Santander, que este año homenajea a Ataúlfo Argenta.

El festival cántabro ha dedicado siempre una especial atención a la música española y a los conciertos en lo que la muestra denomina “marcos históricos”, veladas sinfónicas o de cámara en Santillana, Escalante, Noja, Laredo o Suances que, en ocasiones, se convertían en las jornadas de oro del certamen.

En su edición 57, Santander recuerda, a los 50 años de su muerte, al más grande director que España produjera, Ataúlfo Argenta, el músico de Castro Urdiales, a través de recitales –Joaquín Achúcarro el 19 de agosto, Manuel Escalante el día 22 en la Iglesia de Santa María de la villa natal del artista– y sesiones sinfónicas. Pero no olvida su compromiso con la música actual y el 30 de agosto, en uno de los “marcos”, el santuario de la Bien Aparecida, se ofrece el estreno del *Cuarteto n.º 7 Espacio de silencio* de Cristóbal Halffter, en sesión a cargo del Cuarteto de Leipzig, que ha tomado el relevo del inolvidable Cuarteto Parisii, una formación que, con seriedad y virtuosismo, presentó durante más

de una década primeras audiciones de autores españoles.

Trío de ases a la batuta. Santander siempre ha jugado con ambición y arte la carta de los sinfónicos: no es excepción la propuesta de este 2008, en donde, sin contar a la Filarmónica de Galicia y a Juanjo Mena –que intervienen en las jornadas inaugurales del Concurso de Piano–, cinco agrupaciones de prestigio y otros cinco directores de no menor fuste copan el

cartellone cántabro. Abre el recuento la Filarmónica de Dresde con su titular desde 2003, el español Rafael Frühbeck de Burgos, sucesor un día de Argenta en la Orquesta Nacional y hoy valor internacional de reputación incuestionable. El día 16 actúa en el Palacio de Festivales la Sinfónica de la Radio de Finlandia, un extraordinario conjunto creado en 1927 por la corporación de la Radio pública finesa. Su director es, también desde 2003 –como Frühbeck en Dresde–, el brillante violinista y director finlandés Sakari Oramo. Valor añadido a esta actuación, centrada en Janacek y Sibelius, es la presencia de la soprano Karita Mattila.

Los días 20 y 21 la música rusa se adueña del festival de la mano de uno de los más grandes maestros en activo, Yuri Temirkanov (Nalchik, 1938), que en diciembre cumplirá 70 años. Desde hace 20, Temirkanov es el director artístico de la ex Filarmónica de Leningrado, hoy San Petersburgo, agrupación que le designó titular del conjunto tras la muerte del legendario Evgueni Mravinsky. Temirkanov ofrecerá dos de sus “caballos de batalla” en Santander, la *Sinfonía Patética* de Tchaikovsky y el ballet *Petrushka* de Stravinsky, dos obras sobradamente conocidas que en sus manos parecen reescribirse.

El punto de inflexión llegará los días 27, 28 y 29, con la triple actuación de los conjuntos del Teatro Comunale de Bolonia dirigidos por otro artista señero, el israelí Eliahu Inbal (Jerusalén,

1936), que hace cuatro festivales (2004) cuajó en Santander interpretaciones inolvidables de Mahler, Beethoven y Bruckner. El Comunale presentará, en dos representaciones, la nueva producción de la ópera *Sansón y Dalila* de Camille Saint-Saëns, en un montaje de la Ópera Nacional de Wallonie, dirigido en lo escénico por Tiziano Santi.

Expectación en torno a Cura. Se destaca como acontecimiento la presencia en el papel protagonista masculino del tenor argentino José Cura (Rosario, 1962), músico completo que es además excelente director y cultiva también la composición. Cura, querido y respetado en el Liceo barcelonés, mantiene todavía hoy su alejamiento del Teatro Real a causa del controvertido Trovador verdiano de 2000 en el que se enfrentó al sector del público que le abucheaba. Y aun-

Los pianistas Joaquín Achúcarro y Manuel Escalante conducirán dos recitales en Castro Urdiales, la villa natal de Ataúlfo Argenta

que el Sansón de Cura –que ha hecho del personaje del juez bíblico una de sus especialidades, como el Otello de Verdi o el Mario de *Tosca*– hará converger todas las miradas, convendrá no perder de vista a la mezzo Julia Gertseva (Dalila), la reciente Carmen del Palau de Les Arts de Valencia dirigida por Zubin Mehta.

Y será precisamente Mehta (Bombay, 1936) quien cierre esta edición 57 con dos conciertos de la Orquesta del Maggio Musicale Fiorentino, el segundo de ellos con la participación del Orfeón Donostiarra y en un miniciclo Beethoven, que incluirá la *Heroica* y la *Novena Sinfonía*, esta última en sesión de clausura dedicada, precisamente, a la memoria de Ataúlfo Argenta.

JOSÉ LUIS PÉREZ DE ARTEAGA



JOSÉ CURA EN UN MOMENTO DE SANSÓN Y DALILA

ROCCO CASALUCI

“En la mina sigue habiendo mucho oro”. La sentencia es de Antonio Canales, una de las figuras que junto a Rafaela Carrasco, Miguel Poveda, El Lebrijano, Manolete, Manuel Cuevas y Nano de Jerez encabezan el cartel del Festival Internacional del Cante de Las Minas, que arranca el próximo jueves como una de las citas ya imprescindibles del género.

El Festival Internacional del Cante de las Minas, que en esta ocasión se celebra del 7 al 16 de agosto, comenzó en 1961 –entonces sin el calificativo que hoy lo universaliza– a partir del sueño utópico de unos iluminados, el alcalde de La Unión, Esteban Bernal, y el pintor y escritor Asensio Sáez, dos pioneros que pretendían evitar a toda costa la desaparición de unas músicas surgidas del sudor, el derrumbe y la muerte después de la explosión imprevista de un barreno. Al cabo de los años estas galas han adquirido una dimensión muy distinta a la de aquel primer y voluntarioso empeño.

“El festival es el elemento más significativo de la ciudad, el símbolo con el que está representada. Si fue ideado con el propósito de que no se olvidase el folclore ligado a la minería, ahora se ha transformado en el más importante vehículo de dinamización social, cultural y económica de la sierra de La Unión e, incluso, de

■ **Para Manuel Navarro, coordinador del Festival de La Unión, “si el certamen fue ideado para que no se olvidase el folclore ahora es el vehículo de dinamización cultural”**



ANTONIO CANALES Y RAFAELA CARRASCO

Los palos vuelven a Las Minas

Cante y danza se mezclan en su Festival Internacional

buena parte de la región de Murcia”, dice su coordinador general, Manuel Navarro.

El Museo Minero. Alrededor de esta convocatoria anual, cuyos carteles había dejado de pintar el bueno de Sáez para llevar después las firmas de Ramón Gaya, Canogar, Chillida, Tàpies o Saura, se ha ido levantando un cúmulo de iniciativas puntuales con una clara repercusión crematística: la inauguración del Museo Minero y la creación de otro, éste al aire libre, aprovechando el paisaje lunar y deshabitado del territorio circundante, con la restauración de chimeneas, castilletes, torres y toda esa arquitectura despiadada que creció a finales del siglo XIX en la boca de las galerías. Ahora, para los visitantes que

ininterrumpidamente van apareciendo por esa desértica zona en busca de un flamenco que nació alejado de las fórmulas estéticas conocidas, es una atracción turística con visita incluida a la recién estrenada Feria de Mineralogía.

Trás quedaron esas letras salidas del fondo de las cavernas, y que tan bien ilustran un trabajo que tuvo sus momentos de mayor lustre y rendimiento entre 1860 y 1890, para iniciar su decadencia en la segunda década del siglo XX con el paulatino agotamiento del mineral: *Los mineros son leones/ que los bajan enjaulados;/ trabajan entre peñones/ y se mueren sepultados/ por darle al rico millones.* Textos íntimamente relacionados con las características laborales, pero en los que asimismo afloran los estilos con los que son cantados: mineras, tarantas, levanticas o cartageneras: *Me dejó medio cegato/ el pokvo de las terreras/ y ahora gana el pan que como/ cantando cartageneras.*

El Ballet Nacional de España, Antonio Canales, Juan Peña el Lebrijano, Manolete, Miguel Poveda, Juan Manuel Cañizares, Rafaela Carrasco, Manuel Cuevas y Nano de Jerez, constituyen los nombres más sobresalientes del programa del Festival Internacional del Cante de las Minas en esta edición.

Caras nuevas. “En la mina sigue habiendo mucho oro”, afirma Antonio Canales, que actuará el 11 de agosto. “Voy a contar con caras nuevas en las que creo: Mercedes Ruiz, José Maya, Pastora Galván y Amador Rojas, que, con vestuario de Francis Montesinos, desarrollarán los bailes que yo inicio, marcándoles tanto la estructura dancística como su propuesta musical: taranta, tango, vidalita, soleá y fandango. Pero van a ser bailes que conserven su frescura y capacidad de renovación: cortos, condensados, ya que se trata de emocionar, no de impresionar. Es una equivocación bailar tanto tiempo”, continúa Antonio Canales, que ha acudido a La Unión en cuatro ocasiones: “Con los años me he convertido en un poso de sobriedad. El escenario es un templo y allí no quiero echar penas ni rabia, sino, con sosiego, disfrutar el arte; profundizar y dar el alma, así siempre seré eterno en el corazón de los que vayan a verme”.

La joven sevillana Rafaela Carrasco lleva *ConCierta gusto*, presentado en festivales de Jerez, Helsinki y Barcelona. “Aunque en apariencia mi espectáculo está diseñado con un formato tradicional –declara Carrasco– sin embargo se encuentra en la línea donde siempre me he manifestado, la investigación y la creatividad, y el hecho de compartir cartel con dos maestros conocidos de la danza flamenca, como Canales y Manolete, me motiva y supone para mí un aliciente de la misma magnitud que el hecho de acudir por vez primera a un festival de tanto prestigio”.

JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU



Radiante hallazgo

VICTORIA: SALMOS DE VÍSPERAS

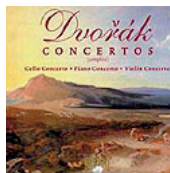
LA COLOMBINA

K617 209

Los pentagramas de Tomás Luis de Victoria (1548-1611) son, como bien definía Mitjana, al mismo tiempo, “místicos y sensuales”. El monje abulense logró alturas insospechadas, de radical novedad, sin recurrir a los intrincados contrapuntos de la escuela neerlandesa ni a comunes artificios. El inspirado manejo de la tensión entre melodía y armonía, el empleo de determinados intervalos y una arriesgada disonancia eran sus señas de identidad. El paso del renacimiento al barroco encontró en él un conspicuo y apasionado representante.

No es raro por ello que nos alegre la aparición de este disco, que nos muestra las características del compositor y que nos descubre nuevos tesoros hasta ahora ocultos. En efecto, encontramos aquí los salmos de vísperas a cuatro voces contenidos en el Manuscrito musical 130 de la Biblioteca Nazionale Vittorio Emanuele II de Roma, objeto de una edición a cargo de Esteban Hernández Castelló; un corpus de 1592, de cuya existencia ya había advertido en 1975 el musicólogo alemán Klaus Fischer y al que hacía referencia en 1992, en *La música de las catedrales españolas del Siglo de oro*, Robert Stevenson. Es una de las escasas copias de música para la imprenta que se conservan del siglo XVI.

En la interpretación, que nos parece de una limpieza, una severidad y una expresividad raras, los cuatro componentes de La Colombina –la soprano Raquel Andueza, el contratenor José Hernández Pastor, el tenor Josep Benet y el barítono Josep Cabré–, solventan hábilmente la escasez de efectivos y la dificultad de los salmos a voces iguales transportándolos al terreno de las voces mixtas y alternan las antífonas con los salmos. Añaden unos motetes, como el *Ave Maria Stella* o el *Magnificat*, y realizan el conjunto con una radiante sonoridad gracias a la perfecta afinación y a la fantasía figurativa. **ARTURO REVERTER**



DVORÁK

Concertos

SÜSSKIND, FIRKUSNY

BRILLIANT 231554

DISCÍPULO en Praga de Josef Suk, Alois Hába y George Szell, el director inglés de origen checo Walter Süsskind (1913-1980) llegó a la titularidad de la Orquesta Sinfónica de Saint Louis en 1968 y permaneció en ella hasta 1975, convirtiéndola en siete años en uno de los mejores conjuntos norteamericanos y dejando allí una formidable cantera de músicos (fue maestro, entre otros, de Leonard Slatkin). Poco antes de abandonar la agrupación, llevó al disco este bellissimo álbum que ahora aparece en CD, dedicado a la obra para instrumentos y orquesta de su compatriota Antonín Dvorák, un autor por el que sentía un amor incondicional, tal como se aprecia en el absoluto idiomatismo que desprenden las versiones.

Además de los tres grandes *Conciertos*, se incluyen piezas como la *Romanza* y el *Mazurek* para violín o el *Rondó* y *Bosques silenciosos* para violonchelo, a cargo de solistas tan prestigiosos como el violinista italiano Ruggiero Ricci, el pianista checo Rudolf Firkusny o la chelista canadiense Zara Nelsonova, (¡qué belleza de sonido y qué manera de cantar las de esta última!). Como, además, el precio es muy económico, la recomendabilidad es absoluta. **R. BANÚS**



RY COODER

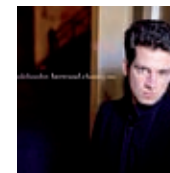
I, Flathead

RY COODER

NONESUCH/WARNER

RY Cooder es mucho más que un guitarrista de leyenda. Es un estudioso del folclore americano, de los sonidos del mundo. Un Alan Lomax de las seis cuerdas que, superado el papel de observador, participa en el juego. Y un activista social, que ha puesto sus conocimientos, su memoria, a disposición de los menos favorecidos.

Con *I, Flathead* cierra su imprescindible trilogía californiana, una enciclopedia con los sonidos de su niñez y juventud, las canciones que escuchaba en unas radios que no sabían de fronteras y cruzaban las aguas del Río Grande en todas direcciones. Primero fue *Chávez Ravine*, dedicado a un barrio de Los Ángeles. Después, *My Name is Buddy*, un panfleto político con alma de cuento ilustrado. *I, Flathead* pone fin a un fascinante trabajo de antropología musical con catorce canciones que cuentan la historia de Kash Buk, un músico que vive en la carretera y sueña con carreras de coches y trotones honky-tonks. Cooder no se aleja de la frontera. E insiste en las músicas que la hacen inolvidable: tex-mex, blues, country, folk... A sus 61, con todo demostrado, se ha convertido en el rey de la memoria musical. Una leyenda. **J. PÉREZ DE ALBÉNIZ**



MELDELSOHN

Obras para piano

BERTRAND CHAMAYOU

NAÏVE V 5113

NOS parece muy acertada la definición que el joven Chamayou da de Mendelssohn: “Un prerromántico tardío cuyo lenguaje musical se formó en la época de los *lieder* de Schubert y de las óperas de Weber y cristalizó en una genial precocidad, quedando para siempre inmune a la marcha del tiempo”. La música del compositor, siempre de trazo fino y elegante, de una notable belleza melódica, es aérea, grácil y aparece en todo momento construida con tanta delicadeza como destreza; rigurosamente.

Chamayou nos explica con limpieza, diligencia, hermoso sonido y fantástico fraseo las virtudes de estos pentagramas, sólo pequeños a veces en duración. Se combinan en el recital las *Variaciones serias*, diversas canciones sin palabras –sus piezas más célebres–, caprichos, estudios, *scherzi*, un preludeo y un rondó caprichoso, un par de arreglos de Liszt y otro de Rachmaninov (*Scherzo* de *El sueño de una noche de verano*). La levedad del toque del pianista, la nitidez de su digitación y el encanto de sus modos pudieron ser advertidos en su recital madrileño de hace unos meses. Menudo y refinado, el artista dejó una excelente impresión, ahora ratificada. **A. R.**



VISTA INTERIOR DEL GRAN COLISIONADOR DE HADRONES

CERN

Arranca el LHC

El acelerador de partículas abrirá nuevas rutas al universo

Casi 30 kilómetros de circunferencia y una profundidad de entre 50 y 150 metros bajo tierra son las dimensiones del LHC, el acelerador de partículas que durante los próximos días el Laboratorio Europeo para la Física de Partículas pondrá en funcionamiento. El proyecto espera encontrar respuesta a muchas de las grandes preguntas que la ciencia ha ido generando a lo largo de su historia en torno al universo. María Chazizo, doctora en Física de Partículas e investigadora del CIEMAT en el CERN, repasa las características del ingenio, sus objetivos, las posibilidades que abrirán sus experimentos y sus aplicaciones más inmediatas.

Este verano entrará en funcionamiento el acelerador más potente del mundo, el Gran Colisionador de Hadrones (LHC en sus siglas en inglés). El LHC está situado en la frontera franco-suiza y con su puesta en funcionamiento se espera encontrar respuesta a preguntas fundamentales sobre el origen del Universo: ¿De qué está constituido? ¿Cómo ha evolucionado? ¿Por qué algunas partículas son más pesadas que otras? ¿De qué está formada la materia oscura en el Universo? Lo que se descubra con este nuevo acelerador nos permitirá comprender mejor el Universo y las teorías que explican cómo evolucionó.

En el CERN (Centro Europeo para la Investigación Nuclear) los físicos exploran la materia con ayuda de los aceleradores de partículas. Estas máquinas aceleran los haces de partículas a velocidades cercanas a la velocidad de la luz y los hacen colisionar con el objetivo de recrear las condiciones de intensa energía que se dieron en los primeros instantes del Universo.

El túnel. El LHC está instalado en un túnel de 27 km de circunferencia, a una profundidad que oscila entre 50 y 150 metros bajo tierra. Por este anillo se acelerarán protones, o iones de plomo, en sentidos opuestos hasta

una velocidad del 99.9% de la velocidad de la luz, en un vacío comparable al espacio sideral. En cuatro puntos del anillo se provocarán choques frontales entre los protones (o iones de plomo) que circulan en direcciones opuestas.

El LHC es una máquina pensada para concentrar la energía en un espacio muy reducido. Las energías de las partículas del LHC se miden en teraelectronvoltios (TeV). Las colisiones de protones en el LHC se producirán a una energía total de 14 TeV y los iones de plomo, compuestos por muchos protones, alcanzarán una energía total de 1150 TeV. Un TeV es más o menos la energía de un mosquito volando, pero un protón es aproximadamente tres billones de veces más pequeño. Ésta será la primera vez que se alcancen dichas energías en condiciones de laboratorio.

Para controlar estos haces tan energéticos, el LHC utilizará unos 1.800 sistemas de electroimanes superconductores hechos de niobio y titanio. A bajas temperaturas estos electroimanes pueden conducir la electricidad sin resistencia. Los electroimanes del LHC funcionarán a una temperatura de sólo 1,9°K (-271 °C).

Las colisiones se producirán en cuatro puntos del anillo subterráneo y se registrarán en cuatro grandes detectores cuya construcción ha supuesto un desafío tecnológico sin precedentes: ATLAS, CMS, LHCb y ALICE. En ellos se registrarán los productos de la colisión y se podrán estudiar nuevos fenómenos relacionados con la materia, la energía, el espacio y el tiempo.

En cada punto de interacción se producirán unas 1.000 millones de colisiones por segundo, pero sólo alrededor de 100 tienen las características especiales que pueden llevar a un descubrimiento. Para ello ha sido necesario desarrollar un sistema electrónico de disparo y de adquisición de datos muy sofisticado que seleccione solamente esos sucesos para evitar grabar en disco una cantidad inmensa de información innecesaria.



El Universo. Los elementos básicos que constituyen la materia son minúsculas partículas, más pequeñas que los átomos. Cuatro de estas partículas elementales son suficientes para constituir el mundo que nos rodea: el quark up, el quark down, el electrón y el neutrino del electrón. Sin embargo, en la naturaleza existen otros tipos de partículas que se observan, por ejemplo, en los rayos cósmicos o que se han observado en aceleradores anteriores. En total, sabemos que existen doce tipos de partículas que forman los dos grandes grupos de partículas elementales: los quarks y los leptones.

Existen, sin embargo, numerosas cuestiones sin resolver que expliquen por qué el Universo es tal y como lo conocemos hoy, por qué la materia dominante en el Universo es de un tipo desconocido, la llamada materia oscura, por qué las partículas tienen masa, si existen dimensiones adicionales en el espacio, micro-agujeros negros o las propiedades de la materia densa y caliente que existió en los primeros instantes del Universo. En el LHC se sondeará la materia más profundamente que jamás hasta ahora y se recrearán las mismas condiciones que existieron en el Universo una millonésima de segundo después del Big-Bang.

La antimateria. Instantes después del Big Bang la materia y la antimateria (partículas con la misma masa que las partículas de materia) pero con carga opuesta, existían en cantidades iguales en el Universo de forma que toda la materia tendría que haber sido aniquilada por su homóloga la antimateria. Afortunadamente esto no ocurrió, la naturaleza favoreció la materia y una fracción minúscula de ésta

■ En el LHC se sondeará la materia como jamás hasta ahora se había hecho y se recrearán las condiciones del Big-Bang

es lo que dio origen a nuestro Universo, las galaxias, el sistema solar con nuestro planeta y a nosotros mismos. Las ligeras diferencias de comportamiento entre la materia y la antimateria que se han observado hasta el momento no son suficientes para explicar el exceso de materia del Universo.

Otra de las grandes incógnitas sin resolver sobre el origen del Universo es el origen de la materia oscura. A través de las observaciones realizadas utilizando telescopios situados en la superficie de la Tierra o en el espacio se ha comprobado que la materia visible representa sólo un 4% del toda la materia existente en el Universo. Los resultados que se obtengan tras la puesta en funcionamiento del LHC podrían ayudarnos a entender las diferencias que hicieron que nuestro Universo sea tal y como es hoy.

El bosón de Higgs. La razón por la que las partículas elementales tienen masa y por qué las masas son tan diferentes entre ellas es un enigma sin resolver hasta el momento. La respuesta podría ser el llamado mecanismo de Higgs, propuesto, entre otros, por el físico Peter Higgs en 1960, que explicaría las fuerzas de interacción entre las partículas y el origen de sus masas. Esta teoría predice la existencia de, al menos, una nueva partícula, el bosón de Higgs cuya existencia no se ha detectado hasta ahora. Si esta partícula existe podría producirse tras las colisiones de los dos haces en el LHC.

Una red de ordenadores. Para el tratamiento de las enormes cantidades de datos que generará el LHC, los físicos, junto con expertos de la industria, están desarrollando una nueva

tecnología de redes llamada GRID, que agrupará decenas de miles de ordenadores de todo el mundo, creando un vasto y global sistema informático para los experimentos del LHC. El GRID permitirá a miles de centros de investigación y universidades compartir sus recursos de almacenamiento de datos y capacidad de proceso de datos, transformando Internet en un gigantesco superordenador y generando capacidad para la ciencia del futuro.

Un proyecto internacional. Al proyecto LHC contribuyen más de 10.000 científicos e ingenieros de unas 500 instituciones académicas y empresas del mundo. El CERN invierte unos 6.000 millones de francos suizos (casi 4.000 millones de euros) al año en nombre de sus estados miembros (Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, República Checa, Dinamarca, Eslovaquia, España, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Italia, Noruega, Polonia, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza). Esto incluye el acelerador, la informática y la mano de obra, así como la contribución del CERN a los experimentos.

Continuando con sus investigaciones hasta los límites del conocimiento, el CERN empuja las fronteras de las tecnologías. Los resultados, en campos que van de la informática a la ciencia de materiales, encuentran muy diversas aplicaciones. Las técnicas de diagnóstico y tratamiento del cáncer se han beneficiado enormemente de los avances desarrollados en física de partículas. La Web se inventó en el CERN para ayudar a los físicos de todo el mundo a comunicarse entre ellos. Ninguna de las partes involucradas en su desarrollo podría haber imaginado la multitud de aplicaciones prácticas y comerciales que tiene hoy en día. De manera similar, aunque es difícil imaginarlo ahora, el GRID podría ser parte de la vida diaria de la gente dentro de una década.

MARÍA CHAMIZO

El yo clonado

Cuando pensamos en nosotros mismos todos sabemos de nuestra individualidad, de nuestro yo único y de nuestros sentimientos y pensamientos sólo reservados y restringidos a ese ámbito que es nuestro yo. Lo cierto es que el verdadero mundo humano más cercano e íntimo se organiza siempre alrededor de eso que llamamos yo. Yo pienso, yo hablo, yo siento, yo como. Yo y mi dignidad. Yo y mi tristeza. Y amamos y matamos por ese yo que ensalzamos y denostamos sin descanso. Ambiciones y frustraciones de ese yo frente al yo de los demás. El yo como referencia que mueve el mundo. Y cuando ante la vejez o el inicio de una demencia o ante un proceso patológico terminal, imaginamos, a la luz de las nuevas tecnologías en biología molecular, la posibilidad de repetirnos a nosotros mismos a lo largo del tiempo, es decir, clonarnos como seres humanos, lo que verdaderamente estamos pensando es en dar continuidad a nuestro yo. Lo que verdaderamente deseáramos es inmortalizar el yo.

Los avances en genética y en tecnología vislumbran la posibilidad de que llegaremos a ser capaces de clonar seres humanos, aun cuando en el momento actual todavía no es claro que tal cosa sea segura y menos que pueda atravesar los problemas éticos que todo ello presenta. Pero asumiendo, en aras a un ejercicio mental arriesgado, que si algún día tal cosa fuese posible y aceptada socialmente, debiéramos todos saber de la imposibilidad de clonar el yo. Ciertamente, ante una clonación, los códigos genéticos que construyen el cuerpo de un ser humano trabajarían casi por igual en ambos clones, de manera que ambos individuos desarrollarían cuerpos casi idénticos (al menos hasta los 30 años de edad, que es cuando termina ese programa genético de crecimiento del organismo). Eso no hace falta experimentarlo, ya lo sabemos todos.

Seres humanos clónicos ya existen paseándose por la Gran Vía madrileña. Son los gemelos univitelinos monozigóticos, que de hecho son casi idénticos e indistinguibles para el común de las gentes e incluso muchas veces para sus propios amigos menos para los padres, que pueden distinguirlos nada más hablar con ellos unos



La clonación ha entrado ya a formar parte de las preocupaciones del ser humano. Sus posibilidades técnicas, y en gran medida éticas, han abierto una nueva encrucijada moral. El catedrático de Fisiología de la UCM, Francisco Mora, analiza para El Cultural los circuitos de identidad en dos cerebros iguales y las posibilidades existentes de prolongar el yo en un órgano sometido a la variabilidad ambiental.

segundos. Precisamente este es el *quid*. Pues mientras que los cuerpos son casi idénticos, no son tanto así sus cerebros, y con ello, por supuesto, el producto del funcionamiento de ese cerebro expresado en pensamientos, sentimientos y conducta que son genuinos e individuales para cada gemelo. ¿Por qué es esto así, si en ambos clones su genoma, el substrato molecular heredado de los padres, es idéntico? ¿Acaso el cerebro no es un órgano más del cuerpo, como lo es el hígado o el corazón?

Ciertamente no, y en ello radica el que no se podrá nunca conseguir un ser humano clonado con un yo idéntico a otro. Ello se debe a que el cerebro es un órgano plástico y siempre

DETALLE DE LA OBRA *COMPUESTOS* (2004), DE GERMÁN GÓMEZ GONZÁLEZ

cambiante en su física y en su química, en su bioquímica y anatomía y funcionamiento a lo largo del tiempo. Cada ser humano, cada cerebro, cambia constantemente en relación a su interacción con el medio que le rodea, haciéndolo genuinamente único y diferente, aun a pesar de poseer los mismo genes que otro ser humano. El cerebro es el órgano que tiene en mayor grado ese ingrediente básico de la vida que llamamos variabilidad, es decir, lo que produce la diferencia entre individuos, y ha sido, de hecho, el motor del propio proceso evolutivo.

El genoma solo provee el dictado de las estructuras relativamente rígidas que son la anatomía y función general del cuerpo y también del cerebro en sus cimientos básicos. Pero es a partir de esos cimientos cuando cada cerebro encuentra su propio camino de construcción posterior. Por ello, el ser humano con el mismo genoma, o diferente, se construye como un ser abierto al mundo e individualmente cambiante. Ciertamente ambos clones vendrían al mundo con los mismos códigos heredados y expresados en las redes neuronales de sus cerebros. Pero es cierto también que esos códigos construyen el cerebro y lo hacen funcionar de modo diferente a cualquier otro sólo dependiendo de la interacción concreta de cada individuo con el medio que le rodea, sea cultural, familiar o social.

De esta forma, seres humanos clonados, aunque mentalmente distintos, tendrían carcasas corporales iguales o muy parecidas. Y de ahí arrancan muchas otras disquisiciones que entran en la filosofía de la ciencia actual que tal vez no sean banales. Por ejemplo, ante un mundo nuevo de posibles políticas de clonación ¿Qué pasaría si al clonar una célula obtuviésemos diez copias idénticas y aparecieran diez individuos de apariencia idéntica? ¿Se vería mi sentido de la individualidad desafiado ante la posibilidad de que existirían otros seres humanos casi idénticos y que yo además supiera que proceden y tienen un genoma idéntico al mío? ¿Qué sucedería si al entrar en una cafetería encontrásemos a alguien sentado en una mesa que es idéntico a nosotros? ¿Nacería la duda de quien soy yo frente a quién pudiera ser ese "otro" con su cuerpo idéntico a mí mismo?

FRANCISCO MORA



JÉRÔME SAVARY

“Soy una oveja negra para el teatro subvencionado”

PREGUNTA: ¿Cómo se le ocurrió mezclar a Don Quijote con la película de Von Sternberg?

RESPUESTA: Una vez en Madrid, unos amigos con los que había bebido un poco me dijeron que por qué no hacía una obra sobre Don Quijote. Como Don Quijote hace la guerra contra los molinos, pensé: “¿Y por qué no contra el Molino de Barcelona —adonde fui con Heiner Muller, que le encantaba— o el Moulin Rouge de París?”.

P: No me diga que Don Quijote descubre el sexo y se olvida del amor puro que sentía por Dulcinea...

R: Don Quijote es un personaje que no ha conocido el sexo, un tema, el de la virginidad y la reflexión sobre la castidad, que me interesan mucho. Hasta que cree encontrar en un cabaret a Dulcinea, que es diferente a cómo él siempre la ha visto, pero que tampoco es una puta. Más bien es una chica solitaria que conoce a un hombre idealista, soñador, desconectado del mundo. Al final hacen el amor, pero no les satisface.

P: ¿No es un Don Quijote demasiado diferente al de Cervantes?

R: Bastante. Es el libro más conocido en todo el mundo pero también uno que casi nadie ha leído, incluido los que presumen de ello. La prueba es que el 90% de la gente sólo recuerda la lucha de los molinos y a un gordito muy simpático al

Don Quijote contra el Ángel Azul es la última “gamberrada” de Jérôme Savary, en la que el director presenta un Don Quijote que conoce en un cabaret a una especie de Dulcinea a lo Marlene Dietrich. El montaje es una iconoclasta versión de nuestro héroe que se presenta en Las Palmas, del 3 al 5 de agosto, y en Madrid los días 9 y 10.

que le pasa de todo. Yo no lo he leído entero, pero sí casi todo.

P: Para la versión española ha escogido protagonistas españoles...

R: Joan (Crosas) está perfecto en el papel, está totalmente enloquecido y Marta (Ribera) es una chica increíble. En Francia lo hacía una muñeca muy linda pero a la que le faltaba sangre. Marta se la aporta. Y vitalidad. El resto son franceses que hacen el papel en castellano, aunque Sancho lo dice en francés con acento español. No importa, lo importante es que se hagan entender por el público.

P: Ahora que se ha jubilado, no le imagino haciendo una vida reposada.

R: El Estado me hizo funcionario y como hay una ley estúpida que impide dirigir un teatro nacional con más de 65 años, me jubilaron. Pero en cierto modo me gusta este cambio de vida: “On the road again”.

P: ¿Con el Magic Circus?

R: Es un sello que me pertenece, lo puedo usar. Lo malo es que cada vez que hacía algo se hablaba más del pasado que del presente. Era como leer mi necrológica todos los días. Por eso he creado una nueva compañía. Hay momentos en los que hay que empezar de nuevo. Sólo los Rolling Stone pueden llamarse siempre igual y hacer lo mismo.

P: ¿Contra qué molinos lucha ahora?

R: Contra los brazos de todos estos pelotudos, como se dice en Argentina, que se agitan en todos sentidos, con mucho aire pero poca gracia.

P: ¿Son pelotudos los que consideran que la cultura es algo muy elevado y serio?

R: Es la pelea ancestral en el teatro desde los griegos. Siempre ha habido un desprecio enorme por la comedia, por lo popular. Es una forma de integristo decir que hay un teatro serio y que luego está el otro. Para mí hay buen teatro y mierdas, lo hagan los privados o los públicos. Los del teatro subvencionado desprecian lo popular, nunca me han querido entre ellos porque siempre he mezclado risas y bromas. Soy una oveja negra.

P: ¿Qué habría que hacerles a esos “ayatolás”?

R: Decirle a los que deciden las subvenciones que deberían atender la popularidad de los actores. No sé en España, pero en Francia quien tiene menos público, más plata

recibe del Estado. El servicio público es cada vez menos servicio y menos público. Dirigir un teatro público y que esté vacío es absurdo.

P: De todos los grandes artistas que ha conocido, ¿con cuál le gustaría hacer un espectáculo?

R: Con Thelonus Monk, el mayor genio que he conocido, pero está muerto. Quizá haga alguno sobre el Che Guevara, al que conocí con 20 años.

P: ¿Cómo era?

R: Le conocí en un curso con Jorge Lavelli y Víctor García. Venía de su famoso viaje a Argelia. Cuando le vi —yo era muy insolente— me burlé de él y le dije que vaya revolucionario, que mucho uniforme y mucho hablar, pero que estaba gordo y con una copa de champagne. Se enfadó mucho, me cogió del brazo y me bajó a la cantina del teatro para darme una lección de hora y media sobre la revolución. Si ahora viviera, estaría gordo, calvo... ¡Vaya imagen para un revolucionario!

P: ¿Sigue utilizando a su hija para saber si un espectáculo va a funcionar?

R: Por supuesto, y a sus amiguitos. Si no les gusta, cambio todo. Suelo decir que si viene un ciego, tienes que divertirle, como a un japonés que no conoce el idioma o a un niño. Si no lo consigues es que lo haces mal.



RAFAEL ESTEBAN

150 AÑOS

CERCA DE TI

Desde 1857 hemos crecido ofreciéndote el mejor servicio a través de nuestras 11.200 oficinas para estar siempre cerca de ti.

Banco Santander. Cada día más cerca.



EL VALOR DE LAS IDEAS

EL BANCO INTERNACIONAL
CON MÁS OFICINAS DEL MUNDO

www.santander.com

Regule el aire acondicionado a 25°C.
Una temperatura inferior aumenta
el consumo y disminuye el confort.

Descongele el frigorífico
cuando se acumule escarcha.
Disminuye el consumo en un 33%.

Desconecte la vitrocerámica antes de finalizar
la cocción y utilice recipientes de diámetro
superior al de las zonas que dan calor.

Utilice el lavavajillas sólo
cuando esté lleno y use el
selector de capacidad.
Ahorrára agua, detergente
y electricidad.

Convierta el ahorro de energía en un hábito.

Los electrodomésticos son una gran fuente de su consumo energético. Sin embargo, existen pequeños detalles que le ayudarán a reducir su factura energética.

Porque un pequeño cambio en sus hábitos domésticos proporciona grandes resultados.



Infórmese en el:
902 50 88 50

